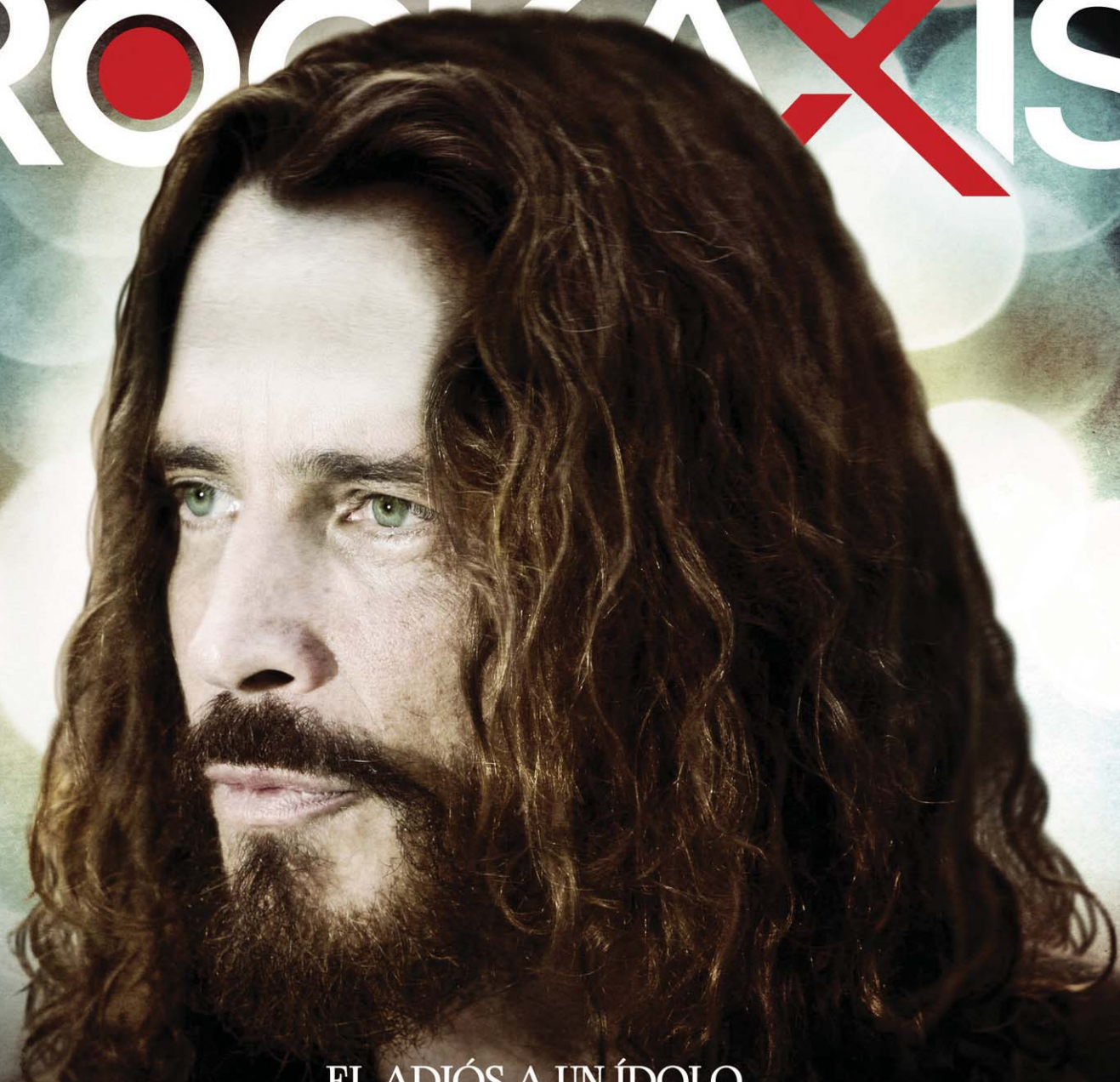


ROYAL BLOOD ♦ ROGER WATERS ♦ WEICHAFE

ROCKTAXIS

170



EL ADIÓS A UN ÍDOLO

CHRIS CORNELL

1964 ✿ 2017

RadioHead ♦ Rush ♦ Alt-j ♦ Ride ♦ Fernando Milagros ♦ Sólstafir

HOHNER

SHURE

Fender

Martin & Co
EST. 1833

Jackson

Squier



CASA



TU TIENDA DE MÚSICA

admira

PROMARK
BY D'ADDARIO

Elixir

EVANS

Alhambra

Mark
bass

GRETSCH

AMARILLA®



EN COSTANERA CENTER



facebook.com/rockaxisonline



youtube.com/Rockaxistv



vimeo.com/rockaxistv

SEÑAL EN VIVO



CHILE

SÍGUENOS EN

rockaxis.tv



rockaxis.com

CONDUCE FRANCISCO REINOSO
@reinosiano

DESDE LAS 22:30 HRS. A TRAVÉS DE

ROCKAXIS TV

Escudo.

ELLUS





ELLUS



SHOP ON LINE

WWW.ELLUS.CL

 ELLUS_CHILE

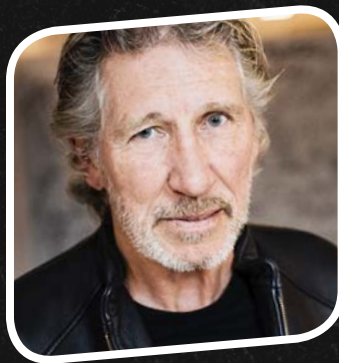
 ELLUS JEANS

MALL COSTANERA CENTER - MALL PARQUE ARAUCO - MALL ALTO LAS CONDES -
MALL PLAZA EGAÑA - MALL FLORIDA CENTER - MALL MARINA ARAUCO (VIÑA DEL MAR)
MALL PLAZA TREBOL CONCEPCION - MALL COPIAPO (COPIAPO)



22

RADIOHEAD
20 años de "OK Computer"



26

ROGER WATERS
Utopía a la inversa



30

WEICHAFE
Reflexiones antes del autoexilio



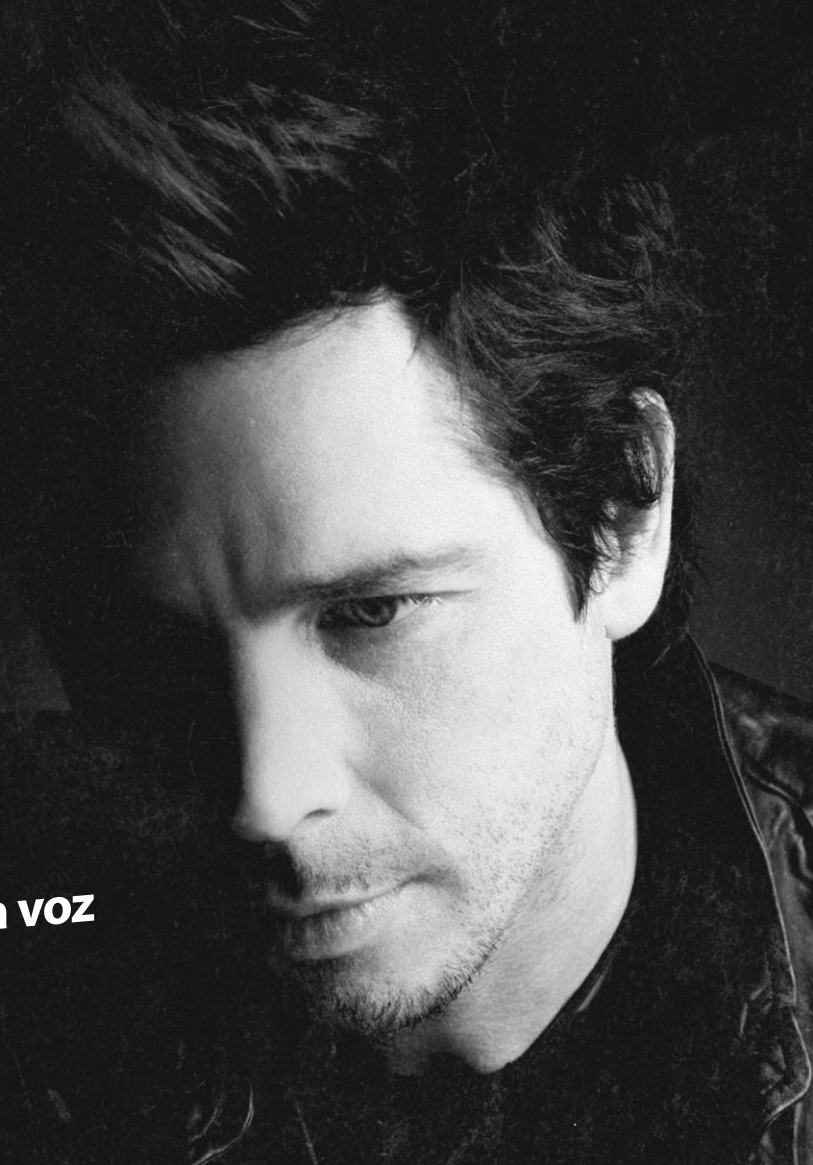
36

RUSH
40 años de "A Farewell to Kings"

48
CHRIS CORNELL



Celebramos la carrera de una voz
que jamás se apagará



Dirección general:	Alfredo Lewin Cote Hurtado
Editora:	María de los Ángeles Cerda
Comité editorial:	Cote Hurtado Francisco Reinoso María de los Ángeles Cerda Alejandro Bonilla (Colombia)
Staff:	Héctor Aravena Marcelo Contreras Nuno Veloso Andrés Panes Jean Parraguez Rodrigo Bravo Cristián Pavez
Colaboradores:	Pablo Padilla César Tudela Orlando Matamoras Mauricio Salazar Luciano González Samuel Acevedo Alejandro Cisternas Maximiliano Sánchez Ilse Farías Carlos Navarro Pedro Ogrodnik
Diseño:	Claudio Torres
Fotografía:	Peter Haupt Gary Go Juan Pablo Maralla
Webmasters:	Oscar Sanhueza Diego Loyola
Ventas:	Danitza Briceño
Casa estudio:	Nacho Herrera (56-2-29332370)
Producción:	Danitza Briceño danitza@rockaxis.net
Staff Colombia:	Hugo Alejandro Bernal Khristian Forero Ricardo Suescún
Diseño portada:	Jean-Pierre Cabañas Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.

Todos los derechos reservados.

-EDICIÓN MENSUAL-

Este texto, a modo de prólogo, nos encuentra llegando algo tarde pero al mismo tiempo más resignados. Es una editorial que funciona como una invitación a estar en paz con nosotros y con la figura de Chris Cornell, una elegía para un gigante caído hace menos de un mes. Lo de su muerte nos sorprendió en la misma previa de la publicación del #169 de Rockaxis que desplegó toda la imaginaria recargada del Sgt Pepper a propósito de los 50 años cumplidos de la obra de The Beatles. Y al enterarnos del deceso del legendario cantante no pudimos echar pie atrás -a último momento- de nuestra decisión editorial de tener finalmente a los cuatro fabulosos de Liverpool engalanando una portada de la revista, cosa que pasaba por primera vez en nuestra historia.

Chris Cornell ya había sido materia viva suficientemente cubierta por nosotros, portada de varios números en años anteriores. Ya fuera como solista, como parte de Audioslave y recién ahora último como miembro de Soundgarden nos entregó el contenido interesante necesario para poner su fina y estupenda estampa en el lugar más protagónico de nuestra revista -la que en 17 años lo vio evolucionar desde aquel cantante solista que grababa y giraba con Alain Johannes hasta el que arribó al mismo punto de partida, el que había retornado a sus raíces con la naturaleza acústica, íntima y melódica del llamado "Higher Truth", disco que afortunadamente lo vio volver Chile hace un poco más de medio año. No podíamos restarnos, no podíamos ser menos y tanto como Eddie Vedder lo hizo, nos demoramos también en dar cuenta editorialmente (después de un luto y negación) con un número que tenga mucho de su vida y obra, la de un grande para nuestra generación. Descansa en paz Chris.

En el lado más auspicioso de las cosas nos encontramos con que Weichafe se despidió oficialmente de Chile hace un par de semanas y este auto exilio de su país natal promete ser largo. La residencia en México de los tres guerreros presagia un nuevo estadio en sus carreras, con miras a dar a conocer su música en toda la región y la estrategia de radicarse en Norteamérica es la correcta, pero a nosotros nos deja con una sensación de ausencia importante. No nos queda más que desearles mucho éxito a la banda y a sus familias y que sigan el camino que en algún momento por esas tierras Los Bunkers supieron recorrer.

Un tema recurrente este mes de junio ha sido el de las celebraciones de años cumplidos de grandes discos, abrimos con el medio siglo del Sgt. Pepper y ahora nos hacemos cargo de los cuarenta años del "Farewell To Kings" del trío canadiense Rush, un álbum del que solo considerando la inclusión de 'Closer to The Heart' en su repertorio ya se convierte en una pieza muy emotiva y memorable. Un disco que puso a Rush en una situación expectante en el mapa del rock radial y que probablemente es el último de una era progresiva conceptual. Y ya que estamos en eso, en transiciones importantes que satisfacen a ambos paladares, los más rockeros y los más sofisticados este junio de 2017 se cumplen 20 años de publicado el "OK Computer" de Radiohead, probablemente el disco bisagra más grandilocuente de todos los tiempos en el rock británico. Un sin fin de recursos exhibidos por el quinteto de Oxford que los pusieron en la ruta de uno de los discos definitivos para entender la tensión pre-milenial con todo el implacable avance de la tecnología al servicio de una nueva y paranoica humanidad

Todo esto más un especial de la música en la serie animada South Park, una mirada al nuevo y esperado segundo disco de Royal Blood, mas entrevistas con Fernando Milagros, Alt-J, Ride, Solstafr y con la autora del excelente libro "Dorso-30 años de un experimento mentor", Fernanda Mánquez, uno que a la luz del reciente premio Pulsar que recibiera Maximiliano Sánchez por su libro de "Massacre, 30 años de Thrash Metal" en la categoría mejor publicación literaria musical, merece toda la atención del mundo. Y el reconocimiento para el planeta Dorsalia y toda su épica. En eso estamos, rindiendo homenajes en 170 ediciones y contando...



Alfredo Lewin

BOSE®

BOSE PROFESSIONAL

pro.bose.com

*¡Disfruta del mejor
sonido y llévalo al
lugar que quieras!*

*¡Siente el sonido profesional en tu
casa, canta Karaoke con tu familia y
haz las mejores fiestas con tus amigos
junto a tu L1 Compact de Bose Pro!*

*¡Llévate GRATIS! El mejor micrófono
vocal de la historia, el clásico SM58
de SHURE, por la compra de un
L1 Compact.*



Promoción válida
hasta el 31 de Junio
o hasta agotar stock. Compra en
cualquier de nuestros dealers
autorizado o envía un correo a
contacto@savequipos.cl
para más información.

Promoción no acumulable.

L1 Compact Systems



contacto@savequipos.cl

SAV
EQUIPOS

IN THE NAME OF THE FATHER


AUDIOMUSICA



The Spirit
of
Les



Síguenos en
nuestras redes sociales



www.audiomusica.com



Claró-música
SESIONES
360



MORAL DISTRAÍDA + SA
31 DE MAYO - CLUB CHOCOLATE
FOTO: PETER HAUPT



ANTA FERIA

Claro música

#CLAROMUSICA360



ROCKAXIS | Claro música



Claró-música
SESIONES
360



SANTA FERIA
31 DE MAYO - CLUB CHOCOLATE
FOTO: PETER HAUPT



#CLAROMUSICA360



ROCKAXIS | Claró-música

¡CD Baby presenta una guía gratuita de consejos para músicos independientes!

Ganar Dinero con la Música Digital - una introducción a la nueva industria musical para músicos independientes.



Obtén tu copia de nuestra guía gratuita ahora mismo!

En el mundo de hoy, si no tienes tu música disponible digitalmente, estás perdiendo dinero. Hay más fuentes de ingresos para músicos independientes hoy en día que nunca jamás en la historia de la industria musical.

Con esta guía, aprenderás cómo aprovechar de las ventas y "streaming" de música digital para aumentar tus ganancias y alcanzar más gente para generar más fans.

[¡Haz clic aquí!](#)

 **cdbaby**[™]
SELL YOUR MUSIC

Fender®
CHILE

Desde 1971

fender.cl

Fender®

SERIE
AMERICAN
ELITE

Fender® Squier® EVH® OR PERVEL® GRETSCH® GUILD® Jackson® SWR®

Av. Rancagua 0454, Providencia, Santiago (Metro Salvador o Parque Bustamante) - Teléfono: 2 2274 3633
Galería Crowne Plaza, Local 130, Santiago Centro, Santiago (Metro Baquedano) - Teléfono: 2 2632 7759
E-mail: fender@adsl.tie.cl - Facebook: www.facebook.com/bristol.fender.chile - Web: www.fender.cl

MÚSICA DE OFICINA

Nuestro staff te invita a escuchar sus discos favoritos del último mes



Alfredo Lewin

"OK Computer" (1997) de Radiohead.

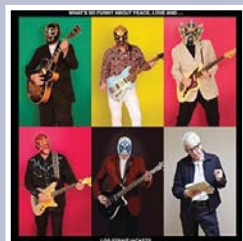
Entre cerdos, jaulas, autos, karmas y antibióticos asistimos al parto en que a Thom Yorke le crecen alas y se convierte en un super héroe mientras que su banda alcanza otro estatus de grandeza.



Cote Hurtado

"Pyromania" (1983) de Def Leppard.

Clase maestra de rock con actitud y melodías para las masas. El hard rock sería totalmente mainstream durante los ochenta. ¡Al fin en Chile en septiembre!



María de los Ángeles Cerda

"What's So Funny About Peace, Love and..." (2017) de Los Straitjackets.

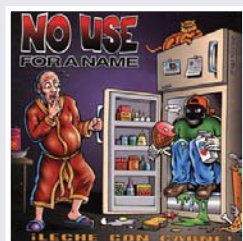
Los enmascarados del surf rock acaban de publicar un brillante álbum donde recrean temas del compositor británico Nick Lowe, incluyendo el homónimo que grabó Elvis Costello, todo en versión instrumental.



Jean Parraguez

"Cuidado Madame" (2017) de Arto Lindsay.

Simplemente, el regreso más disfrutable en lo que va del 2017.



Francisco Reinoso

"Leche Con Carne" (1995) de No Use For A Name.

Tony Sly fue el compositor más destacado de su generación y este álbum lo dejó claro. Medios tiempos y la dosis precisa de pop en un hardcore melódico emotivo a destajo. 22 años después es difícil encontrar algo similar.



Marcelo Contreras

"Badmotorfinger" (Super deluxe edition, 2016) de Soundgarden.

No solo se trata de uno de sus mejores discos, sino que esta reedición incluye un show en Seattle de 1992 de impecable registro, cuando Chris Cornell estaba en el peak de sus capacidades vocales.



Héctor Aravena

"Is This The Life We Really Want?" (2017) de Roger Waters.

El espíritu, la altura ética y la profundidad del ex Pink Floyd se mantienen intactos. Nigel Godrich hace maravillas con el sonido y los arreglos. Un regreso fundamental y necesario para estos tiempos convulsionados.



Claudio Torres

"Berdreyminn" (2017) de Sólstafr.

Se cumplen altas expectativas con este álbum luego de su espectacular "Ótta" de 2014. La música del conjunto islandés desciende como lava volcánica, quemando varios estereotipos y se impregna en la tierra para quedarse infinitamente.



Andrés Panes

"The French Press" (2017) de Rolling Blackouts Coastal Fever.

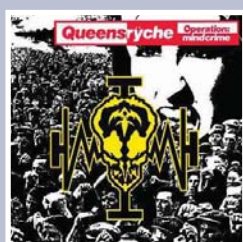
El inspirado debut para Sub Pop de un quinteto australiano que, en apenas seis canciones, justifica plenamente el interés del legendario sello en el fulgor de sus guitarras poperas.



Nuno Veloso

"Is This The Life We Really Want?" (2017) de Roger Waters.

Este el disco de Waters que realmente queremos. El trabajo que, ladrillo a ladrillo, ha venido armando, incluso, desde el imprescindible "Animals". Refinación de sus eternas obsesiones, depuración de un sonido.



Cristian Pavez

"Operation: Mindcrime" (1988) de Queensrÿche.

Casi treinta años después de ser editado, el que posiblemente sea el mejor disco conceptual en la historia del heavy metal, no ha perdido un ápice de su vigencia lírica y sonora, en una obra atemporal, sublime y magnética.



César Tudela

"Is This The Life We Really Want?" (2017) de Roger Waters.

Su regreso con "Is This The Life We Really Want?" - toda una pregunta de época - es asombroso. Tan urgente como "Animals" en pleno siglo XXI y tan original como para ya ser elegido lo mejor del año.

Capel®

Todos
Doble Destilado



— Tradición Desde 1938 —



EN VIVO!

MANUEL GARCÍA:

Puentes en vez de muros
Un nuevo caupolicanazo para el ariqueño

I Grabar “Harmony Lane” implicó que Manuel García viajara a Pensilvania. Lanzarlo en vivo requirió traer músicos desde Estados Unidos. Los ensayos fueron públicos y cualquiera que se anotara gratuitamente podía apreciar la dedicación puesta en llevar a cabo el concierto. Aun así, a la hora de la verdad, todo se vio fácil. Anoche, Craig Thatcher tocaba ‘La voz del trueno’ como si fuese pan comido dibujar mil figuras con la guitarra sin siquiera mirarla. Llegaba a ser absurda semejante maestría. El propio García se vio más suelto de cuerpo que en cualquiera de sus anteriores shows de alta convocatoria, cuyo único pecado, si es por buscarle la quinta pata al gato, era ser un tanto clínicos y ampulosos en su búsqueda de la excelencia. Esta vez la puesta en escena fue más humilde, incluso nos atreveríamos a decir que también la calidad del sonido, pero la contundencia musical jamás decayó en maratónicas tres horas y fracción, mientras la atmósfera se iba haciendo cada vez más distendida, al punto de dar pie a la improvisación. Al cierre, ya en confianza, la banda tocó un cover que surgía en sus ensayos, pero que nunca estuvo contemplado en el setlist: ‘Superstition’ de Stevie Wonder, en la voz de Cliff Starkey, suprema autoridad en teclados que también se lució en ‘Un rey y un 10’.

II. “Más comprometido que nunca con su rol de investigador musical, el ariqueño persigue una tesis en su sexta entrega. Cree que, al haber nacido ambos en el campo y tener raíces obreras, el folklore chileno y el estadounidense pueden ir de la mano”. Así resumimos “Harmony Lane” en nuestra reseña y, desde luego, la definición también corre para lo ocurrido en su lanzamiento, que llevó más allá el afán de combinar elementos. Hubo espacio para tocar un bolero (‘Diamantes’), cubrir a los Beatles (‘Here Comes the Sun’ cantada por Thatcher), homenajear de forma póstuma a Chris Cornell (‘Extraño animal’, dedicada originalmente a Kurt Cobain), guitarrear una de Silvio Rodríguez (‘Al final de este viaje’), entregarse a la cadencia santanera (‘Maniquí’), rescatar una canción olvidada hace tiempo (‘Azúcar al café’), ser cowboys por un rato (‘Sobre los campos’), inyectarle rock a un tema electropopero (‘Acuario’), quedar con regusto a México (‘El rancho’), acordarse de Violeta Parra (‘De nombre Violeta’), dejar el recinto en silencio (‘El viejo comunista’), hacerlos cantar a todos (‘Medusa’). Podríamos seguir, pero la idea ya está clara: en cuanto a estilos, Manuel García es un polifacético, un omnívoro, un promiscuo.

III. “Harmony Lane” posee una dimensión política. Como explicó su autor entre canciones, aludiendo a Donald Trump, el disco quiere construir puentes donde otros pretenden levantar muros. Además, dijo, busca ponerle fin a la insularidad de la música chilena, conectarla al mundo. En ese aspecto, el show funcionó como una exhibición con lo mejor de lo nuestro. Cuando llegó el momento del aplauso final, sobre la tarima del Caupolicán estaba parado un elenco multigeneracional de personajes con lazos a nombres insignes del repertorio patrio, como Tita Parra, nieta de Violeta; Mauricio Basualto, ex batero de Los Bunkers; Héctor Muñoz, ex guitarrista de Fother Muckers. Y entre medio, Manuel García. Dime con quién andas.

Andrés Panes
Fotos: Gary Go

Buscando ponerle fin a la insularidad de la música chilena, Manuel García lleva la identidad local hacia el mundo



Lobo Araneda

Productor de radio Futuro

El sonido de la aguja sobre el vinilo empieza a sonar, y la música inicia. Todos los días, en radio Futuro, Lobo Araneda produce el programa Rock Shop, donde tocan un vinilo en forma íntegra. “Al principio la gente no creía que tocábamos un vinilo, pero a través del streaming en vivo se dieron cuenta que era verdad”, señala.

Rock Shop surgió a partir de la inquietud del mismo Lobo Araneda de cubrir un espacio para melómanos y coleccionistas, como él mismo, y también curiosos que se han ido sumando a la fiebre del formato. “Hemos visto que se hacen muchas ferias del vinilo y hemos estado presentes con la radio, a la gente le gusta mucho. Hay que ser honestos y decir que esto comenzó a partir de los hipsters, pero ha crecido porque el vinilo suena muy bien, y porque trae un ritual consigo. No es como poner un CD. Tu colección de vinilos habla un poco de ti mismo, así como cuando invitas a gente a tu casa, pones un vinilo especial para el momento. Te genera algo mucho más especial”.

Para cada programa, escogen un vinilo que vaya de acuerdo a la contingencia, marcando eventos importantes como aniversarios de lanzamientos o también simplemente por gusto, “muchos de los discos que presentamos acá son de mi colección personal”, añade Lobo.

El espacio cuenta con dos tornamesas Audio-Technica **AT-LP120-USB**, “son fabulosas, funcionan increíble y tienen muy buen sonido. Para alguien que es principiante en esto de los vinilos, está bien empezar con una tornamesa plástica, pero si ya desarrollas más gusto por la fidelidad, las tornamesas Audio-Technica son súper recomendables”.

Fotos: Peter Haupt



audio-technica



La pureza del sonido análogo

TORNAMESAS AUDIO-TECHNICA **AT-LP120-USB**



AT-LP120-USB
COLOR NEGRO

Tornamesa para audiófilos y profesionales con accionamiento directo (USB y analógico)

Esta tornamesa estéreo profesional incluye un motor de gran par y accionamiento directo para inicios rápidos y una salida USB que se conecta directamente a su computador. Además incluye: capacidad de reproducción hacia adelante y hacia atrás; plato de aluminio fundido con alfombrilla deslizable y un botón de inicio/parada con entrada de inicio/parada remota; tres velocidades 33/45/78; bloqueo de la altura tonal (pitch) controlado por cuarzo de alta precisión seleccionable y control de ajuste de altura tonal con rangos de ajuste de +/-10% o +/-20%; cubierta antipolvo abisagrada desmontable. Un preamplificador fonográfico estéreo interno seleccionable permite conectar la tornamesa directamente a componentes que no dispongan de una entrada dedicada. Se incluyen cables USB y cables adaptadores, así como el software Audacity para Mac y PC para digitalizar sus discos de vinilo.

audio-technica

Síguenos en
nuestras redes sociales



Disponibles en todas las tiendas Audiomusica
del país y en www.audiomusica.com





Escudo[®]
LIVING LEGENDS

Un viaje a 1997 con
RADIOHEAD

Por Andrés Panes

Conmemoramos “OK Computer” echando mano a viejos recortes de prensa

“OK Computer” fue el hito que puso a Radiohead entre los contendores al título de banda más importante del planeta. Pese a que “The Bends” representó un despegue artístico respecto al tentativo “Pablo Honey”, aún quedaba espacio para pensar que se trataba de un golpe de suerte. El sello siempre dudó del magnetismo del grupo, y cuando los ejecutivos empezaron a tener una noción de cómo sonaría su tercer disco, las proyecciones comerciales se redujeron considerablemente. Donde sí había dólares: en Alanis Morissette y su ultravendedor “Jagged Little Pill”. Radiohead era una de las bandas favoritas de la solista canadiense, que les pidió ser sus teloneros en una gira por Estados Unidos. Ante la presión del sello, la banda interrumpió el proceso de hacer “OK Computer”, cuando ya llevaba cerca de un tercio listo, y cruzó el charco para abrir los shows de su célebre fan.

-Hubo próceres que ayudaron a pensar “OK Computer”. Thom Yorke leyó las anotaciones de trabajo de Brian Eno y encontró en ellas la que se convertiría en el lema de Radiohead: “Lo que sea que haya funcionado la última vez, nunca lo hagas de nuevo”. Otro modelo a seguir fue Miles Davis, cuya influencia, más que sonora, terminó siendo espiritual. De Radiohead, y sobre todo a partir de “OK Computer”, siempre se dice que sus discos resisten mucho análisis, que soportan varias revisiones, sin revelar de inmediato su contenido y premiando a los insistentes. O sea, que es la clase de grupo cuya música seduce cada vez más con el paso del tiempo. Eso era justamente lo que Yorke buscaba: quería repetir el efecto que le produjo “Bitches Brew”. La primera vez que lo escuchó, sintió que su caos le provocaba náuseas, pero luego le pareció brutal y hermoso al mismo tiempo, un terreno sembrado de incertidumbre a su alrededor. Una catedral. “Era construir algo y verlo desmoronarse, ésa es su belleza. Era justo lo que intentábamos hacer con el disco”.

-Contagiados por Thom Yorke, los integrantes de Radiohead procuraron hacer las cosas de forma distinta en “OK Computer”. Una decisión como ir a grabar lejos de la ciudad, por ejemplo, responde a ese deseo de cambiar la metodología. Otro giro, aun más radical, sería el del tono del disco. Desde que eran On a Friday, su música ahondó en búsquedas introspectivas, con canciones de enfoque sumamente personal. Querían modificar la

perspectiva, redirigir la mirada hacia el exterior. Por eso la línea “no te pongas sentimental” en ‘Let Down’. En palabras de Yorke: “El sentimentalismo es ser emocional sólo por serlo. Estamos bombardeados de sentimientos, de gente exteriorizándolos”.

-Thom Yorke se abstrajo de su propia cultura. Antes de grabar el disco, leyó “El libro tibetano de la vida y la muerte”, un texto budista que instaló en su cabeza la idea de que la gente en la civilización occidental sólo lidia con su finitud cuando ya es demasiado tarde. Pensaba en ese tiempo que todas las acciones humanas tenían como propósito contrarrestar el miedo a extinguirse. “Especialmente si haces lo que hago. Si eres una estrella del pop, todo lo que intentas hacer es buscar la inmortalidad. Sin embargo, constantemente estás al filo de morir en un accidente automovilístico”. Consciente de la fragilidad de la existencia, escribió ‘Airbag’, la canción que abre “OK Computer” y sienta su tono paranoico.

-La visión de la sociedad inglesa que Radiohead ofrece en “OK Computer”, llena de críticas al sistema que la rige y sus efectos en la gente, fue moldeada en su natal Oxford, donde la brecha entre acomodados y trabajadores es fácil de apreciar porque una gran porción de su territorio es propiedad de la universidad local. La ciudad, según lo que cuenta Thom Yorke, está llena de gente joven de origen adinerado que abusa de sus privilegios. “Estos imbéciles andan caminando por ahí, vomitando en las calles, siendo desagradables con el resto de la población. Los hombres de uniforme limpian su suciedad y les hacen las camas cada noche. No saben dónde están parados y son los que van a dirigir el país. Es espeluznante”.

-Contrario al mito que nació con ‘Creep’ y se perpetuó con “OK Computer”, Thom Yorke no es un depresivo profesional. En esa época, se autodefinía como un “worrier”, algo así como un “preocupador”, la



clase de persona que vive en la tensión constante de tener un cerebro que nunca se apaga. Aunque la inclemencia de sus pensamientos tampoco es necesariamente un problema. De niño, pese a sus reiteradas hospitalizaciones, reconoce nunca haberse aburrido. Armaba legos, cuidaba su bicicleta, dibujaba diseños de autos y puentes. Apenas descubrió su interés por la música, se acercó a ella de la misma forma obsesiva: pasó de inventar autos en su cuaderno a crear guitarras. “OK Computer” refleja la creatividad que dice haber heredado de su madre y la hiperactividad que sacó de su papá.

- Según Colin Greenwood, Radiohead siempre se pierde mientras busca seguir el ejemplo de otros y termina llegando a un destino nuevo. Ed O'Brien cuenta que en ‘Creep’ querían sonar como Scott Walker, pero al final nunca hubo caso con lograrlo. Cuando alguien trae una referencia y la comparte con el resto, la banda intenta hacer su propia versión en vez de contactarse con entendidos en el tema. Un ejemplo de “OK Computer”: el trabajo de Phil Selway en ‘Airbag’, que responde a su inclinación por manifestaciones electrónicas como el drum and bass, muy en boga el 97 con Roni Size en la palestra y fiestas a las que el batero asistía, y a su aprecio por el trabajo de DJ Shadow y su forma de cortar los beats. “No se parece a lo que apuntábamos al comienzo, pero probablemente eso es algo bueno”.

-Las canciones de “OK Computer”, con Radiohead en estado de gracia, podían salir incluso a partir de los detalles más pequeños. El sonido de la guitarra de Ed O'Brien al comienzo de ‘Lucky’ fue todo lo que el grupo necesitó para sacar la canción adelante cuando estaba en pañales. A partir de esos pocos segundos, el tema cobró forma. Sorpresivamente, Johnny Cash también está entre las influencias admitidas a viva voz por Yorke: ‘Exit Music (For a Film)’ toma ideas rítmicas de su disco en vivo en la prisión, “At San Quentin”, uno de los pocos registros en directo que le gustan. Cuando escribieron ‘Paranoid Android’, uno de sus puntos de referencia fue ‘Bohemian Rhapsody’ de Queen, el otro fue Pixies. A la hora de amarrar “OK Computer”, Elvis Costello estuvo en la mente del grupo. Más que por su música, por la forma en que siempre ha logrado darle unidad a sus álbumes.

-‘Electioneering’, que en español significa campaña electoral, pese a ser la canción más directa musicalmente del disco,

tiene doble lectura como todas las otras. No faltó el periodista que le preguntó a Thom Yorke si, por el hecho de tener un tema llamado así y haber colaborado con Rock the Vote (una ONG estadounidense que busca incentivar el voto entre los jóvenes), no consideraría seguir una carrera política. Su respuesta era, por lo bajo, irónica: “Claro que sí, quiero ser un político. Bueno, en realidad, quiero vender armas primero y hacer mi fortuna ahí. Estrella de pop, traficante de armas, quiero tenerlo todo”. No obstante, ‘Electioneering’, explicada por Ed O'Brien, sería una canción acerca del parecido entre

ser un músico que promociona un disco y ser un político en campaña.

-Hay un dato que hace más valiente el giro estilístico que dieron: el éxito comercial sí les importaba, pero se arriesgaron porque fue lo que dictó su instinto creativo. Parafraseado por Thom Yorke, el genial Jonny Greenwood lo planteaba así: “Cualquiera que diga que escribe para sí mismo es un mentiroso. Todo el mundo tiene una audiencia en mente. La única razón por la que un artista sigue trabajando es la fe de que un día alguien va a escuchar o ver su trabajo”. Si bien nunca han sido zalameros con su público, lo aprecian profundamente.



te. “Hay muchas razones para no salir de tour: te estropea personalmente, demora mucho tiempo, cuesta un montón de plata. Pero se trata de mirar a la gente a los ojos mientras tocas tus canciones”.

-De parte de sus amigos R.E.M. recibieron un buen consejo: aprender a vivir con la incomodidad de ser famosos y preocuparse sólo cuando se vuelva habitual pasar días enteros dando entrevistas, sonriéndole a medio mundo. La chapa de depresivos que les trajo ‘Creep’ la resintió especialmente Thom Yorke, al que los periodistas trataron de convertir en el rostro del pesimismo. “Si entendieran lo que hago, no dirían que es depresivo”, se defendía. Según Jonny Greenwood, ser liviano de sangre parecía ser un requisito en el medio artístico. Mientras preparaba “OK Computer”, para Yorke ya era un tema la forma en que los periodistas se enfocaban en su volátil personalidad: “Creo que pasa porque la mayoría de la gente en mi posición ha aprendido a comportarse y yo no soy muy bueno comportándome”, dijo en Addicted to Noise. Era cierto que tenía una que otra salida de madre. Consultado sobre su distancia con la escena britpop, su respuesta fue “es que no nos gusta tanto la cocaína”. ❌



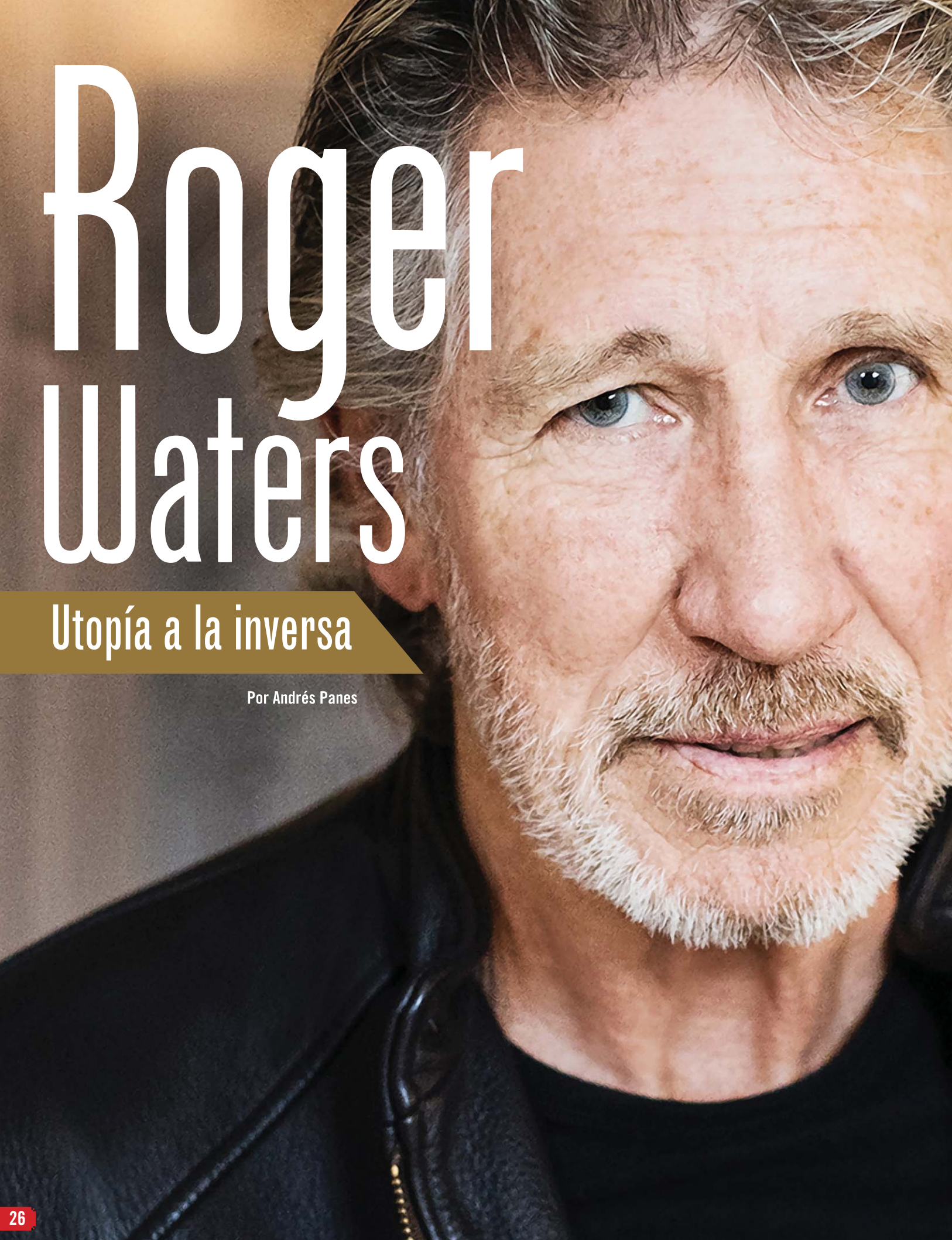
SACA
EL DIABLO
QUE LLEVAS
DENTRO



Síguenos en



WWW.HELLEENERGY.CL



Roger Waters

Utopía a la inversa

Por Andrés Panes

El mundo aún se divide en cerdos, perros y ovejas

El éxito de la serie “The Handmaid’s Tale”, una adaptación televisiva de “El cuento de la criada”, la clásica novela de ciencia ficción de la mordaz Margaret Atwood, alienta entre los críticos anglosajones la teoría de que, en un mundo donde el hombre más poderoso es Donald Trump, los relatos distópicos volverán a estar en boga dada su vocación anti establishment. El pronóstico no se remite sólo a la pantalla chica, sino que también tiene alcances musicales. Forma parte de un fenómeno cultural a gran escala en el que, como cada vez más gente alza la voz, la gama de recursos para hacerlo se amplía. Y quién mejor que Roger Waters, un hijo de la tradición de George Orwell, para ponerle canciones distópicas a lo que está pasando. El timing de su regreso con “Is This the Life We Really Want?” resulta perfecto. En esencia, el disco es el evangelio de Pink Floyd según San Roger, pero actualizado para reaccionar frente a los últimos hechos, como el ascenso de la fascista neoderrecha, los terribles bombardeos en Siria o el infame Brexit. En canciones como ‘Déjà Vu’ o ‘Broken Bones’, Waters habla sobre drones y el sueño americano, respectivamente, alentado por un cómplice y asesor de ultra lujo, Nigel Godrich.

La participación de Godrich fue clave. El productor histórico de Radiohead, casi el sexto miembro de una banda considerada por muchos como un equivalente contemporáneo de Pink Floyd, siempre fue un fanático de Roger Waters, pero eso no le impidió abordar el trabajo con su ídolo a partir de una aguda crítica. Para Godrich, la discografía solista del septuagenario músico tendía a ser impenetrable y no dejaba ver el centro cremoso de sus canciones. Decírselo personalmente fue lo mejor que pudo haber hecho. Waters valoró el gesto y le permitió ejercer una fuerte influencia sobre el álbum, un enorme gesto de confianza viniendo de un artista famoso por su obsesión con el control creativo de su obra. Desde ese momento, el productor se puso en campaña para recordarle al mundo que su cliente, por sobre todas las cosas, es un cantautor de alto vuelo poético. Trabajaron codo a codo: en los créditos, Godrich figura como el más involucrado en la instrumentación después de Waters. Pasaron dos años moldeando el diseño de “Is This the Life We Really Want?”, simplificando cada detalle para hacerlo directo y no acorazado.

Roger Waters consideró enriquecedora la experiencia. Como en sus mejores discos junto a Pink Floyd,

tuvo que buscar cierto nivel de consenso y del pie forzado salieron las canciones probablemente más depuradas de su repertorio solista. Sus palabras para Entertainment Weekly: “Estaba acostumbrado a tener el control de todo y hacerlo todo yo. Viendo cómo trabajaba Nigel, me di cuenta de que nada resultaría si me comportaba como siempre. Tendría que aprender a ser “Quiet Roger”, lo que fue difícil, pero estoy complacido de haberlo hecho”. En esa misma entrevista, se mostró sorprendentemente humilde, cediendo el mérito por las virtudes de su nuevo lanzamiento a Godrich: “Creo que hizo un gran disco y digo que él lo hizo. Yo lo escribí y lo canté, pero él hizo el disco”. Esta rejuvenecedora etapa comenzó justo después de la gira de “The Wall”, en la que presentó una de las obras maestras de Pink Floyd dando 219 conciertos ante cuatro millones de personas y publicando después un excelente documental. Motivado por ese tour, Waters empezó a hacer música de nuevo, una actividad que tenía abandonada. Sin contar el experimento “Ça Ira”, la ópera que editó el 2005, su último disco, “Amused to Death”, data del año 1992. Un mes antes de las elecciones presidenciales en Estados Unidos, Roger Waters se presentó en el festival Desert Trip, donde apuntó dardos contra Donald Trump ante una audiencia de ochenta mil personas. Durante el show, reveló una nueva versión del cerdo volador, adornada con el mensaje “Que se joda Donald Trump y su muro”, y cuando tocó ‘Pigs (Three Different Ones)’, mostró imágenes del entonces candidato, un “big man, pig man” de la vida real, comparándolo con Hitler. Entrevistado por Mojo en la inauguración de la muestra de Pink Floyd del Museo Nacional de Arte y Diseño, en Londres, Waters afirmó que estamos en una situación similar a la de los setenta. “La idea de los perros y los cerdos sigue con nosotros”, dijo, en referencia a los personajes de “Rebelión en la granja” de George Orwell en los que se inspiró para el imprescindible “Animals”. Ahora que Trump es presidente, le dedica uno de sus nuevos temas, ‘Picture That’ y aprovecha cada oportunidad para repasarlo. “Is This the Life We Really Want?” supone un ataque al sistema, pretende contrarrestarlo, remar en contra de las noticias falsas y la posverdad. Waters lo usa como un vehículo para referirse al presente, aunque en el fondo no ha sacado la vista del retrovisor. Por algo ‘Smell the Roses’, el primer single, suena a ‘Have a Cigar’ y tiene una letra ambientada en el mismo lugar que retrata la carátula de “Animals”. ❌

CHALONKO MUSIC

LETRADO Y MULTIINSTRUMENTISTA

Gonzalo Camus Parra, más conocido como Chalonko Music! es un intelectual que descoloca. Esto por su forma de develar el secreto musical y las bellas artes. Camus es docente de la Escuela Moderna, lleva el curso de “Música y Cultura”, más los cursos de “Estética de las Artes” y “Ritmología y Training afro”, además, es considerado entre los mejores músicos percusionistas de Chile y es creador del método de lectura y transcripción veloz para bailarines y músicos, financiado por el Fondart el 2016.

-Sabemos que eres poeta desde la adolescencia-

-He escrito toda la vida. ¡La poesía es un acto insólito! Que te dictan desde el más allá, igual que la música. Pero devela demasiado lo que sientes en tu corazón, en tu espíritu, te expone demasiado y a veces, decir todos nuestros secretos en poemas, te puede jugar en contra.

-¿Cómo es eso que te dictan las canciones?

-Difícil respuesta. Escucho la música completa, me siento al piano o con una Quena y ya está. Es como si alguien se acercase a tus oídos y te soplasen una melodía, un acorde o una canción completa. Con los poemas es más complejo. Pero funciona igual. Siempre he creído que el arte viene desde el espacio, fue enseñado por unos seres que vienen de las Estrellas.

-También eres luthier y pintor.

-¿Pintor? Ya no. Pero sé bastante de pintura al lienzo y tengo mi pequeña obra plástica. Paso de museo en museo. La luthería es básica para cualquier intérprete. Creo que si estudias los secretos de un instrumento, debes si o si aprender cómo funciona internamente, saber armarlo, construirlo y arreglar, es ahí donde conoces el corazón del que será tu aliado en la vida. Cuando me llegó el Djembé (Tambor Africano), tuve que aprender a construirlo, cambiar sus cueros. Recién ahí se mostró por completo.

-¿Cómo influyó el Djembé en tu música?

-Uf! lo que hizo el Djembé en mi mente. Éste tipo de instrumentos te busca a ti y nunca más te abandona. De gran sacrificio, porque es ajeno a nuestra cultura, aunque hoy ya es internacional. Te rompe las manos mucho, hasta que te sale sangre. Tocarlos es un acto ritual insólito y único. Un día llegó junto a todo ese conocimiento ancestral de la ritmología que trae consigo desde el África occidental. Yo era guitarrista fanático. Me dejó atrasadísimo. Luego sólo hice canciones con ritmologías y métricas afro. Ya llevo 15 años en esta investigación sonora.

-¿Eres acompañante de músicos para danza?

-¡Dios, la Danza! Es lo que más amo en la vida. La danza y el tambor son amantes. Viene desde siempre entre los seres humanos y la conexión que se logra en una bailarina y un intérprete de Djembé, es de las cosas más hermosas que puedes aprender y vivir.

-¿Qué opinas de las escuelas de danza/música, de la docencia?

-Enseñar sólo te nace. Es devolver la mano a todos los maestros que he tenido. En aspectos formales, echo de menos en las escuelas de danza un desarrollo integral como artista, cursos de lenguaje artístico, desarrollo cognitivo del arte como acto creativo. No deja de estar bien, pero sólo eso, no crea personas que bailen desde la conexión directa con Dios y están ciegas y sordas a la vida como artista. Picasso decía: “te puedo enseñar técnicas miles y convertirte en un gran pintor de estructuras superficiales, pero desde ese conocimiento jamás serás artista”.



GUITARRA POPULAR / PIANO
TROMBÓN / SAXO / TECLADO
BATERÍA / TROMPETA
PERCUSIÓN AFROLATINA
GUITARRA ELÉCTRICA / BAJO

SEGUNDO SEMESTRE

TALLERES Y CURSOS INSTRUMENTALES POPULARES

2017 CASA CENTRAL
VITACURA

DESDE LOS 5 AÑOS DE EDAD

AÑOS FORMANDO ARTISTAS
77
12 AÑOS EN VIÑA DEL MAR



ESCUELA MODERNA
MÚSICA Y DANZA
INSTITUTO PROFESIONAL

EMODERNA.CL



CASA CENTRAL VITACURA Av. Luis Pasteur 5303. Teléfono +56 (02) 2365 1818
VIÑA DEL MAR Uno Oriente 584, esquina 7 Norte. Teléfono: +56 (032) 268 2022



WEICHAFFE

Reviviendo momentos

Reflexiones antes del autoexilio

Por César Tudela
Fotos: Juan Pablo Maralla

Weichafe es una banda que es sinónimo de pasión. La pasión, a buenas y primeras, tiene un componente positivo, pues indica un sentimiento entregado, aunque la palabra derive del verbo padecer, y en ese sentido, la pasión conlleva siempre sufrimiento. La pasión, que comparte origen etimológico con la palabra paciencia, entonces es algo que no se ha consumado. Es un camino eterno de aprendizaje. Es un deseo no cumplido, y los deseos no cumplidos conllevan siempre a la ansiedad. Y también a la esperanza. Tal como lo dice un antiguo texto milenario: “Un guerrero no quiere que le traigan un vaso con agua para calmar su sed de conocimiento, quiere descubrir el manantial de donde brota la existencia para ahogarse en él”

Angelo Pierattini y Marcelo Da Venezia, protagonistas y narradores del rock chileno de los últimos años, han construido su historia en base a su pasión por la música desde que se conocieron en el colegio. “Con Marcelo aplañamos calles con la idea de hacer una banda de rock, no sabíamos muy bien el estilo, algo ligado a nuestras influencias –Iron Maiden y The Beatles– pero encontrándonos con algo, con nuestra propia identidad”, nos cuenta Angelo, con un completo italiano en mano, en el backstage del primer día de sus conciertos de despedida. Aquel manjar culinario se debía a que a estos shows le dieron la tónica de kermesse, en parte, como lo dijeron desde un primer momento, para revivir los años de las tocatas en el Galpón Víctor Jara a mediados de los 2000, cuando todo era pura garra. Y pasión.

Roberto “Flaco” Ugarte completa actualmente el trío. El baterista toca con el entusiasmo de un cachorro: descarga cada golpe como si fuera el último –hasta cuando el momento pide paz–, como quien realiza el sueño del pibe tras sumarse a la banda de la que siempre fue fanático. A su vez, comparte una bonita singularidad con el tándem de cuerdas, al haber decidido su vocación desde muy joven, y como una señal del destino, ligado a la banda: “Siempre fui fan de Weichafe, desde que estaba en 8° Básico. Viví toda mi vida en el sur, en Victoria, al lado de Temuco. Tenía varias bandas de colegio donde tocábamos sus canciones. Era la única banda en el rock chileno a la que le creía y que me hacía sentir identificado, tanto en sus letras a como tocaban. Después decidí ser músico, como a los 15 años. Me empezaron a caer mal mis compañeros de curso y me comencé a aislar, y me ponía los fonos para escuchar música, y Weichafe fue mi refugio. Así,

a los 17 años me vine a Santiago a trabajar para comprarme mi primera batería”.

En esa época conoce a Angelo en un supermercado, ya que trabajaba como empaque. Luego se lo toparía en un curso y en una sala de ensayo, que compartían cuando aún era parte de la banda Electrofobia. Ahí inician su amistad. Quizás, a Pierattini le hacía eco la historia de entrega y esfuerzo de Ugarte, reflejándose en ella. “Yo trabajaba de chico tocando en bares, desde el año 92. Tocaba covers de blues, y hasta fui músico estable en uno. También fui garzón, y estuve dos años cocinando para un jardín infantil. Hacía de todo con tal que me alcanzara para ensayar, y que me calzara con los tiempos de ensayo, porque pasábamos ocho horas diarias metidos en la sala”.



Pierattini –y Weichafe– ha cambiado desde entonces. Son 20 años, seis discos, dos quiebres, una reunión, premios varios, decenas de festivales y dos despedidas. Pero hay algo que se ha mantenido intacto, y es lo que más nos recalca: “Desde los inicios hemos estado en la misma sintonía. Todo lo que hacemos está pensado en la música. Es lo mismo. Marcelo tiene señora e hijos, yo estoy más viejo, pero seguimos pensando en lo mismo.

Las conversaciones, las alucinadas escuchando músicas son iguales a las de esa época. Y en México será lo mismo”.

De alguna forma, esa pasión por la música es la que los ha impulsado siempre, y la que los ha convertido en una banda atemporal. Su obra ha logrado trascender de diversas formas, y han sobrevivido en la memoria de nuestro rock siguiendo el pulso interno del hacer, del decir, del comunicar. Y de un cariño irrestricto por parte de un público fiel que ha ido creciendo en el tiempo, cuya relación es más horizontal, como la de una gran familia, llena de mística y complicidades.

Son muchos los ritos que Weichafe tiene al otro lado del escenario. Cuando anunciaron su reunión en 2014, usaron una frase de ‘El Rock del Poncho’, canción dedicada al mítico bajista de Tumulto, otro mito del rock chileno: #LaHistoriaSeEscribeEnLaCalle. Así, como hashtag, coqueteando con la modernidad. Hubo banderas, poleras, tatuajes y hasta grafitis con esta frase. Pocas bandas en la actualidad despiertan ese tipo de sentimientos, quizás sólo comparable al de uno de sus amigos en la escena, Chanco en Piedra en los 90, aunque sin tanto ánimo festivo y mucho menos gente sintiendo el llamado de un rock callejero y sin contemplaciones.

En las dos noches de despedida, el trío reafirmó que su ética aparece invadida por un espíritu que se basa en la pasión de vivir el momento, del pulso vivo, el virtuosismo, la relación simbiótica con el instrumento y la convicción de que el rock todavía puede ser algo trascendente. El bajista Marcelo Da Venezia, luego de algunos ejercicios de elongación, a minutos del último en Chile, dice algo muy bonito respecto a todo esto: “Con el Ángel siempre hemos forjado una idea de evolucionar, siento que eso es lo más valorable, sin tener duda alguna que el paso que estamos dando es para crecer artísticamente”. A lo que Pierattini agrega: “Hay una convicción más allá de ponerse de acuerdo con algo, y en esto quiero ser claro, tenemos una visión que se complementa, no es una visión manipulable”

Esas convicciones han hecho que esta sea una banda que además de despertar pasiones incontrolables, como cantó el público fervorosamente las dos noches “Olé olé olé, cada día te quiero más. Yo soy Weichafe, es un sentimiento, no puedo parar”, haya devuelto a muchos fanáticos el cariño por el rock. Y para los muchachos eso tiene casi una única explicación: el trabajo incesante, con mucho amor, y la convicción de hacerlo con su sello. Detrás del escenario se dan las últimas indicaciones. Se le avisa al sonidista que prepare la canción que ha sido el rito inaugural desde hace un lustro –‘Al patíbulo’, de Machuca-. Los muchachos se abrazan. Su familia y staff los alienta. El público los pide. Un rato antes, este cronista les pide unas reflexiones finales, para que queden como otro relato más antes de pisar suelo incaico por tiempo indefinido. ❌



“Nos llena de orgullo que nos digan que Weichafe tenga un sonido único, porque era un propósito para nosotros, que la banda tuviera identidad. Porque las bandas que a nosotros nos gustaban no se podían replicar, y nosotros íbamos en busca de eso. Se notan las influencias, pero hay una identidad, y quizás todo eso provenga porque nace de una amistad, de dos pendejos que alucinaban con tener una banda de rock cuando chico y que finalmente lo lograron, y que ahora el camino se está abriendo para el mundo con este paso de irnos a México. Y las sensaciones son las mismas que hace 20 años. Hay nostalgia, pero es un paso necesario para nuestro crecimiento profesional”.

-Angelo Pierattini

“Hay un sinfín de situaciones y consecuencias que nos han ido uniendo cada vez más. Siento que todo nuestro trabajo es parte de la historia y todo es importante. Allá vamos a llegar a una situación nueva, con todo un mundo por explorar, en términos musicales, en términos de trabajo, entonces esperamos, independientemente cómo nos vaya, que el viaje sea súper provechoso, tanto a nivel personal como musical, así que estamos súper contentos y tranquilos. Además la gente ha apoyado heavy la moción y estos ritos de las despedidas no han sido un rollo tampoco. En un tiempo vamos a estar acá de vuelta. Ojalá nos reciban con el mismo entusiasmo con el que nos despiden”.

-Marcelo Da Venezia

“Hay una sensación de nostalgia, de dejar a tu familia, pero también una sensación de felicidad. Las personas en la vida toman decisiones para poder ser felices, y para nosotros irnos a México es una de ellas. Con el Ángel hemos estado de acuerdo con una sola frase, cuando nos preguntan sobre si vamos a tener éxito allá, y nosotros siempre decimos, si llegamos allá, el éxito ya está. Vamos a empezar de cero, queremos conocer lo colectivo, igual como lo hacíamos acá. Y eso es súper importante, tener el contacto con la calle, estar ahí. Y de lograr sentir que el DF va a ser nuestra ciudad. Yo lo viví ya cuando me vine a vivir a Santiago, tenía 17 años, y el cambio es drástico. ¿Pero sabís que me gustaría? Ahora estamos en la kermesse, y así me gustaría estar todos los días de mi vida. Esto lo he soñado desde pendejo. Nunca pensé que se iba a hacer realidad, pero siempre he tenido ganas de hacerlo, y ahora estoy a punto de concretarlo”

-Roberto Ugarte



**INTERFACES DE AUDIO - MONITORES DE ESTUDIO - MICRÓFONOS
AUDÍFONOS - CONTROLADORES MIDI - MIXERS Y CONSOLAS - ACCESORIOS**



**TODO LO QUE NECESITAS PARA
PRODUCIR TU MÚSICA.**

COMPRA ONLINE CON DESCUENTOS! ENVÍOS A TODO CHILE



VISÍTANOS EN NUESTRO NUEVO SHOWROOM

**Av. Apoquindo 7935 of 307-B (esq. Valdepeñas) Las Condes, Santiago
2 3245 0369 - +569 6270 2190 (WhatsApp)**

LA MALASANGRE



La Malasangre se reinventa para volver a fluir. Compuesta por músicos con un sonido honesto, es una de las bandas más versátiles de Colombia, mezclando rasgos del sonido progresivo con ritmos latinos, alcanzando nuevos límites en el espectro rockero. Durante el 2016 la Malasangre lanzó un primer video de su Live Session titulado “La Cárcel Del Ayer” y su primer sencillo “Contracorriente”, grabado en Árbol Naranja bajo la batuta de Pedro Rovetto y Pipe Bravo (Superlitio, Bomba Estéreo, etc) y contando con la colaboración de Lula Bertoldi, cantante de la banda argentina Eruca Sativa, logrando así una excelente muestra del presente del rock latino. El videoclip de dicho sencillo, es una colaboración entre Nicolás Caballero (Ganador del 48 Hour Film Project por “Avril”) y SHARPBALL (“Soul” de la banda británica Charming Liars). “Contracorriente” les hizo acreedores a ser No 1 en varios listados en Colombia, así como a estar en rotación en importantes emisoras de difusión nacional como Radiónica y a ser nominados como Mejor Videoclip tanto en los Premios SHOCK 2016 como en Bogotá Short Film Festival / Festival de Cortos de Bogotá BOGOSHORTS, compitiendo junto a artistas de talla internacional como Bomba Estéreo, Carlos Vives, Esteman, Ságan y Burning Caravan, entre otros. Finalmente, en mayo de este año presentaron “Indeleble”, un disco con 10 temas, el cual comprende los últimos dos años de trabajo de la banda.

LOS CASTIGOS



“Los Castigos” es el también el nombre del álbum debut de esta banda peruana de rock instrumental. El grupo se formó en el año 2011 con Bruno Sánchez, Francisco Melgar, Teté Leguía y Marco Quintana; cuatro músicos locales que habían ya habían formado parte de conocidas bandas de la escena como Manganzoides, Turbopótamos, Los Fucking Sombreros y Los Protones. El álbum cuenta con 11 temas en los que distintas influencias (Ennio Morricone, música de vanguardia del siglo XX, westerns y películas de carretera de bajo presupuesto) son combinadas de manera original para crear un estilo propio y distintivo dentro del género. Paisajes desolados, atmósferas misteriosas y ritmos que sugieren aventuras son las principales sensaciones que este novedoso disco sugiere. El álbum fue grabado en los estudios de APDAYC y Aldaba Records entre diciembre del 2012 y febrero del 2013. La producción musical estuvo a cargo de los propios integrantes del grupo. El álbum fue masterizado por Eduardo Neira en Primal Music, un estudio donde se viene masterizando parte de los últimos lanzamientos de la música peruana contemporánea (Laguna Pai, Francois Peglau, Los Protones, Grita Lobos!, Brayan, Las Amigas de Nadie etc.). Se ha incorporado Julio Luna en el bajo (ex integrante de Turbopótamos) en reemplazo de Teté Leguía. Actualmente la banda está grabando su segundo disco, que será lanzado a inicios del 2018.



Bquate es una plataforma digital “todo en uno” creada para impulsar los proyectos musicales de los emprendedores musicales, encargada de desarrollar herramientas digitales (dentro de las cuales está la distribución digital, la monetización de YouTube, entre otras) orientadas a la promoción y fortalecimiento de carreras artísticas, buscando que estas puedan tener un mayor acceso a oportunidades en la nueva industria musical global.



sinergia

CELEBRANDO EN VIVO JUNTO A

**ASES
FALSOS**

Guachupé

**BBS
PARANOICOS**

**BARRIO
CALAVERA**
DESDE PERÚ

Y MÁS

12 AGOSTO
TEATRO CAUPOLICAN

VENTA DE ENTRADAS

WWW.TICKETEK.CL

WWW.TOMATICKET.CL

SIN RECARGO EN TIENDA TIFOSSI (PORTAL LYON L29) Y THE KNIFE (EUROCENTRO 0125)

ROCKAXIS

INVITA
RADIOACTIVA
92.5

PRODUCE
toma

40 años: A Farewell to kings

RUSH

Mentalidad progresiva

Por Marcelo Contreras

En junio de 1977 Rush desembarcó en Inglaterra con un doble propósito: debutar en vivo y grabar en el país donde estaban sus raíces musicales. Con el punk en plena expansión el trío canadiense parecía fuera de lugar. Tenían que librar una nueva batalla y se armaron hasta los dientes para registrar A Farewell to kings.

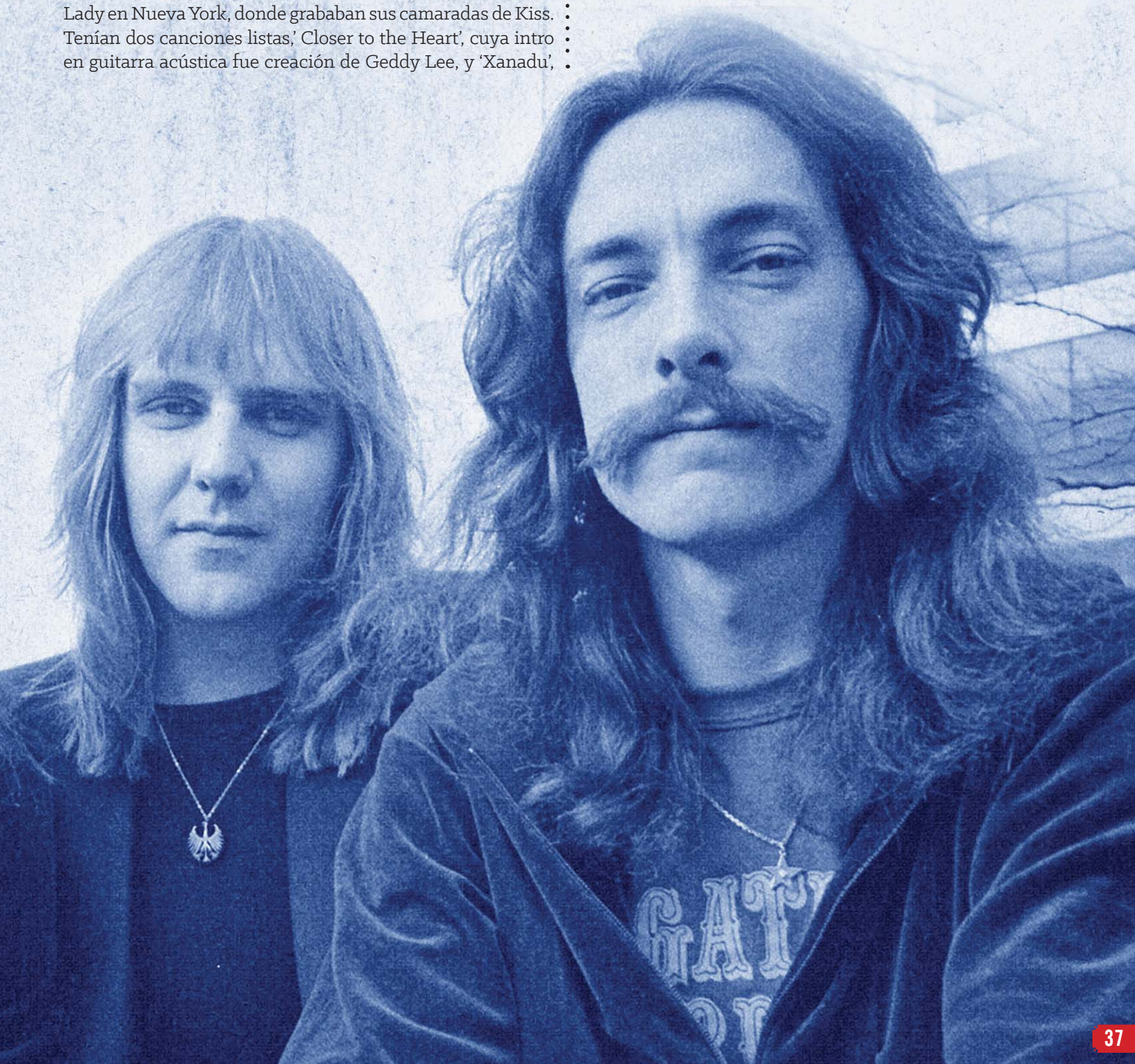
‘GOD SAVE THE QUEEN’ ESTABA EN EL PUESTO NÚMERO 2 de las listas británicas y The Sex Pistols era la sensación hacia fines de la primavera boreal de 1977. Rush grababa en los estudios Rockfield de Gales su quinto álbum en cuatro años, y sus integrantes vieron al emblema del punk por televisión. Geddy Lee, Alex Lifeson y Neil Peart observaron que solo tocaban tres acordes “una y otra vez”, según el bajista. “De inmediato nos vimos como músicos consumados por el hecho de que conocíamos unos diez acordes. Nos legitimaron”. Rush podía estar muy lejos de la filosofía musical del punk pero compartían cierto resentimiento anti sistema. El éxito de “2112” timbrado el año anterior, había sido en contra de los parámetros de la industria, construido por el boca a boca en Norteamérica tal como sucedería con Metallica en los 80. Las radios se rehusaban a programarlos y la crítica oficial ya había estampado un juicio que duraría décadas: unos virtuosos pretenciosos con un cantante de voz insufrible. Pero “2112” había vendido muchísimo con un tema que duraba 18 minutos. El trío promediaba 23 años y estaba en una posición envidiable, hacer



lo que les diera la gana. Lee lo resumía así: “jódanse, déjenos tranquilos. Sabemos lo que queremos hacer y lo vamos a hacer”. En esos días aquello significaba una búsqueda entre el hard rock que les atraía desde siempre y las bandas progresivas británicas de su adolescencia. “La gente invariablemente nos pregunta por qué Rush ocurre en medio de toda esta conversa sobre el punk rock”, reflexionaba Lee, “y les digo que es porque traemos a la audiencia del rock algo que desesperadamente quieren oír, buen y ruidoso rock ‘n’ roll. No jugamos con nuestro público. Nuestro éxito se basa en ellos. Son amigos que nos ayudan cuando lo necesitamos”.

ORIGINALMENTE LOS CANADIENSES TANTEARON REGISTRAR EL SUCESOR DE 2112 en los estudios Electric Lady en Nueva York, donde grababan sus camaradas de Kiss. Tenían dos canciones listas, ‘Closer to the Heart’, cuya intro en guitarra acústica fue creación de Geddy Lee, y ‘Xanadu’,

una suite de 11 minutos que introducía nuevos elementos en su sonido. En una pasada por Nashville, Alex Lifeson se había comprado el modelo Gibson de doble mástil popularizado por Jimmy Page. Desde fines de 1976 Lee había incluido a su arsenal un sistema de pedales Taurus que solían enriquecer las texturas de Genesis y Led Zeppelin (Lifeson pronto tendría el suyo), más un sintetizador Minimoog, y Neil Peart había convertido su kit de batería en una especie de fortaleza con una serie de elementos orquestales incluyendo campanas tubulares, crótalos y glockenspiel. Rush discutió la posibilidad de agregar un cuarto miembro, pero rápidamente desearon la idea. Todo debían ejecutarlo ellos mismos y reproducirlo lo más fielmente posible en vivo, una de



las obsesiones históricas de los canadienses. Como explica Alex Lifeson en la biografía de la banda “Chemist(r)y” por Jon Collins, “cuando era joven ir a conciertos y no escuchar ese solo que oí en el disco, realmente me molestaba”.

LA DECISIÓN DE VIAJAR A INGLATERRA SE DEBIÓ EN PARTE al apoyo de algunos periodistas británicos como Geoff Barton, fundador de la revista Kerrang!, impresionado sobre la creciente popularidad de Rush en Norteamérica. “La gente parecía genuinamente interesada en esta banda”, escribió en la revista Sounds. De todas formas, Geddy Lee ya había advertido en entrevista a Circus la intención de cambiar de dirección en una nueva placa. “El próximo álbum será grabado en Inglaterra (...) siempre hemos mirado a las bandas progresivas inglesas y va a ser una buena oportunidad ir ahí y tratar de capturar el mismo tipo de atmósfera”. Por ese tiempo comenzaron a arrear las acusaciones de fascismo en Gran Bretaña según la prensa más tradicional como NME, debido a los reconocimientos de Neil Peart en los créditos de “2112” “al genio de Ayn Rand”, la escritora de derecha que había influenciado parte de las letras de aquel álbum.

Bajo ese ambiente Rush organizó su primera gira a la isla con ocho fechas para las primeras dos semanas de junio de 1977, incluyendo un concierto en Estocolmo, Suecia. La banda esperaba tocar para poco público pero se sorprendió cuando las audiencias copaban las salas. Sin embargo el apoyo de su sello era prácticamente nulo. Cuando Geoff Barton llamó para pedir pase para la cobertura del debut en Sheffield, nadie sabía que Rush estaba en la ciudad y tuvo que pagar su entrada.

LA PRIMERA ELECCIÓN DEL TRÍO FUE GRABAR EN LOS ESTUDIOS AIR DE GEORGE MARTIN EN LONDRES. Como no estaba disponible, el productor Terry Brown propuso Rockfield en Gales, donde hacía un par de años Queen había registrado ‘Rapsodia bohemia’. La primera semana de grabación estuvo dedicada casi por completo a la batería de Peart. El cronograma de trabajo funcionó con lógica de vampiro. Dormían de día acampando en la campiña, a las 3 de la tarde almuerzo y desde las 5 hasta las 7 de la mañana del día siguiente metidos en el estudio. También había distracciones de marihuana y alcohol. “Fumamos y bebimos demasiado”, recuerda Lee.

Como las canciones eran más complejas, el productor Terry Brown y Rush trazaban una especie de mapa en un papel. Algunos pasajes se grabaron en exteriores como la introducción en guitarra clásica de la canción que bautiza al álbum y ciertas percusiones de ‘Xanadu’. De hecho, si se escucha atentamente la composición pastoral de Lifeson que abre “A Farewell to Kings”, registrada mientras un asistente giraba a su alrededor con una grabadora, se percibe una ligera pisada entre ramas secas. La misteriosa voz en el arranque de ‘Cygnus X-1’ es del propio Terry Brown.

Otras singularidades del álbum figuran en cortes como ‘Cin-



derella Man’ con letra de Geddy Lee, basada en el film “Mr. Deeds Goes to Town” protagonizada por Gary Cooper, versos que hacían eco de la filosofía de Peart sobre el hombre contra el sistema. La canción es una de las primeras demostraciones de la extraordinaria habilidad de Lee al bajo sosteniendo un ritmo funky mientras Lifeson ataca con un rugiente solo.

EL DISCO FUE TERMINADO EN LONDRES EN LOS ESTUDIOS ADVISION donde solía grabar Yes. A fines de junio el trío volvió a Canadá para filmar sus primeros videos con las canciones ‘Xanadu’, ‘Closer to the Heart’ y la que bautiza la obra. Lee se quedó supervisando la masterización y Peart se puso a trabajar con el diseñador Hugh Syme para la icónica carátula de un rey con el aspecto de marioneta, tirado en un trono en medio de un paisaje urbano baldío. La imagen fue capturada en Buffalo, Nueva York, con vista hacia el trazado urbano de Toronto.

“A Farewell to Kings” ha envejecido con dignidad aunque es representativo de los excesos propios del rock progresivo. Con los años Geddy Lee ha manifestado cierta incomodidad con algunos pasajes de la letra de Xanadu, líneas peligrosamente cursis como “romper mi ayuno con rocío de miel y beber la leche del paraíso”. El uso de los sintetizadores aún es embrionario e ingenuo, pero resulta notoria la intención de la banda por moldear una música más compleja y ambiciosa, sin perder la garra del rock más pesado.

El álbum fue publicado el 26 de agosto de 1977, la banda inició la gira promocional el 6 de septiembre en Ontario, y ya en octubre la placa estaba en el top 40 estadounidense y británico, mientras el single ‘Closer to the Heart’ alcanzó el puesto 76 de Billboard, nada mal para un grupo que seguía siendo rechazado por el medio radial. A fines de 1977 Rush ganó como Mejor Grupo en los premios Juno, el Grammy canadiense y recibieron un disco de oro por las ventas del nuevo título en EE.UU. a dos meses de su publicación. ❌

★ STGO ★ ROCK CITY

ESTADIO MONUMENTAL • CHILE

29

SEPTIEMBRE

30

GUNS N' ROSES

AEROSMITH

THE WHO

DEF LEPPARD

www.stgorockcity.cl
#stgorockcity

TICKET
DIARIO
15%
HASTA AGOTAR
STOCK DCTO

DESCUENTO EXCLUSIVO
PAGANDO CON TARJETA DE CRÉDITO BCI-BCI NOVA

Bci



PATROCINA



MEDIOS



ROCKAXIS

publimetr

COSMOPOLITAN



MIEMBRO



PRODUCE

Mercury

fanlab

VENTA ENTRADAS
puntoticket.com

VENTA EXCLUSIVA PARA CLIENTES BCI PAGANDO CON TARJETA DE CRÉDITO BCI O BCI NOVA EN TICKET INDIVIDUAL. VÁLIDO HASTA AGOTAR STOCK DEL 20% DE LA CAPACIDAD. MÁS INFORMACIÓN EN WWW.STGOROCKCITY.CL INFÓRMESE SOBRE LA GARANTÍA ESTATAL DE LOS DEPÓSITOS EN SU BANCO O EN WWW.SBIF.CL EL ÚNICO SISTEMA DE VENTA AUTORIZADO ES PUNTOTICKET, CUALQUIER OTRO SISTEMA ES DE REVENTA Y PUEDE PERJUDICAR AL CONSUMIDOR.

LA MÚSICA EN



SOUTH PARK



No es un elemento incidental en la serie animada más hardcore y divertida de todos los tiempos sino un elemento protagónico, y así se relaciona en el show.

Por Marcelo Contreras

“TENGO UN PENE DE 10 PULGADAS”, canta Kenny entre murmullos, “usa tu boca si lo quieres limpiar”. Esa línea en los créditos de la cuarta temporada es suave comparada con “algún día voy a ser lo suficientemente mayor para meter mi verga en el culo de Britney”. South Park es la serie animada más atrevida de todos los tiempos y de seguro la más divertida. Hace un cuarto de siglo se podía decir lo mismo de Los Simpson pero desde que la creación de Trey Parker y Matt Stone debutó el 13 de agosto de 1997, convirtiéndose en uno de los shows de la televisión pagada estadounidense más exitoso hasta hoy, la familia amarilla de Springfield perdió ese título para siempre.

LA MÚSICA ES MI VIDA: Desde el comienzo la música ha sido un elemento crucial en South Park. El tema caracterís-

tico pertenece a Primus y el personaje de Chef contó con la voz del astro del soul Isaac Hayes entre 1998 y 2006, revitalizando una carrera que estaba en decadencia. Se marchó molesto tras el episodio donde la Cienciología, su credo, fue ridiculizada, junto con retratar a Tom Cruise como un gay que aún no sale del clóset. Por cierto, Hayes no tuvo problema alguno cuando otras religiones fueron citadas y convertidas en hazmerreír en South Park.

NIÑO PRODIGIO: Parker y Stone no solo son melómanos sino también compositores e intérpretes. Integran una banda llamada DVDA (sigla de “doble vaginal doble anal”) donde el primero canta y toca teclados, y el segundo también canta y se hace cargo del bajo. La primera opción profesional de Parker, el creativo principal (a cargo de la dirección y



los guiones), fue dedicarse a la música. En el colegio pertenecía al coro y al grupo teatral, y a los 14 escribió y grabó un álbum de canciones rock satíricas. Estuvo un semestre en la reputada Berklee college of music y luego se cambió a la universidad de Colorado, su estado natal, donde conoció a Matt Stone, un prodigio de las matemáticas. Juntos comenzaron a producir una serie de cortos prácticamente una vez por semana hasta llegar a Alferd Packer: The Musical, basado en un explorador que cometió canibalismo, personaje que obsesionaba a Parker. La producción fue tan exitosa que se le considera un clásico de culto y hasta hoy se representa en colegios por todo EE.UU..

PORNO MORMÓN: Fue ese film el que entusiasmó al ejecutivo de la 20th Century Fox Brian Graden quien pagó 1200 dólares a Parker y Stone para que produjeran un corto animado que deseaba enviar a sus amistades como saludo de navidad. Entre los personajes, además de Santa Claus y Jesucristo, aparecieron por primera vez los niños que se convertirían en protagonistas de South Park. Graden se dio cuenta de dos cosas a) no podía enviar ese video a sus amistades porque era muy rudo b) debía remitir la cinta a colegas y actores porque intuía que se trataba de algo grande. En poco tiempo la cinta se convirtió en un éxito subterráneo en la comunidad hollywoodense y abrió las puertas de los realizadores para iniciar la serie además de su primer film "Orgazmo" (1997), sobre un mormón que se convierte en estrella porno.

APROBADO POR LOS CRÍTICOS: Cuando South Park debutó en Comedy central registró los mejores ratings históricos de la señal. En poco tiempo los creadores se convirtieron en una sensación. Conocieron a algunos de sus ídolos musicales incluyendo Elton John y Robert Smith, a los integrantes de Monty Python, una de las influencias más notorias en el trabajo de ambos, y fueron invitados a la mansión Playboy donde Metallica ofreció un show. Pero tras una temporada el entusiasmo mediático decayó notoriamente hasta que la dupla lanzó el largometraje "South Park: Bigger, longer and uncut". La película arrasó y la Asociación de críticos de Los Angeles premió a Trey Parker por el soundtrack del filme. El legendario compositor de musicales Stephen Sondheim

envió una carta a Trey Parker por haber compuesto, según su opinión, el mejor musical en años.

DECONSTRUYENDO EL ESTRELLATO: La cita es de Trey Parker en una entrevista para Playboy, consultado ante la reacción de los artistas cuando aparecen en el show, y cómo reaccionan ellos como creadores ante el mundo de las estrellas. Casi siempre al día siguiente los publicistas de las figuras aludidas llaman y felicitan al programa. Algunos han llegado más lejos. Kanye West escribió un largo posteo tras aparecer por primera vez en la serie en 2009, reconociendo que se había sentido por la forma en que fue retratado -básicamente un imbécil arrogante-, pero que había sido divertido y que estaba "trabajando" en dominar su ego.

LINE UP FESTIVALERO: La lista de artistas que han aparecido en South Park representándose a si mismos podría ser el cartel de un festival. Incluye a Robert Smith, Joe Strummer, Rancid, Ozzy Osbourne, Ween, Elton John, Meat Loaf, Rick James, DMX, Devo, Korn, Radiohead y Sia. También han figurado Justin Bieber (reventado como espinilla por Cthulhu), un Rod Stewart incontinente en silla de ruedas, Michael Jackson sin nariz, P. Diddy como un gángster, Nick Jonas de los Jonas Brothers golpeado salvajemente por un furioso ratón Mickey, y Metallica molesto con las descargas ilegales con Lars Ulrich particularmente encabronado por no poder comprar un tanque acuático con tiburones.

PIANO POR FAVOR. En South Park, tal como sucede en un musical -definitivamente uno de los géneros centrales que inspiran el show-, cuando los personajes intentan aleccionar al resto lo hacen generalmente con una canción. Eric Cartman, por ejemplo, interpreta la balada "Minorías en mi parque acuático", su protesta ante la presencia de inmigrantes, o canta una versión de 'In the Heat of the Moment' de Asia, intentando convencer al Congreso de legislar a favor de las células madres. Por años cada vez que Stan o Kylie sacaban una lección moral de sus aventuras y se lanzaban con un discurso, inmediatamente notas de piano acompañan sus palabras. Hasta ahora cerca de 400 canciones han sido utilizadas en el programa. ❌



ALTO
PROFESSIONAL

promUSIC

TRUESONIC 2 SERIES

ALTO
PROFESSIONAL



SERIES



T S 2

Visitanos en Avenida Salvador N° 2536 - Ñuñoa / Santiago - Fono: 22923 8000

SOLID ROCK

BRASIL • ARGENTINA • CHILE

Deep Purple + LYNYRD SKYNYRD

ARTISTA INVITADO



8 de DICIEMBRE
MOVISTAR ARENA

Fernando Milagros

Patrimonio mestizo

Por César Tudela
Fotos: Jaime Valenzuela

Las utopías de un compositor conspicuo

El escritor uruguayo Eduardo Galeano, escribió en su obra “Las venas abiertas de América Latina” algo muy decidor sobre la identidad de los pueblos latinoamericanos: “La expropiación de los indígenas ha resultado simétrica al desprecio racial (...) la humillación posterior rompió en pedazos la identidad cultural y social que habían alcanzado”. Consciente o no, el cantautor de vocación pop Fernando Milagros sigue muy de cerca ese pensamiento cuando se refiere al poco arraigo que tenemos como sociedad ante nuestra ascendencia amerindia. “Tenemos miedo al que es diferente, sobre todo si es indígena, de color; por prejuicios, por arribismo, porque tenemos metido el virus del capitalismo hasta lo más profundo y no nos damos cuenta”.

Días antes del lanzamiento de su último disco, “Milagros”, conversamos con Fernando en el Estudio Kinshasa –su nuevo cubil– sobre los avatares por los cuales ha pasado para llegar a la sonoridad y discurso de un disco único, mirando la escena musical autóctona latinoamericana para absorber todos sus colores y ritmos, y luego filtrarlos bajo su perspectiva. De alguna forma, y luego de visitar apetecidos escenarios como el Primavera Sound en 2011 o SXSW en 2014, el compositor chorro saca elocuentes aprendizajes de aquellas experiencias: “Lo que más sirve de estar en esos lugares es que te das cuenta que si no eres tú mismo, vale callampa, o sea, ponte en la fila. Porque si vas a tocar guitarra eléctrica y haces rocanrol, buena onda pero los gringos lo hacen hace 50 años mucho mejor que nosotros y lo van a seguir haciendo mejor. Entonces, no nos pertenece ese lugar. Puedes hacerlo, pero desde tu lugar de origen, y eso al menos es lo interesante para mí”.

La canción como extensión de tu identidad. Así entiende Milagros que es la esencia de su arte y de lo popular, como algo arraigado a sus raíces y a las de su pueblo, más allá de las fronteras políticas que nos dividen. “Mientras uno tenga sus canciones, tu patrimonio, que pase lo que pase porque eso no te lo puede quitar nadie. Imagínate, te mueres y la gente

va a seguir cantándolas. Dejan de ser tuyas y eso es la raja, que sean de la gente, del puebló. Eso es un poco el objetivo”. Un compositor cuya sensibilidad está en lo cotidiano, y que es capaz de emocionarse hasta el punto que se le quiebre la voz cuando nos cuenta las experiencias que lo han marcado. “Nunca te imaginas que estando en la micro vas a escuchar a alguien tocando tu canción. Es la zorra, porque la canción popular es un espacio súper genuino, te lo ganas o no. La otra vez me taguearon en Instagram una foto de un mural con una letra mía... ese es el pago”. Como dice la letra de ‘Reina Japonesa’, y ahora también algunos muros de la ciudad: “Si no buscas nada, nada va a pasar”

Detrás de “Milagros” hay un concepto súper bonito: el Cordón Andino, ¿puedes hablarnos de esa ideología de trabajo?

–Somos bien malos los chilenos para mirarnos a nosotros mismos, para mirar el barrio. Pensamos que vivimos en un lugar más pituco, o aspiramos a eso, pero en verdad no es así y no tiene nada de malo que no lo sea. De hecho es súper bueno. Y es bacán darse cuenta que las cosas que tenemos cerca son súper valiosas. Entonces, me dieron muchas ganas de tratar de poner en vitrina eso y de hacerlo pop, que lo folclórico no se quede en la pieza de museo, sino que ponerlo sobre la mesa. Sí somos de ahí, somos hijos de mucha injusticia, precariedad. Y también de harta innovación y de hartito ingenio para poder solucionar lo que no tenemos. Es súper interesante y casi un deber para uno como artista ocupar lo que tienes a mano. Ocupar lo que tienes al lado, no estar pretendiendo ser algo que no eres.

–¿Hay una intención política de mirar a la cultura latinoamericana como rescate identitario?

–Totalmente. El arte tiene que ser siempre político, sino no vale nada. Hacer música tiene que ver con el arte. Es inevitable que uno vaya poniendo banderas para acotar lo que crees que tie-



ne sentido. Es más que un deber, en mi caso me nace hacerlo de esa manera. Es como un modo de operar para que las cosas tengan un poco de "carne", porque podría estar haciendo algo que esté de moda, que demás puede resultar mejor ahora, ¿pero mañana? Y encuentro genial la gente que está haciendo cosas más pop y tienen para pagar lo que quieran, ¿pero eso cuánto va a durar?

-En el disco también hay una retrosección hacia tu propio trabajo y tus primeras influencias. ¿Hay ahí una idea de rescate sonoro?

-No lo había pensado, pero puede ser. Hay hartito de Violeta Parra más que otra cosa, en ese sentido. Esa imagen siempre estuvo ahí, era lo que cantaba mi mamá con cancioneros, pero era lejano. Ya más grande empecé a comprender la profundidad de lo que hacía la Violeta, y lo oscuro que era. Que se puede leer como súper de postal, pero si te metes adentro es como ¡wow! Súper loco, porque es como metalera, como medio punketa, que en los 60 es una cosa impensada. Y ahora que está medio en boca de harta gente porque está cumpliendo 100 años, los músicos cometen el error de versionar y arreglar cosas que en esencia son súper rústicas, y que pierden todo el valor cuando empiezas a ponerle arreglos barrocos, y como que empiezan a camuflar un espíritu que es súper puro. Siento que es un error.

-“Milagros” tiene esa esencia de ir hacia algo más rústico en su relato.

-Totalmente. Son canciones que son súper de la guata, como muy poco pensadas. Uno va acumulando ideas, experiencias, qué sé yo, y en un momento empiezan a caer, y tienes que estar preparado para poder agarrarlas y escribir. El valor de la artesanía de la canción es esa. Una canción que es buena puede sobrevivir un desastre nuclear, y la puedes tararear y va a funcionar. Es algo que aprendí haciendo, me di cuenta que me gusta ese tipo de oficio. Si todo está en su lugar, puedes cantar la canción a capela en el campo y va a funcionar.

-La idea del “Cordón Andino” también es un objetivo para ir a tocar por varios países del cono sur. ¿Cuáles son las expectativas de eso?

-Me encantaría poder generar un corredor donde otros artistas pudieran usarlo, y por otro lado también visibilizar la cercanía, como que estamos súper lejos del mundo, pero súper cerca de Perú, Ecuador, Colombia, y como que no lo vemos. Deberíamos mirar más a nuestros vecinos y dejar los prejuicios. Estaría bueno tomar un poco de conciencia, no somos tan diferentes. Hay cosas bacanes en la música popular latinoamericana, pero de forma muy subterránea. Y en Santiago, por ejemplo, estoy seguro que están pasando muchas cosas que no vemos con los inmigrantes. No tengo idea lo que es, pero seguro hay algo.

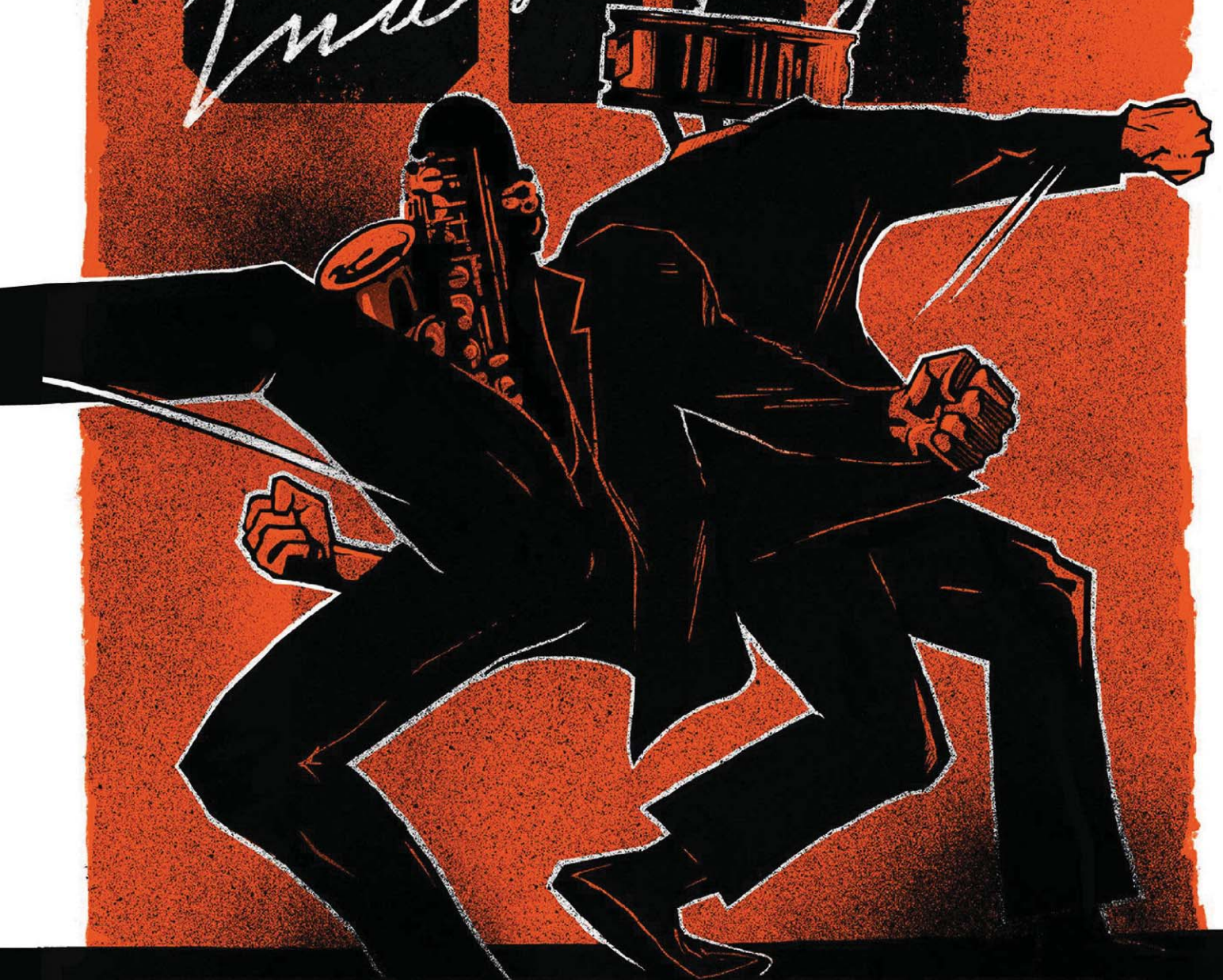
-Si te ponemos en modo playlist andino, ¿qué músicos nos podrías recomendar?

-Kanaku es una de mis bandas favoritas. Son limeños y están haciendo una fusión súper entretenida. Hacemos algo bien parecido. La propuesta de The Chamanas es súper chora. Ellos son de Juárez, y hacen algo muy pop pero con ritmos de la zamba argentina, y la Paulina canta como Jeannette, entonces es súper raro pero muy latino. De acá, me gusta caleta lo que hace Chini & The Technicians, también el Diego Lorenzini, que es un loco súper fresco, clever, un artista. Y eso está bien, hay que valorar esas propuestas. Sé que en las radios suenan otras músicas, pero al final las cosas caen por su propio peso. Puedes tirar toda la promo del mundo y te va a funcionar, pero si no tiene identidad, cuando se acabe la moda todos se van a olvidar. ❌



COMO ASESINAR A FELIPES

Más Amigos



VIERNES 7 DE JULIO · TEATRO CARIOLA

RAIMUNDO SANTANDER · BILLY GOULD · CARLOS GABEZAS

PABLO ILABACA · CAMILO SALINAS · NANO STERN

JORGE CAMPOS · GABO PAILLAO · EPICENTRO

Preventa: 6.000 · Puerta: 8.000

TRANSISTOR
WWW.TRANSISTOR.CL

koolarrow records

ROCKAR
RECORDER
MUSIC

BOLETERÍA
CARIOLA

puntoticket.com

ROCKAXIS

#CAFIO



SOUNDGARDEN

Flores en la lápida



Soundgarden practicó combinaciones improbables y sobrellevó un sino trágico desde que el éxito era una profecía prácticamente unánime. Qué pensaban de sus influencias y del grunge, cómo afectó a su líder el alcoholismo y la depresión. Apuntes para un epílogo.

Por Marcelo Contreras

PARA UNA BANDA OSCURA Y DENSA LAS EXPECTATIVAS ERAN LAS MEJORES. La fama respondía al boca a boca, la crítica apostaba por ellos, y arrastraban una nominación al Grammy como mejor performance de metal en 1990 por el álbum debut “Ultra-mega Ok” (1988). Con el siguiente, “Louder than Love” (1989), los titulares y reseñas presagiaban éxito masivo e inevitable para Soundgarden. Según la revista Spin se trataba de lo más potente de Seattle desde Jimi Hendrix. Rolling Stone los ubicaba en línea directa de descendencia de Black Sabbath y Led Zeppelin. Para Circus no había duda de que serían moda. Tenían el sonido, la potencia y un cantante carismático. Como explica el ex ejecutivo Jeff Suhy del sello A&M en un breve documental grabado en 1989, “el magnetismo de Chris Cornell es innegable, los tipos quieren ser Chris y las chicas quieren hacer el amor con Chris”. 1991 iba a ser el año en que Soundgarden la rompería pero no sucedió exactamente así. “Nevermind” de Nirvana apareció el mismo día que “Badmotorfinger”, el 24 de septiembre. Aunque resultó un éxito comercial y les valió una nueva nominación al máximo premio de la industria musical estadounidense, la banda de Seattle tuvo que esperar su turno y seguir siendo un artefacto algo extraño, un grupo que sonaba parecido al metal pero no era exactamente heavy metal. “Superunknown” se publicó el 8 de marzo de 1994 debutando en el número uno del ranking Billboard. Un mes después Kurt Cobain se volaba la cabeza y el grunge empezaba a hundirse inexorablemente. Para Ben Shepherd, el bajista de Soundgarden, fue duro. Cobain era su ami-

go. Desde entonces quedó con la sensación de que cada vez que a Soundgarden le sonreía la fortuna, pronto ocurría una desgracia. Como dijo a Rocknivo antes del debut en Lollapalooza Chile en 2014 “tenemos sospechas cuando algo bueno sucede”.

COMO TODA BANDA QUE CLAMA AUTENTICIDAD, lejos de sentirse halagados por las habituales comparaciones con Led Zep y Sabbath, querían alejarse de sus padres. Sabían perfectamente dónde flaqueaban. El guitarrista Kim Thayil lo definió con lucidez para Spin en medio de la gira de “Superunknown”. “Siempre odié a Led Zeppelin -muy pretenciosos- y Black Sabbath tenía unos riffs cool, pero los alargaban de una manera realmente estúpida. Al principio queríamos hacer canciones como Black Sabbath sin las partes que apestan”. Años antes, en 1989, Chris Cornell había declarado a la misma revista que las comparaciones eran como una espina en Soundgarden. “Led Zeppelin nunca fue la banda favorita de ningún miembro en el grupo y, a decir verdad, no escucho mucho Led Zeppelin en nosotros, excepto que a veces canto con un marcado false-te. No escribimos canciones sobre magos, espadas o cualquiera de esas mierdas de calabozos y dragones”.

LO QUE SI RESULTABA EVIDENTE EN SOUNDGARDEN era la conjunción de virtuosos interesados en dialogar antes que lucirse. “Cuando Soundgarden hizo ‘Superunknown’- contó Cornell en 2014 a Rolling Stone -habíamos sido banda durante mucho tiempo, unos ocho años. ‘Superunknown’ fue uno de los cambios más dramáticos en lo que estábamos haciendo

musicalmente. Creo que no me di cuenta en ese momento". Si antes dominaba el músculo en cada línea de ejecución desde la garganta superdotada del vocalista, aquel álbum estaba marcado por una musicalidad que sin perder el elemento pesado necesitaba expresar otras emociones además de la agresividad incluyendo melancolía y desazón, y una mayor diversidad rítmica y emotiva. "Superunknown" perfeccionaba la búsqueda melódica que asomaba tibiamente en "Badmotorfinger", que a su vez pretendía superar el rótulo de heavy metal sobre "Louder than Love" (1989), ambos bajo la producción de Terry Date (Pantera, Deftones). Según el líder, "nos focalizamos canción tras canción (...) el álbum lentamente tomó forma. "Superunknown", quizás más que la mayoría de los discos, no se reveló como era sino hasta el final".

En el siguiente, "Down on the Upside" (1996), Soundgarden se dejó llevar y sin perder contacto con la matriz de Zeppelin y Sabbath, se acercó mucho más a la versatilidad de The Beatles con mostachos y LSD en los bolsillos. Por un breve periodo gozaron de una reputación envidiable. Era una banda realmente masiva que mantenía el respeto del rock subterráneo. Los miembros de Kyuss, por ejemplo, se sentían honrados de girar con ellos en 1995.

**CON LOS AÑOS CORNELL TENÍA UNA BUENA OPI-
NIÓN SOBRE EL GRUNGE**, el rótulo masificado para un puñado de grupos de Seattle que habían construido a la antigua su camino, álbum tras álbum, haciendo giras apretujados en vans destartadas, ganando oficio tocando rock duro con la mirada descreída del punk. Cornell pensaba que el grunge merecía ser considerado dentro de la historia del rock en la misma categoría de los grandes momentos que torcieron el destino de la música como la Invasión Británica. "Claramente somos pioneros de ese género y somos reconocidos como tales", comentó en los días de la reedición de



"Superunknown" en 2014. "Cuando se cuenta la historia, que se contará una y otra y otra y otra vez, vamos a estar allí. (...) Las preguntas de Seattle, las preguntas del sonido de Seattle y las preguntas de la escena de Seattle, valen la pena".

LA DEPRESIÓN SIEMPRE FUE PARTE DE CHRIS CORNELL. Entre los 14 y los 16 años no hizo amistades, prácticamente no salía de su casa, experimentó malos viajes con drogas, sus padres tenían problemas con la bebida y él lidió por largo tiempo con el alcohol, por lo demás toda la carrera de Soundgarden. No fue hasta grabar el primer álbum de Audioslave (2002) que asumió que debía hacer algo. Cargaba con un par de años de depresión y el proceso de divorcio de Susan Silver quien además era su manager, un periodo de poca comida y exceso de licor y pastillas. Cornell reconocería años más tarde que sus compañeros en Audioslave, tipos que apenas conocía, le ayudaron a comprender que necesitaba ayuda. "Su preocupación no venía de una posición tipo 'estamos preocupados de nuestras carreras', sino 'estamos preocupados por ti'. Sentí una sensación de miedo y tristeza en ellos que me hizo despertar".

SOUNDGARDEN NO TUVO ORIGINALIDAD SINO ESTILO. La capacidad técnica superior les permitió tender puentes donde no existían, triangular entre bandas capitales como The Beatles, Led Zeppelin y Black Sabbath siempre con singularidad. Se anticiparon a Queens of the Stone Age en el fino arte de amoldar los riffs más densos posibles con melodía, groove y desprejuicio. Y Chris Cornell, lamentablemente su muerte lo confirma, fue increíblemente honesto en sus letras, donde el pesimismo y la angustia existencial eran piezas indispensables. "Nada acabará conmigo hasta que lo haga yo mismo", dice una línea de 'Blow Up the Upside', y esa voluntad quedó sellada con el suicidio.



BROTHERHOOD OF THE SNAKE TOUR LATIN AMERICA 2017

TESTAMENT

PRODUCE:

CHARGOLA
PRO



WHO

MASSIVE ATTACK

JUEVES 24 DE AGOSTO
TEATRO CAUPOLICÁN / 20 HORAS

PREVENTA HASTA 1 DE AGOSTO: \$25.000 PLATEA ALTA / \$30.000 CANCHA / \$40.000 PALCO
VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE TICKETEK Y SIN RECARGO EN THE KNIFE Y ROCKMUSIC



CHRIS CORNELL

Disco por disco

Por Andrés Panes

Revisitamos su catálogo en solitario

Martes 21 de septiembre de 1999. Chris Cornell la tenía cuesta arriba. Su voz era una de las más emblemáticas de una movida que, después de estar en la cresta de la ola, experimentaba una veloz decadencia. Hasta los íconos del grunge buscaban desmarcarse del género: Dave Grohl mostraba su humor en Foo Fighters, Scott Weiland se lanzaba a la experimentación como solista, Ben Shepherd y Matt Cameron conectaban con su lado hippie en Wellwater Conspiracy. A nadie le extrañó que Cornell, que ya estaba aburrido del grunge a la altura de “Down on the Upside” (1996), arrancara lejos de Soundgarden en “Euphoria Morning”, un disco fuertemente influenciado por Alain Johannes y Natasha Schneider. Los dos tercios de Eleven fueron, además de coproductores,



los más involucrados en la instrumentación después de un Cornell tan poco rabioso que llamaba la atención. “Cuando veo a Alice Cooper, doy las gracias por no haberme creado un personaje a los 22 que después tendría que seguir emulando a los 50. Lo que sea que haga que mi disco se sienta más adulto es algo totalmente natural”, decía en Spin durante las entrevistas promocionales. Recordado por sus flirteos con la psicodelia, rastros de su querencia por Captain Beefheart, “Euphoria Morning”, también le abría la puerta al R&B de alta temperatura, aunque con el toque existencialista de siempre, en ‘When I’m Down’. El espíritu guía del álbum fue Jeff Buckley: Cornell no sólo le dedica de forma póstuma ‘Wave Goodbye’, sino que se inspira en el sonido de “Grace” en la estremecedora ‘Preaching the End of the World’.



Lunes 28 de mayo de 2007. No pasó mucho entre la salida de "Revelations", el adiós de Audioslave, y las sesiones de grabación de "Carry On". Liberado de las amarras de tener que tomar decisiones en grupo, Chris Cornell se daría todo tipo de gustos en su segundo disco solista, partiendo

por armar un equipo de trabajo con uno de los productores más cotizados del mundo, Steve Lillywhite (The Rolling Stones, U2, Peter Gabriel, Morrissey), y con uno de los colaboradores insignes de Jeff Buckley, el guitarrista Gary Lucas, también ligado a Captain Beefheart. Sin limitaciones, Cornell se paseó por una amplia gama de estilos, desde el engañoso eco de Soundgarden en 'No Such Thing', el único tema de rock duro, hasta la madura 'Safe and Sound', en la que sonaba como un heredero del soul de los 70. De paso, cubrió 'Billie Jean' de Michael Jackson en clave unplugged antes de que se volviera un cliché grabar éxitos pop en serias versiones acústicas, y se acercó un tanto a uno de sus ídolos, Paul McCartney, grabando una canción para la saga de James Bond ('You Know My Name'). Con el tiempo, el barítono admitiría cierto desenfoque en esta época, pero "Carry On", pese a sus devaneos, lo retrata en un momento muy positivo de su vida. En sus palabras: "Lo pasé muy bien haciendo el disco, y cuando lo terminé, todavía me sentía completamente fresco. Estaba listo para hacer otro de inmediato".



Martes 10 de marzo de 2009. Vilipendiado hasta la saciedad, "Scream" cruzó el camino de Chris Cornell con el de Timbaland, uno de los más geniales artesanos del R&B, asociado a nombres gigantes del pop como Madonna o Rihanna. El resultado fue un disco incomprendido, la manzana

de la discordia de su catálogo, alienante para muchos fans, pese a que "Revelations" de Audioslave delataba inclinaciones negroides, también presentes, aunque a cuentagotas, en "Euphoria Morning" y "Carry On". Lo cierto es que, con el tiempo, "Scream" ha revelado sus bondades. Pese a vender poco, tuvo un impacto duradero en ámbitos musicales disímiles. J-Roc, uno de los asesores de Timbaland en la factura del álbum, asegura que fue el paso necesario antes de lanzarse a hacer "The 20/20 Experience" con Justin Timberlake, uno de los discos más aplaudidos del mainstream en la última década, directamente hermanado con los conceptos

rítmicos expuestos en "Scream". Cornell, en tanto, rescataba la adquisición de nuevas herramientas para seguir haciendo música: "Conocí un nuevo método de composición, de grabación. Las reglas eran totalmente distintas respecto a qué se podía y no se podía hacer". Cuando Soundgarden trabajaba en "King Animal", Cornell aplicó las enseñanzas de Timbaland: construyó 'Rowing' a partir de un loop del bajo de Ben Shepherd.



Viernes 18 de septiembre de 2015. "Higher Truth" no existiría de no ser por "Songbook", la gira unplugged que Chris Cornell hizo el 2011, de la que salió un excelente disco en vivo del mismo nombre. Dando shows con su guitarra de palo en Seattle, se encontró a sí mismo

como solista. Decía que recién ahí logró descifrar totalmente su propia personalidad musical, desnudando por completo las canciones que había escrito a lo largo de 30 años y agrupándolas todas bajo el mismo techo. "Quería hacer un disco de material original que encajara en el espíritu de ese tour. Esa era la dirección. Me recuerda un poco a Temple of the Dog, a "Euphoria Morning" y a las canciones que escribía solo a comienzos de los noventa (...) Esta es la primera vez en que puedo salirme de mí mismo y decir 'creo que sé cómo debe sonar este tipo y acá hay una canción para él'. Ya no me considero alguien que puede hacer cualquier cosa". De aliento acústico, "Higher Truth" fue un tapaboca para los que pensaban que, después de "Scream" y de retornar con Soundgarden, Chris Cornell había perdido el rumbo o se había quedado sin ideas en su carrera individual. Se trataba de su obra más consistente desde "Euphoria Morning", así como también de otro agravante de su dolorosa muerte. Todavía le quedaba mucho para dar.





AUDIOSLAVE

Muéstrame cómo vivir

Crónica de un adiós

Por Nuno Veloso

Cuando en enero recién pasado, Audioslave se reunió para un set de tan solo tres canciones para protestar en el Anti-Inaugural Ball por la llegada del electo presidente Donald Trump, habían pasado 11 años desde la última vez que Chris Cornell, Tom Morello, Tim Commerford y Brad Wilk compartieron escenario juntos. Por supuesto, los tres miembros de la coraza rítmica de Rage Against The Machine jamás hubiesen imaginado que aquella sería la última vez que volverían a tocar junto al ex Soundgarden.

La primera vez que Audioslave se disolvió fue algo abrupta, y ocurrió cuando la superbanda aún ni siquiera realizaba su primera presentación, todo por desavenencias entre los managers de sus respectivos miembros. La segunda vez que los caminos de los músicos se bifurcaron, también fue sorpresiva. El mismo Chris, tras meses sin hablar con sus

compañeros, comunicó de un día para otro -a través de un comunicado- que dejaba el proyecto debido a diferencias insalvables, tanto personales como musicales. “Decidimos hacer Audioslave bajo la premisa de que sería algo entretenido y armonioso para todos, y apenas dejó de serlo, no quise seguir”, comentó en la ocasión a Entertainment Weekly.

SUPERCONOCIDOS

Cuando Zach de la Rocha dejó Rage Against The Machine a fines de 2000, la banda comenzó a buscar un reemplazante, barajando incluso sumar al mismísimo B Real de Cypress Hill, con quien hoy están aliados en Prophets Of Rage. Sin embargo, fue el productor Rick Rubin el responsable de

juntar los fragmentos de Soundgarden y RATM, al sugerir a Cornell como vocalista. Desde el primer momento, Tom Morello supo que la mezcla sería impactante, y renovarían el sonido de la banda: “Cuando tomó el micrófono y cantó, no podía creerlo. No solo sonaba bien, sonaba grandioso”.

El primer single, ‘Cochise’, vio la luz en septiembre de 2002, tres meses antes de la salida del debut homónimo, el cual llegaría al puesto número 7 de Billboard, y se convertiría en disco de oro a tan solo un mes después de haber sido editado. Para la navidad de aquel mismo año, la superbanda dio su primer concierto pagado, en la primera noche de KROQ Almost Acoustic Christmas, donde Cornell dijo de forma emotiva al público presente que su vida había sido completamente salvada por sus nuevos compañeros de banda. Posteriormente, se supo que durante la construcción del disco, el vocalista atravesó una fase oscura, que lo llevó al término de su matrimonio y a internarse en una clínica de rehabilitación durante dos meses.

Tras haber sido elegidos como el mejor acto de Lollapalooza 2003 por los lectores de Metal Edge, y luego de haber sido nominados a Mejor Álbum Rock por “Audioslave” y a Mejor Interpretación Rock por ‘Like A Stone’ en la entrega número 46 de los Grammy, la banda empezó a dar forma a “Out Of Exile”, su segunda placa, la cual continuaría en la exitosa senda de su predecesor.

De forma previa a la salida oficial del disco, editado finalmente en mayo de 2005, la banda estuvo de gira incesantemente, marcando un hito al convertirse la primera banda estadounidense en tocar en Cuba, donde dieron un show gratuito para más de 50.000 personas. Para entonces, ya habían comenzado a incluir versiones del catálogo combinado de ambos proyectos, como ‘Black Hole Sun’ y ‘Bulls On Parade’ dentro de su repertorio. En octubre del mismo año, un registro audiovisual de la actuación sería lanzado en formato DVD bajo el nombre “Live In Cuba”.

NADA MÁS QUE DECIR EXCEPTO ADIÓS

El tercer disco, “Revelations”, traería consigo un desvío de la particular mezcla de hard rock y sonido alternativo elaborada hasta ahora por el cuarteto. Producido por Brendan O’Brien

(Soundgarden, Pearl Jam, Wallflowers, Michael Penn), incorporó llamativas influencias de funk y R&B. A pesar de las buenas críticas, ésta, su placa más diversa y estrambótica, terminó siendo un fracaso comercial. Poco después, rumores de ruptura comenzaron a circular y Cornell en persona desmintió cada uno de ellos, sin dejar de hacer hincapié en sus intenciones de retomar su carrera solista.

Cuando la agrupación optó finalmente por no salir de gira promocional, y poco después de que Rage Against The Machine confirmara su reunión para la versión 2007 del Coachella Valley Music And Arts Festival, Cornell decidió dar un paso al costado, y alejarse definitivamente. Su hermano comentó posteriormente que, aparte de las diferencias musicales y personales aludidas por el cantante y letrista, el ex Soundgarden no estaba conforme con la distribución de los ingresos en lo que a derechos de autor correspondía.

Conversando con Classic Rock por entonces, Chris amplió aún más los detalles: “Hay tres tipos de una banda previa, que han estado juntos por años y años y que tienen una forma particular de hacer las cosas y de trabajar, y estoy yo, que soy un outsider. Soy bueno valiéndome por mí mismo, y por lo que tengo en mente. Ellos tienen una forma de operar y de tomar decisiones, la cual no es igual a la mía, y yo tendía a no estar de acuerdo, quedando como el raro. Como digo, no es culpa de nadie. Es una situación que ya estaba ahí”.

Una década después de los incidentes, sería el turno de la tercera separación de Audioslave, la más estremecedora de todas. Tras la breve reunión del 20 de enero pasado, Tom Morello y Chris Cornell se mostraron abiertos a algo más elaborado. “La pasamos bien después del show, nos reímos, nos sacamos algunas fotos. Lo último que él me dijo, fue ‘lo pasé muy bien, me encantaría hacer esto otra vez, dime no más’”, contó el guitarrista a Rolling Stone.

Respecto a la muerte de su ex compañero, a fines de mayo pasado, Tom aún se negaba a aceptar los hechos. “Aún espero que esto sea un error. Aún espero una llamada o un mensaje de texto de él, diciéndome ‘estoy bien, fue un susto. Lo siento, todo va a estar bien’”.

Esta vez, citando una de las canciones finales del último álbum que los dos hicieron juntos, no hay nada más que decir, excepto adiós.



TEMPLE OF THE DOG

Genealogía grunge

Los avatares de una banda de culto

Por César Tudela



Antes de Nirvana, en Seattle hubo una banda llamada Mother Love Bone liderada por Andrew Wood. Dueño de una excepcional voz y con una glamorosa presencia, su juventud amenazaba con llevarse el rock por delante. Una promesa de la primavera glam, pero que se transformó en el catalizador del rock sombrío y rabioso que estaba germinando en la ciudad, y del que poco tenía que ver: el grunge.

Sin embargo, sus vínculos son inequívocos.

En la banda había dos integrantes de otro embrión alternativo: Jeff Ament y Stone Gossard, que venían de Green River (y que luego fundarían Pearl Jam). Y por otro lado, Wood vivió un tiempo con Chris Cornell, entonces cantante de Soundgarden. Tras una fugaz notoriedad en 1989 gracias al single 'Chloe Dancer/Crown of Thorns', el sueño de un futuro promisorio se desmoronó con la muerte del blondo cantante producto de una sobredosis de heroína en marzo de 1990, unos meses antes del lanzamiento de su disco debut "Apple". Tenía 24 años.

Sus compañeros decidieron entonces rendirle tributo en clave musical, y al poco tiempo forman Temple of the Dog, un grupo cuyos miembros procedían de dos de las bandas de rock más exitosas de la generación. Sin embargo, dicha sentencia es algo errónea: para 1990, el grupo donde militaba Cornell —y el baterista Matt Cameron— seguía siendo del underground, por lo que eran virtualmente desconocidos; y por otro lado, Pearl Jam aún no existía. Pero esa poca visibilidad no importaba. Entre los cinco sacaron a flote un trabajo fundacional, con Cornell como principal compositor y letrista, encarando el luto de su amigo en este proyecto.

Con la banda en el estudio se pulieron las melodías que tomaban el desenfreno del punk (heredado de Green River) y los de impronta hard rock. La nueva sonoridad debía ser más melódica, a tono con letras intimistas que recreaban el vínculo fraternal de Cornell con Wood. El resultado fue una expresión del grunge sorprendentemente innovadora para la época. En sus canciones se escuchan las influencias del blues rock zeppeliano y las armonías pop de The Beatles. Esta sonoridad terminó explotando en diversas variantes, tanto en este trabajo como en los registros posteriores de Soundgarden y en la musicalidad que adaptaría Pearl Jam. Y a pesar que fue uno de los grandes discos de 1991, no despertó interés de la crítica a pesar de haber sido un buen ejemplo de cómo la escena de Seattle podía superar sus propios límites.

De aquel influjo nacieron unas baladas melancólicas que son la marca registrada de Temple of the Dog: 'Say Hello 2 Heaven', 'Call me a Dog', 'Times of Trouble', 'Wooden Jesus', 'All Night Thing'. Algunas de clara de naturaleza acústica y con el color de Mother Love Bone, gracias a sus arreglos en piano a cargo del productor Rick Parashar. Y otras con vocación más rockera, como 'Reach Down' que despliega una psicodelia a lo Hendrix, o 'Your Saviour' de fiel linaje grunge. Acá empieza la leyenda de uno de los grandes guitarristas de los 90:

Mike McCready. Y también está 'Hunger Strike', la canción más profunda de aquel disco, que fue el single promocional y tuvo un videoclip que rotó en MTV. En él, aparece un joven Vedder, el surfista de San Diego devenido en frontman desalentado con camisa leñadora, saliendo del anonimato en medio de unos pastizales. Fue la primera vez que Vedder visitó un estudio de grabación, a petición de Cornell, que había escuchado la cinta con la cual audicionó para formar parte del proyecto "Mookie Blaylock". El inicio de otro mito del grunge.

"Queremos contarles que por primera vamos a hacer un tour con Temple of the Dog. Haremos lo que nunca hicimos: salir a la ruta, dar shows largos y ver cómo se siente ser de nuevo esa

banda que se formó en honor a la memoria de nuestro amigo", avisó Cornell en el Bridge School Benefit Concert en 2014. Dos años después, la reunión se concretaba con todos los miembros originales, a la par de la edición aniversario 25 de este inmortal álbum. Viejas canciones revivían en vivo, pero los planes del destino eran otros. De otra forma —igual o más significativa— la muerte se tomó por asalto, una vez más, un disco que parece no querer renacer desde el escenario.

Wood podría haberse quedado en el recuerdo de un puñado de fans, pero con el testimonio de Temple of the Dog, su figura se ha revalorizado en el tiempo. La tristeza por su muerte —y la pérdida de inocencia, como relatara el propio Cornell— se convirtió en una incalculable fuente de inspiración compositiva que devino es un único disco — lanzado tan solo unos meses antes de la explosión grunge con la publicación de "Nevermind"— que con el correr de los años, ha alcanzado el status de culto. Y no solo por las figuras involucradas, sino por la calidad artística de un puñado de canciones desgarradas, que además de rendir tributo al amigo perdido, sentaron las bases de un movimiento musical que revitalizó al mundo del rock hace ya casi treinta años.





FOTO: JUAN PABLO QUIROZ

CHRIS CORNELL

en Chile

El amor incondicional de sus fans fue la clave de cada uno de sus shows

Por María de los Ángeles Cerda



Lunes 10 de diciembre de 2007, **Espacio Riesco**. Era el debut de Chris Cornell en Chile, en el marco de promoción de su segundo álbum solista, “Carry On” (2007). Tras las presentaciones de Phoenix y The Dandy Warhols, tibiamente recibidos por el público, Cornell realizó un show maratónico, de inesperadas tres horas, en las que recorrió canciones de toda su trayectoria, desde Soundgarden a Audioslave –que se había disuelto nueve meses antes de este concierto– a canciones en solitario y covers acústicos de Led Zeppelin y Michael Jackson. Además de la apasionada respuesta del público, el concierto pasaría al recuerdo por el ambiente caluroso: el encierro de más de ocho mil personas encerradas en un recinto que casi se convirtió en un sauna, provocó que el mismo Cornell se sacara la polera, tal como su banda de apoyo y varios cientos más. Cornell diría bajándose del escenario a Emol: “Es fantástico poder tocar casi tres horas y tener a la audiencia cantando en cada tema, contigo en cada momento. Poder hacer canciones tan agresivas como ‘Jesus Christ pose’ y luego temas con una guitarra acústica, y que la audiencia lo escuche todo. Aunque hay 10 mil personas, todavía se siente íntimo. Es el mejor tipo de show”.

Miércoles 25 de marzo de 2009, Arena Santiago. El segundo concierto del ex Soundgarden a Chile estuvo enmarcado en el Pepsi Fest, un evento que aún es recordado como “la semana de ensueño”, en la que se presentaron Peter Gabriel, Sonic Youth, Blondie y Kiss, entre otros. La presentación de Chris Cornell estuvo precedida por la experimentación de Mike Patton junto a Zu, y fue otra noche en que los fanáticos lo entregaron todo. Pese a que la recepción fue más bien tibia frente a los cortes de su último álbum, “Scream”, el público respondió fervorosamente a la densidad de Soundgarden, la electricidad de Audioslave y la intimidad de sus versiones acústicas. Tampoco se quería bajar del escenario: esa noche cantó dos temas más que en su debut, 32 en total. Posteriormente, Chris Cornell, en entrevista para Rockaxis, lo recordaría como uno de los conciertos favoritos de su vida.

Sábado 12 de noviembre de 2011, Club Hípico. Junto a Alain Johannes en ‘Wooden Jesus’ y ‘Hunger Strike’, Chris Cornell realizó un show acústico dentro del marco del fes-

tival Maquinaria. El contexto no le fue muy favorable; la presentación necesitaba de la intimidad que un festival masivo no entrega. Aún así, en condiciones desfavorables, el hombre de Seattle se la jugó con versiones de su catálogo y también de algunos de sus artistas favoritos, como The Beatles y Led Zeppelin.

Domingo 30 de marzo de 2014, Parque O’Higgins. La primera y única vez de Soundgarden en Chile, en el festival Lollapalooza, fue un sueño cumplido para muchos. Un setlist cargado a la celebración de los veinte años de “Supernatural” que incluyó los éxitos fundamentales (‘Black Hole Sun’, ‘Spoonman’, ‘Jesus Christ Pose’, ‘Blow Up the Outside World’) pero también fue generoso en elecciones menos obvias (‘Searching with my Good Eye Closed’, ‘Beyond the Wheel’, ‘Flower’), permitió apreciar los atributos de cada uno de los intérpretes sobre el escenario. Cornell, además de sus cualidades como frontman, supo demostrar cómo mantener mantiene un registro sorprendentemente amplio. La noche fue una celebración para los fans y quedó calificado como el mejor show del festival de Perry Farrell de ese año.

Lunes 28 de noviembre de 2016, Teatro Municipal. La última visita de Chris Cornell fue la más íntima y cercana del músico en Santiago. También, la más reveladora de su carácter artístico. Cómodo solo con su guitarra y su voz, mantuvo una velada en la que conversaba entre canciones y explicaba la gestación de algunos de los temas que interpretó, como ‘One’, la mezcla de los tracks homónimos de U2 y Metallica. Como siempre, su registro vocal fue extraordinario en toda la selección de canciones, desde su trabajo “Higher Truth”, hasta las versiones de ‘Nothing Compares 2 U’, de Prince, ‘Thank You’ de Led Zeppelin, ‘Billie Jean’ de Michael Jackson y ‘The Times They Are A-Changin’, un cover del cover de Johnny Cash de ‘Rusty Cage’ de Soundgarden y una maravillosa interpretación de ‘When I’m Down’, de su trabajo “Euphoria Morning”, que contó con la base del piano de Natasha Shneider. La emotividad se mantuvo a flor de piel. Cornell tomó su variado catálogo hacia territorios lúdicos e incluso despojó el carácter solemne del recinto. Todo eso sin artificios, solo con su extraordinaria voz y su guitarra. Al desnudo. ❌



Medu1a

Ganadores Premios Pulsar 2017
“Mejor Arte de Disco”
por “El Vuelo del Pillán”, de Kuervos del Sur.

Por Sofía Cabban.

“No estamos creando portadas. Sino generando una identidad visual, para fortalecer la industria musical nacional”

La noche del pasado miércoles 31 de Agosto en el Teatro Teletón, el publicista y fundador del estudio Medu1a, Jean-Pierre Cabañas, agradecía en un emotivo y elocuente discurso a su equipo, familia, músicos, bandas y amigos que han confiado en su trabajo. La categoría “Mejor arte de disco”, se sumó desde este año a la premiación más importante que hace la industria musical nacional, convirtiendo al profesional oriundo de Atacama en el primero en recibir este galardón, por el trabajo “El Vuelo del Pillán” de Kuervos del Sur, quienes minutos más tarde también alzarían el trofeo como “Mejor Artista Rock”.

A todas luces y sin duda, fue una noche perfecta.

No es fruto de la casualidad que detrás del trabajo de Crisalida, quienes fueron ganadores como “Mejor Artista Metal”, en los premios Pulsar 2016 y ahora con Kuervos del Sur en el 2017, esté Medu1a. Hoy en día su trabajo ha sido gravitante y un gran aporte a que ambas bandas posean una imagen que los identifica, distingue y potencia, estando a la par de su propuesta musical. Desde hace unos años la unión y equilibrio de estas áreas como la música y el diseño, le han dado reconocimientos tanto nacionales como extranjeros, al equipo formado por Cabañas y la productora Victoria Humeres.

Si hablamos de números, este es el séptimo premio que el estudio suma en los últimos años por su trabajo en relación a la música. A sus espaldas está la distinción otorgada por la prestigiosa empresa Adobe, líder en softwares ligados a la creación de imágenes, desde Los Ángeles en E.E.U.U. También los Premios ChileDiseño del 2011, que lo otorgan sus pares nacionales y los 04 premios de comunicación Clap obtenidos en los años 2013 y 2015, en Barcelona España. Músicos y bandas como Alejandro Silva, los ya mencionados Crisalida, Kintral, los chileno-ingleses de Find a Fiend y Mal de Pampa, han sido las demás bandas que suman estos premios a sus biografías y que han visto de cerca, como su trabajo se ha expandido a otras áreas paralelas a la música. Y a esta lista se unen los demás artistas que engrosan las filas como; Pánico, Fernando Milagros, Hielo Negro, La Mala Senda, Engranaje, Ribo, Andragon, Morver, Poema Arcanvs, Indecisión, Alekos Vuscovic, Coyote, Los Enemigos, Atomic Genocide, Mystic Opus, Fauno y Aneurisma, entre otros.

El día de la premiación, Vicente Larrea, presidente del jurado de esta categoría y destacado diseñador detrás del imaginario de míticos músicos y bandas chilenas como Victor Jara, Inti-Illimani, Quilapayún y Ángel Parra, entre otros, expresó las razones para la distinción: “El diseño funciona como un complemento de la música. Aportando una imagen visual propia y ayudando a que sea mejor entendida como recordada por su audiencia y sin duda alguna lo realizado en este gran trabajo visual, es un fiel reflejo de estas palabras”. Y así lo explica el estudio: “Para “El vuelo del Pillán”, se realizó un trabajo inspirado en nuestra cultura popular, ancestral y de país. Códigos que están muy presentes en la banda y que se unen bajo el concepto del cobre como símbolo clave del imaginario de Chile”.

Un punto relevante en el del éxito del trabajo de Medu1a, es que conceptos de nuestra cultura nacional como latinoamericana son desarrolladas en imágenes sumamente atractivas y acordes a los estándares actuales de la cultura visual aquí y en el resto del mundo. Y en palabras de su director, que profundiza: “Con cada trabajo queremos dar una nueva mirada, fresca, atractiva y contemporánea en términos del diseño. En lograr materializar y reflejar gráficamente este rico imaginario por años olvidado. Así cada proyecto realizado en su ejecución total (música+diseño) es un muy buen referente de cómo tomando de inspiración conceptos de una antigüedad extensa de nuestro territorio se pueden transformar hoy en piezas totalmente nuevas en su propuesta, que fortalecen nuestra identidad como país y confirman el valor que otorga el buen diseño”.

Esta claridad al momento de ejecutar su labor se mantiene intacta, destacando como ellos ven el aporte que entregan desde su sector y también haciendo un llamado de atención: “No estamos creando portadas. Sino generando una identidad visual musical, para fortalecer la comunicación de los músicos, bandas e industria nacional. Tenemos de ejemplo más de 50 años de industria real en el resto del mundo y acá en Chile sólo han aprendido muy bien el

como componer, tener los mejores instrumentos, estudios de grabación y productores de calidad, pero en términos del desarrollo de su imagen y difusión, aún es muy débil, estamos por poner cifras en un 80-20. Y para equilibrar esto estamos nosotros en esta encrucijada”.

De esta forma la frase; “Transformamos la música en imágenes”, acuñada por la dupla creativa, cobra hoy más fuerza que nunca.

Más información: www.medu1a.tv



Ride

Está en el presente

Por Andrés Panes

Una conversación con Mark Gardener





Reunidos hace tres años, los ingleses Ride están de vuelta en el ruedo creativo. “Weather Diaries” es su primer disco desde 1996, cuando se despidieron sin pena ni gloria con “Tarantula”, prácticamente una bitácora de sus fracturas internas y de sus dispares intereses. A partir del reencuentro, las cosas han sido distintas, cuenta Mark Gardener desde su estudio en Oxford. “Regresamos con bombos y platillos, dimos grandes shows y todo salió perfecto, nos sentimos muy bien y fue como continuar lo que estábamos haciendo antes de empezar a tener conflictos y separarnos. También fue un gran alivio porque, después de la larga pausa que tuvimos, no sabíamos cómo iba a funcionar la banda, si es que funcionaba (se ríe)”. Sin tapujos, el cantante confiesa que, en su fuero interno, temió que se reavivaran viejas rencillas: “Antes de reunirnos, cada uno estaba haciendo lo suyo por su propio lado, así que es innegable que había algo de miedo en el grupo, un temor a que las cosas entre nosotros fuesen difíciles o, peor aún, raras. Por suerte, todos estábamos en sintonía y felices de volver a estar juntos, así que sacar un disco nuevo nos pareció de lo más natural”.

Con un tono que recuerda el paso de los integrantes de Ride por escuelas de arte, Gardener enfatiza la importancia de estrenar material: “Aunque para nosotros es agradable tocar las viejas canciones, y todavía se siente increíble cuando lo hacemos, creo que cualquier cosa de valor artístico debe tener cierto grado de frescura. La música no sólo se mide por el significado que tiene para ciertas generaciones, también se mide por la forma en que se para en el aquí y el ahora. Como banda, pese a que agradecemos profundamente el cariño por nuestros clásicos, queremos sentir que estamos avanzando, no quedarnos estancados era una verdadera necesidad vital”. Desde el otro lado del teléfono se nota el entusiasmo en el flamante álbum: “Entiendo que la nostalgia es poderosa y que la gente ama el legado de Ride. Eso es algo muy importante que nunca vamos a desconocer, siempre vamos a querer estar a la altura de lo que hicimos en los noventa. Pero también necesitábamos motivarnos con algo que no fuese el pasado, y justo llegamos a un punto del reencuentro en el que sentimos que podíamos hacer música igual o mejor a la de antes. “Weather Diaries” existe porque tenemos esa convicción”.

Sobre la nostalgia, el vocalista tiene un punto de vista marcado por sus propias vivencias: “Realmente es poderosa, es como una fuerza física, puedes sentir cómo impacta tu cuerpo y te cambia. Mi relación con ella no siempre ha sido fácil, he querido enfrentarla incluso, pero hay que encontrar un balance, abrazarla en cierta medida. El otro extremo, que es vivir en la nostalgia, tampoco es bueno, no es sano. Lo que yo trato de hacer es aceptar todo lo que me ha pasado, todo lo que he hecho, respetarlo. A partir de ahí, busco expandirme hasta llegar a cosas nuevas, porque siempre hay que ir adelante. Yo he sentido ataques de nostalgia muy fuertes, así que entiendo a los que piensan

que el pasado fue mejor que el futuro, pero no hay que encandilarse con esas ideas, es necesario estar en el presente. Tuve que hacer las paces con mi pasado, aceptar lo bueno y lo malo, de hecho, me fui a India para lograrlo y saqué un disco solista (“These Beautiful Ghosts”) que hablaba sobre esos fantasmas que todas las personas tenemos”.

Haz lo correcto

Como insinúan las imágenes políticas usadas en el video del single ‘Charm Assault’, dirigido por Anton Newcombe de The Brian Jonestown Massacre, el regreso discográfico de Ride dialoga con lo que está pasando en el mundo. Según Gardener, había que responder a la situación:

“Todo está muy convulsionado en este momento y es maravilloso tener en la banda un espacio para escaparse, para abstraerse y pensar sobre la locura en la que vivimos”. En lo personal, admite sentir una desconexión entre lo que ha experimentado en su vida y lo que ve cuando lee las noticias: “Mucho ha cambiado a nivel personal. Tengo 47 años, una hija pequeña, mis papás ya no están, he perdido amigos. Supongo que puedo decir que estoy más resuelto, probablemente menos desconcertado ante los altos y bajos del camino. Pero, a nivel mundial, la mayor locura es que las cosas en el fondo no han cambiado tanto. Políticamente, todo sigue estando bastante mal”. Eso sí, el cantante advierte que a la banda no le interesa pontificar: “Ninguno de nosotros tiene las respuestas. La verdad es que tenemos más preguntas que nada porque siempre son más las dudas que las certezas. Sí estoy seguro de que somos algo pequeño en el mundo, tan pocas cosas están realmente bajo nuestro control. Muchos de nosotros vivimos en circunstancias que no elegimos, sea el Brexit o Donald Trump, circunstancias que nos molestan y que incluso afectan directamente nuestras vidas”.

Al contrario de lo que pasó en “Tarantula”, ahora Ride usa las discrepancias a su favor, sintetizando las diversas inclinaciones de sus integrantes y haciendo de “Weather Diaries” un disco sumamente ecléctico. Desde luego, hay un fuerte componente shoegaze cortesía del guitarrista Andy Bell, pero ‘All I Want’ es electrónica, ‘Lateral Alice’ es lo-fi y el tema titular es psicodélico. Se trata de una representa-

ción de la interna del grupo: “Refleja que nos motiva música que entre sí es muy diferente. Si me preguntas qué ando escuchando, te diría que principalmente Boards of Canada y Bonobo. Otros en la banda escuchan bandas de guitarras, que a mí también me gustan, y cosas más indie y electro. “Weather Diaries” es lo que pasa cuando cada miembro del grupo escucha algo distinto. Así sale. Queríamos hacer lo correcto para cada canción y que cada canción tuviese su propio color. Que tuviese más de un solo sonido, para hacerlo interesante”. Fundamental en la misión fue Erol Alkan, icónico DJ y productor ligado al house: “Tenerlo fue grandioso. Llegamos con las canciones y se preocupó de sacarles el mejor partido posible. En cuanto a los detalles, llevó el disco a otro nivel”.

La variedad dentro de “Weather Diaries” habla de lo aprendido mientras Ride no existía: “Éramos una unidad bastante cerrada, así que recién cuando se acabó el grupo empezamos a compartir más con otra gente, nos abrimos a otra música”. Aunque Bell, como bajista de Oasis, tuvo la carrera más visible tras la disolución del grupo, Gardener también se mantuvo activo. Formó The Animalhouse, una banda con el batero de Ride, “Loz” Colbert y el productor de Supergrass, Sam Williams. Luego publicó un registro en vivo, así como un disco junto a Robin Guthrie de los Cocteau Twins, y grabó con variopintos colegas, desde miembros de Mercury Rev hasta el cantante español Mikel



Erentxun (“tengo un disco de oro en la pared por esa colaboración”, dice). Sólo publicó un álbum solista de estudio, “These Beautiful Ghosts”, pero fue suficiente impulso como para traerlo hace una década a Santiago, donde tocó en el Galpón Víctor Jara y quedó cautivado con Perrosky en el Club Mist. En el corto plazo, quiere volver: “Tuve cierta noción de la importancia del shoegaze en Chile cuando estuve de visita. Lo seguían y significaba mucho para un grupo de personas. A ellos les digo que Ride estará allá, estoy seguro”. Al escuchar que la banda hizo escuela en nuestro país, ofrece una visión afectuosa: “Que nuestra música se esparza por el mundo es maravilloso, especialmente porque noto lo que nos une como personas más que lo que nos separa. También es muy interesante porque así te das cuenta de que la música no es como la religión o la política, no tiene límites ni fronteras, no va por el mundo causando problemas o dividiendo a la gente, al contrario. Eso hace que la ame”. ❌

The Road Called Home Tour



THE ROAD CALLED HOME TOUR 2017

MIKE PORTNOY • NEAL MORSE
ERIC GILLETTE • RANDY GEORGE • BILL HUBAUER

VIERNES 16 DE JUNIO TEATRO TELETÓN • 21 HRS

\$60.000 PALCO VIP | \$50.000 PLATEA BAJA DIAMANTE | \$45.000 PLATEA BAJA GOLDEN
\$40.000 PLATEA BAJA LATERAL | \$35.000 MEZZANINE | \$30.000 PALCO MEZZANINE

VENTA A TRAVÉS DE SISTEMA TICKETEK

SIN RECARGO EN TIENDA THE KNIFE Y ROCKMUSIC

PRODUCE



ROCKAXIS

AGENDA
MUSICAL.CL





Tu cara bonita me suena

Bob Marcucci

El fabricante de ídolos juveniles del rock and roll

Por Marcelo Contreras



La primera vez que el pop le ganó la partida al rock fue recurriendo a una fórmula de chicos lindos ideada en Filadelfia por un cazatalentos de origen italiano, que reclutaba jóvenes descendientes de la tierra de sus antepasados. Si sabían cantar o no, daba lo mismo.

EL PANORAMA ERA DESOLADOR PARA EL ROCK A COMIENZOS DE LOS 60. Una maldición parecía

asolar al género. Elvis Presley estaba fuera de combate cumpliendo el servicio militar. Chuck Berry pasaba una temporada tras las rejas por cargos de prostitución que involucraban a una chica menor de edad. Buddy Holly, el más sofisticado de los pioneros del género, había muerto a los 22 años en un accidente aéreo. Después de siete éxitos en el top 40 Little Richard había renunciado a los escenarios tras una gira por Australia, alegando una serie de visiones apocalípticas que le convirtieron en predicador. Jerry Lee Lewis cayó en el descrédito por casarse con su prima adolescente, y Carl Perkins -autor del clásico 'Blue Suede Shoes'- padecía las secuelas de un grave accidente carretero. El establishment había iniciado una cruzada acusando al rock de inducir a la delincuencia y el vandalismo juvenil, junto con "rebajar" al hombre blanco al nivel del hombre negro dadas las referencias sexuales evidentes tanto en las letras como los movimientos provocados por aquel ritmo. Por primera vez un tipo de música popular enfrentaba a padres e hijos. Algunas cadenas de emisoras comenzaron a destruir vinilos de rock & roll bajo acusaciones de "música distorsionada, monótona y ruidosa". El mismísimo Frank Sinatra, el primer astro del pop que había provocado delirio juvenil en los años 30 y 40, había declarado que el rock & roll escrito por "cretinos" promovía reacciones "negativas y destructivas en los jóvenes", por culpa de una ex-

presión "brutal, fea, degenerada y viciousa".

ALGUNAS ESTRELLAS DEL POP DE AQUEL TIEMPO COMO PAT

BOONE (el mismo que versionó en clave crooner 'Crazy Train' de Ozzy Osbourne), vieron la posibilidad de adaptar los éxitos más sonados como 'Tutti Frutti' de Little Richard a su estilo almibarado. Su movida indicó un camino en el negocio musical. Ese portro salvaje que parecía el rock & roll en sus comienzos, se podía dominar y empaquetar de una manera más inofensiva que agradara a los padres. Uno de los primeros en darse cuenta de esa posibilidad comercial fue Bob Marcucci, un cazatalentos, compositor y empresario artístico dueño de Chancellor records en Filadelfia. Marcucci se dedicó a fabricar ídolos adolescentes pensados como una línea de productos. Cuando uno dejaba de rendir de inmediato lanzaba un reemplazo. Sus protegidos y otros artistas similares fueron conocidos como "Pretty faces". El primer hallazgo fue **Frankie Avalon**, cuyo apellido verdadero era el italianísimo Avallone. Frankie era un prodigio infantil de la trompeta y había aparecido en televisión a los 13 años. Luego se unió a la banda Rocco & The Saints. Fue ahí que conoció a Marcucci. Frankie sugirió al cantante de su conjunto, Andy Martin -rubio y de ojos azules-, pero cuando Marcucci fue a verlos en vivo no le impresionó en lo más mínimo el vocalista, sino Avalon cuando cantó un par de temas. Cerrado el contrato, Frankie se lanzó en 1957 como solista hasta que dos años después alcanzó en núme-



ro uno con el clásico del pop adolescente Venus. Cuando Frankie cumplió 20, Marcucci decidió que debía orientar su imagen y canciones a un público más adulto. Por lo demás, ya tenía listo el relevo de su primer pupilo.

EL EMPRESARIO VENÍA LLEGANDO A SU VECINDARIO CUANDO VIO UN ALBOROTO Y UNA AMBULANCIA.

Un policía de origen italiano del barrio era víctima de un ataque al corazón. En medio del barullo reparó en el hijo de 14 años del uniformado, un chico de pelo claro cortado a cepillo que parecía rostro de un anuncio publicitario. Marcucci merodeó un rato y luego lo abordó diciendo que si le interesaba una carrera en el mundo del rock & roll, lo llamara. Corría 1957 y **Fabian Forte**, preocupado de su padre mientras leía la tarjeta de presentación de Bob Marcucci, espetó que le dejara tranquilo. Hasta ese momento, Fabian solo pensaba en estudiar ingeniería. Cuando su viejo volvió al hogar no podía trabajar, y su sueldo se vio reducido. Marcucci, que seguía rondando, recogió el anzuelo. Firmaron con la resistencia de la madre y la aprobación del padre con la condición de no abandonar los estudios. La primera orden fue que se dejara crecer el pelo. De ahí, a la sala de grabación. “No sabía lo que estaba haciendo, pero sabía mi objetivo, tratar de hacer dinero extra (...) Ensayé y ensayé y realmente me sentía como un pez fuera del agua. Hicimos un disco, y fue horrible”. Efectivamente Fabian cantaba mal pero su apariencia le llevó a debutar rápidamente en American Bandstand, el

popular programa de televisión de Dick Clark donde se limitó a mover los labios, todo sostenido en una campaña publicitaria montada por Marcucci con afiches donde preguntaba ¿Quién es Fabian? Las adolescentes se volvieron locas. Los compositores Mort Shuman y Doc Pomus, que habían trabajado para Elvis, escribieron ‘I’m a Man’ para Fabian y otros singles hasta llegar a Tiger, su mayor hit, número 3 en las listas estadounidenses. Cuando el escándalo de la payola, los pagos bajo cuerda en el negocio de la música, se hizo público, Fabian reveló ante un jurado que su voz era alterada en los estudios. Cumplida la mayoría de edad compró su contrato a Marcucci en 65 mil dólares. No soportaba al tipo ni tampoco le gustaba lo que hacía. “Me sentía incómodo (...) Sólo tenía un objetivo, no era la fama sino el dinero para mis padres. Pensé que todo era una mierda”.

HUBO OTROS ÍDOLOS ADOLESCENTES DE ORIGEN ITALIANO COMO Bobby Rydell (Robert Louis Ridarelli)

y **Dion DiMucci**. Este último fue el más consistente primero junto a The Belmonts, un grupo vocal neoyorquino de la Little Italy, para luego expandirse hacia el folk y ser citado como influencia por Bob Dylan, Bruce Springsteen y Paul Simon. Dion tenía además otros detalles biográficos que le fueron alejando del prototipo del ídolo juvenil. Era adicto a la heroína desde temprana edad y se había librado de la muerte al no abordar el avión en que Buddy Holly perdió la vida.

Bob Marcucci, fallecido en 2011, nunca más tuvo otras estrellas como Frankie Avalon y Fabian. En 1980 la película “The Idolmaker” sobre un cazatalentos que moldea cantantes de teen pop según sus intereses, se basó en su historia. Avalon se lo tomó con calma, no así Fabian que demandó a los estudios. “Viendo la película me di cuenta de cosas que no debería haber hecho”, contó el empresario artístico a The Washington Post. “Nunca pienso en mi usando a Frankie y Fabian para salir adelante. Pero supongo que si nos usamos ¿verdad?”. ❌



SÁBADO
08
JULIO



PEDROPIEDRA

TEATRO CARIOLA 20:00 HRS

QUEMA
SUCAB
EZA
ESOM

ar
mo
ni
ca

TRANSISTOR POTG

Subelá
EXCLUSIVO

VENTA DE ENTRADAS EN
puntoticket.com

ROCKAXIS

ALTI-U

Los nerds no asumidos del indie

El trío británico acaba de lanzar el disco "Relaxer", que los encuentra indagando en el vínculo con el Internet y en la propia no aceptación de que ellos son unos ñoños de la tecnología. Gus Unger Hamilton, cuenta sobre el proceso de desarrollo de este trabajo.

Por María de los Ángeles Cerda
Colaboración: Francisca Pardo





Cuál fue la disposición que tuvieron para este álbum? Porque comparado con los anteriores, éste tiene muchos sonidos diferentes, tiene mucha variedad, ¿fue esa la meta que tuvieron al trabajar en éste álbum?

Gus Unger Hamilton: Sabes, no tuvimos ningún objetivo específico en realidad. Creo que disfrutamos el tener la oportunidad de tocar, escribir y grabar juntos en el estudio. Trabajamos canción por canción. Comenzamos en agosto hasta que tuvimos una cantidad suficiente de canciones. Y, más allá de hacer un álbum que nos gustara y que encontráramos interesante, y más allá de que disfrutáramos el proceso de escribir y grabar, no había ningún objetivo en específico.

-En este álbum cada canción es muy diferente de la otra, ¿fue a propósito que intentarán que cada canción sonara de manera independiente?

-Sí, creo. Siempre queremos que nuestra música sea, no sé si más compleja, pero queremos que el álbum ofrezca una variedad de sonidos, una variedad de experiencias a las personas, así que creo que es genial que el álbum tenga ocho canciones muy diferentes e independientes entre sí.

-La canción “3ww” suena muy íntima y el video la acompaña muy bien. ¿Cómo fue el proceso de escribir esa canción?

-Al principio Joe había escrito partes de la canción y había dicho que quería enviársela a Willie Nelson para ver si la quería usar. No sé cuán en serio lo dijo, quizá estaba bromeando. Después encontró que le gustaba mucho y nos mostró la canción a mí y a Thom. Yo le agregué el primer verso y reescribí algunas partes, luego Thom y Joe grabaron el comienzo con el *shaker* y la guitarra. Así que fueron distintas colaboraciones. Todos colaboraron de diferentes maneras en la canción. Yo diría que es la canción en dónde más hemos trabajado así, es genial.

-¿Y cómo se les ocurrió el concepto para el video y dónde lo grabaron?

El concepto fue de Young Replicant, el director del video, y fue grabado en México.

-La canción “Hit Me Like That Snare” rompe con lo que viene antes y después, justo a la mitad del disco.

-Exactamente. Es como un momento para reiniciar.

-Es una canción más alegre y más divertida, ¿cómo fue para ti trabajar en ella?

-La canción se escribió bastante rápido. Salió de los tres tocando juntos, rápidamente apareció la idea y comenzamos a grabarla. Terminamos usando mucho de esa improvisación en la canción. Si la escuchas en el álbum, puedes oír mi voz diciendo “1,2...” como dirigiendo, no

me había dado cuenta de que nuestro productor nos estaba grabando, yo pensé que solo estábamos improvisando. Yo decía “¡repetámoslo, repetámoslo”, y terminamos incluyendo eso en la canción porque sentimos que tenía mucha energía. Joe escribió la letra muy rápido, de un día para otro, con un tono chistoso, solo por diversión. Él sabía que la canción sería divertida, un poco irrespetuosa y un poco absurda. Simplemente nos estábamos divirtiendo y creo que se transmite en la grabación.

-También hicieron una versión de “House Of The Rising Sun” de The Animals. ¿Por qué quisieron hacerlo?

-Era algo que Joe había querido hacer por mucho tiempo y creo que sentimos que ahora en nuestro tercer álbum teníamos la madurez para tocar una canción tan conocida como “House Of The Rising Sun”. No podíamos hacerlo en el primer o el segundo álbum, creo que ahora era el momento correcto para hacerlo, y también es casi como un momento para mirar hacia atrás y pensar dónde estamos como banda, si encajamos como música rock o música folk.

-Han estado haciendo una campaña publicitaria muy interesante con éste álbum, están trabajando principalmente con medios digitales. ¿Tienen una afinidad en particular con éste tipo de medios, como la animación o el código binario, que fue el formato que usaron para mostrar un poco de su canción “3ww”, y por supuesto las imágenes intermitentes de sus videos?

-Sí, sentimos que estamos atados a la era del internet, así que en ese sentido sí. Es como una alusión a eso, es un reconocimiento a cómo nos ven en la escena musical. Nos ven como una banda de nerds, y en realidad no lo somos. Yo en lo personal no sé mucho sobre computadores, pero pareciera que siempre nos nombran con esas palabras: cerebritos, nerds y nosotros pensamos, “bien, nos dicen nerds, seamos nerds” (risas).

-En sus comienzos trabajaban con la aplicación Garage Band, ¿la usan todavía para escribir música?

-No usamos Garage Band, pero todavía hacemos grabaciones a la rápida. Ahora usamos mucho el grabador de voz del iPhone, hacemos demos simples. Es importante para nosotros hacer esas pequeñas grabaciones.

-¿Qué recuerdas de la presentación que hicieron en Santiago, en la gira por Sudamérica en el festival Lollapalooza?

-Fue muy genial. Cuando estuvimos en Santiago conocimos a Kings of Leon, y para mí fue emocionante. El público estuvo increíble, nunca habíamos tenido una recepción como la que tuvimos cuando fuimos a Sudamérica. Fue impresionante. Espero que podamos volver el próximo año. ❌

A photograph of two men sitting on red steps. The man on the left has reddish-brown hair and is wearing a black leather motorcycle jacket over a black and white striped shirt. He is looking down and smiling slightly, with his hand near his chin. The man on the right has a beard and is wearing a black baseball cap and a black jacket. He is looking towards the first man and smiling broadly. The background is a plain wall and the steps are a vibrant red color.

Menos es más

ROYAL BLOOD

Vuelven los protegidos del rock británico

Por Andrés Panes



El ascenso de Royal Blood fue vertiginoso. Mediaron pocos meses entre el anonimato y el estrellato: el dúo se formó el 2013 y al año siguiente ya tenía su debut en la calle. El disco, homónimo, se transformó en un fenómeno inesperado para el comercialmente alicaído rock inglés. En su primera semana, no sólo alcanzó el número uno, sino que vendió más copias que cualquier otro álbum de rock inglés desde el 2011, cuando Noel Gallagher estrenó su carrera solista. Como dato, ni siquiera The Strokes, Kasabian, Muse y Arcade Fire lograron tan buenos números con sus respectivas óperas primas. Pero el bajista Mike Kerr y el batero Ben Thatcher nunca vieron venir la voluminosa avalancha de éxito que les cayó encima. Durante su breve período embrionario, la recepción que obtuvieron fue más bien tibia: ninguno de sus amigos mostró mayor interés en 'Figure It Out', el primer tema que subieron a SoundCloud y que terminaría siendo uno de los singles de "Royal Blood". La falta de entusiasmo gatilló la inseguridad de los entonces emergentes músicos: incluso se les pasó por la cabeza la paranoica idea de que a nadie le iba a gustar lo que hacían.

Al contrario, impactaron con suma rapidez. Debutaron en vivo a la semana de formarse y antes de que publicaran su primer EP, "Out of the Black", Matt Helders ya andaba con una polera de ellos. Al batero de los Arctic Monkeys se sumarían otras celebridades del rock. Lars Ulrich fue el chofer personal de Royal Blood cuando tocaron en San Francisco: los sacó a pasear en su auto para que conocieran algunos de los lugares famosos de la ciudad, un momento inmortalizado en la notable foto que se tomaron fuera de la casa donde se grabó la película "Papá por siempre" de Robin Williams. Meses después, en la siguiente visita a San Francisco, Ulrich subió al escenario en 'Out of the Black' para tocar la batería. Más ilustre aun, Jimmy Page declaró su fanatismo por el dúo en una entrevista, afirmando que "van a llevar al rock a una nueva esfera". Luego, el guitarrista le daría al tándem una de las mayores sorpresas de su existencia, cuando apareció en el cumpleaños de Thatcher. Y ni siquiera es la más impensada de las conexiones que trajo la fama: de tanto toparse en festivales con Spandau Ballet, el cantante Tony Hadley se volvió amigo de gimnasio de Thatcher.

Salvo por esa excepción, ligada a las circuns-

tancias, Royal Blood atrae a sus colegas gracias a su musicalidad. Dave Grohl les pidió telonear una gira de Foo Fighters porque estaba impactado con su gigantesca impronta. No es para menos: pese a ser sólo dos personas, su repertorio es maximalista, de dimensiones inmensas. Mike Kerr se formó como pianista desde los seis años y todavía se acerca al bajo como un forastero, pese a llevar un buen tiempo tocando en bandas, al igual que Ben Thatcher, un batero que sabe incorporar influencias externas al rock duro, como un saludable gusto por la electrónica y el R&B. Desde luego, nada llama tanto la atención como el festín de riffs que salen del bajo de Kerr, intervenido con cuerdas de guitarra y conectado a dos amplificadores para multiplicarse como si fuese más de un instrumento. En foros de internet para músicos, varios se desviven tratando de averiguar el secreto para sonar así, pero el mago no revela su truco. Como alguna vez quiso ser chef, lo atribuye simplemente a su gusto por cocinar usando pocos ingredientes. De forma simbólica, cuando terminó su extenuante gira, que tuvo un par de paradas en el hospital por fatiga, el bajo fue destruido.

Para "How Did We Get So Dark?", su segundo disco, pensaron hacer algo distinto e incluir otros instrumentos. Curiosamente, les pareció que empequeñecía su música y abortaron la misión. Ahora se expanden de otra forma: con su tour más grande en el Reino Unido y sus primeras giras como headliners en Estados Unidos. El álbum, que sale este 16 de junio, fue concebido en su natal Brighton, así como también en Los Angeles y Nashville, y finalmente grabado en Bruselas a lo largo de seis semanas con el productor Jolyon Thomas, asesor de luminarias pop como M83 o Daughter. La dupla asegura que tendrá canciones con letras más personales que nunca, sobre relaciones amorosas y todo lo que pasó durante su vuelta a la normalidad, el verdadero motivo por el que demoraron tres años en volver. Aseguran que, en ningún caso, deseaban escribir sobre ser famosos y andar de ciudad en ciudad presentándose en vivo. Las únicas excentricidades que se permiten los aterrizados Royal Blood están en su música. Aunque prometen pinceladas de blues en 'I Only Lie When I Love You', aseguran que 'Lights Out' es lo que haría Daft Punk si fuese una banda de rock y que 'Sleep' es como si Black Sabbath fuese un grupo de hip hop. ❌



PRESENTA



Sordera El próximo paso

Reformulados tras el quiebre de Contradicción (Sony Music), los de San Pedro de la Paz afirman su nueva fase con el lanzamiento de “Sordera”, EP homónimo forjado por Jack Endino (hombre clave tras el sonido “Bleach” de Nirvana) quien en vuelo directo desde Seattle a Concepción trasladó sus conocimientos a Souvenir Estudio en honor al compromiso por la canción bien hecha. De este modo, los penquista marcan un nuevo hito en sus vidas. Los puedes encontrar en Spotify, YouTube y Soundcloud.



Morver De exportación

Ante el flujo imparable de lanzamientos en la escena metalera, el sexteto nacional de metal progresivo no pasó desapercibido con el estreno de “Staying in the Abyss”, segunda entrega de larga factura endor-sado por intensas atmosferas ideal para gustos pacientes. A la fecha ‘Encrypted’ y ‘Never forever’ siguen la línea conceptual elaborado en sociedad con Medu1a, Albaroad Studios y la mano de Pepe Lastarria (All Tomorrows, Kuervos del Sur). De esta forma, Morver cierra un semestre calificando entre los destacados de este primer tramo. Búscalos en iTunes, Spotify, YouTube y plataformas streaming.



Kylo Rec Labor independiente

Fructífero ha sido el trabajo silencioso de Kyo Rec. Desde temprano, Sebastián Pinilla Dinamarca, mente creativa y controles tras su estudio, forjó –con apenas 20 años- a varios destacados de la escena nacional. Delia Valdebenito, Funkmilia o el catálogo completo de Fake Prophet, son apenas un ápice de las producciones que han pasado por sus manos. Conoce su cartera de artistas en redes sociales.



Charlas Stgo Fusión Conexión directa

Con el fin de acercar fanáticos y músicos a los grandes nombres que visitan nuestro país, la productora nacional Trucko, en conjunto con el Instituto Profesional Projazz y la Escuela de Música y Tecnología de la Universidad del Pacífico, extienden la firma Stgo Fusión hacia áreas académicas que mezclan dinamismo y motivación para los próximos representantes de la escena nacional. De este modo Jose James y el tecladista de Snarky Puppy, Cory Henry (en la foto), han hecho gala de su humildad y conocimiento en encuentros a tablero vuelto. Atentos a próximas fechas.

DISCOTURO
PRESENTA

FUTURO
BEER

lamb of god

WASH STATE

WASH STATE

BANDA INVITADA

FORAÑEO

29 JUNIO

TEATRO CAUPOLICÁN 18:30HRS

VENTA DE ENTRADAS



ROCKAXIS

INSTITUTO CHILENO
NORIE
AMERICAN

ROCKMUSIC

TheKnife

BIG
STORE

AGEPEC

the fanlab
producciones

Feña Mánquez

La historia de Dorso
a 30 años de su
experimento mentor

Recolecciones mutantes

Por César Tudela



Entre torres de VHS se fue dando la trastienda de un libro que ni siquiera se gestó como tal. Fernanda Mánquez –audiovisualista– luego de conocer a Dorso tras compartir unas fechas en vivo (era tecladista de Darkemist), inició una amistad pactada bajo los acordes del metal. Comenzó grabando presentaciones en la era del disco “Espacium” (2008). Gracias a ese trabajo, nace la idea de documentar la historia de Dorso desde lo audiovisual. Gamal le propone ir digitalizando todo el material que la banda tenía archivado en cinta, momento en que se abrió un mundo mutante perdido en el tiempo. “Empecé haciendo una lista de entrevistados y locaciones, pensando en cómo abordar la historia para que tuviera la esencia Dorso”.

Tras la sugerencia del escritor argentino Emilio Cicco, su tutor narrativo, comenzó la nueva ruta de Feña Mánquez –periodista– para rescatar la historia de una banda fundamental del metal chileno, pero a través de un libro, aunque no alejada de una crónica audiovisual. “Dorso – Un experimento méntor”, tiene el color de un guión de película de cine-b, como lo dice su misma autora: “Se trabajó un relato visual, de describir los espacios y personajes, recrear diálogos, reconstituir escenas”. Así van pasando las historias que van dando vida a los capítulos del libro, desde el periodo cámbrico de Dorso con el Pera recordando hitos de su niñez, hasta la prueba de sonido antes del show en conmemoración de sus 30 años. Todas, historias que van reviviendo como los zombies de ultratumba a los cuales la banda ha iconizado durante su carrera.

-El tipo de relato que trabajaste en el libro refleja la especial identidad que tiene la banda, ¿esto fue algo intencional, o salió porque Dorso es Dorso?

-La esencia que había que rescatar sí o sí era eso, el humor. Como que al final nada era muy en serio y todo era hueveo, a pesar que a la hora de trabajar, son súper profesionales y talentosos, por eso son respetados.

-¿Cómo partió tu historia personal con la banda?

-Primero, decir que soy chuquicamatina, y allá no llegó Dorso. En los ochenta igual era chica, así que no cachaba. Los conocí recién en los noventa, ya adolescente, cuando llegó el cable y MTV, y pasaban los videos de ‘Big Monster Aventura’ y ‘Transformed in Cocodrile’. Me llamaron la atención, porque eran entretenidos y cantaban en español, pero no me hice fan. Luego en Santiago, en la universidad, fui a un par de shows acompañando a unos amigos. Y ya después con el Fran entré de lleno, los conocí personalmente y escu-

ché todos sus discos. Así que partí más de afuera, no como la fanática que quería escribir su historia.

-¿Qué pudiste conocer de Dorso que tal vez el público no percibe?

-Primero, lo que más se evidenció es el cariño gigante que existe por la banda, y el respeto que le tienen. Pero hay algo, que tal vez no se refleja mucho en el libro, que es darse cuenta de lo que es ser músico en Chile. Esta es una historia que podía ser como de rockstars (el Pera tuvo ciertos momentos en la época del “Maldita Sea”) pero tiene un poco como de la historia de Anvil. En el fondo su cotidiano es darle a la pega, darse tiempo con los hijos. Algo medio hippie del Pera, que le ha costado enojar, que está todo el rato pedaleando para sacar adelante a su familia, y que paralelo a eso está la

música. Quizás desde afuera se piensa que ellos están dedicados 100% a esto, pero no. Están más preocupados de las cuentas, juntando las lucas para llegar a fin de mes.

-¿Qué te pasó con ese relato?

-Hubo un contraste cuando me enfrenté a esa historia. Además porque él me dejó entrar a la intimidad de su familia. Hasta hubo un momento en donde me fui haciendo amiga de la Maca, la esposa del Pera, y al final la llamaba a ella. Fue media cómplice de todo esto.

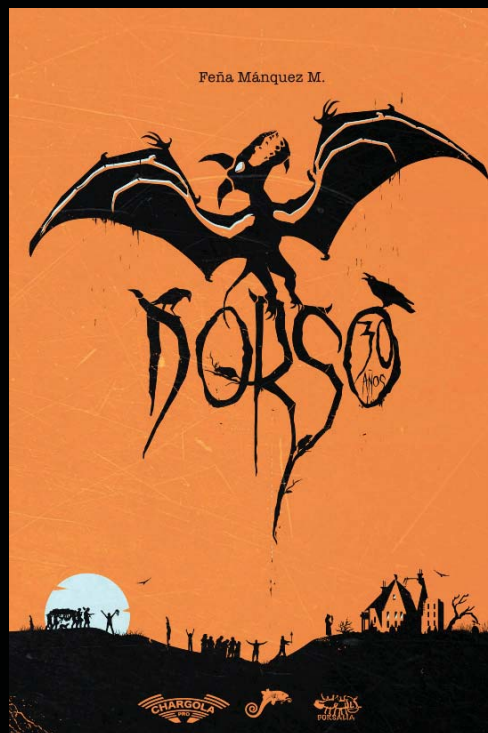
-Otra presencia femenina en esto. ¿Sientes que la forma en que cuentas la historia de la banda tiene un matiz distinto por esa perspectiva de género?

-Puede ser. No sé si es porque soy mina que me interesó contar la parte más

humana, y está escrito como de una parte más sensible ante las historias que iban apareciendo. No sé cómo lo harán los hombres para abordarlo, me tinca que es más de contar la biografía más rigurosa con datos, de hacer análisis musical. Pero creo que al final son estilos narrativos distintos nomás.

-¿Sientes que hay un empoderamiento para empezar a contar las historias de la música desde lo femenino, sobre todo entendiendo que la escena metalera es heteronormativa?

-El machismo está súper instalado en el rock, y que es típico de la sociedad en general también. El metal es así súper testosterona, y en los ochenta más todavía. Las minas ligadas a la escena eran súper pocas, y como que estaban al lado, ligadas a un ámbito sexual. Pero ahora ya no es tan así. Las temáticas de género están más instaladas y las mujeres se han hecho un espacio y se han hecho respetar, que es la gran lucha para partir hablar de género también. ❌

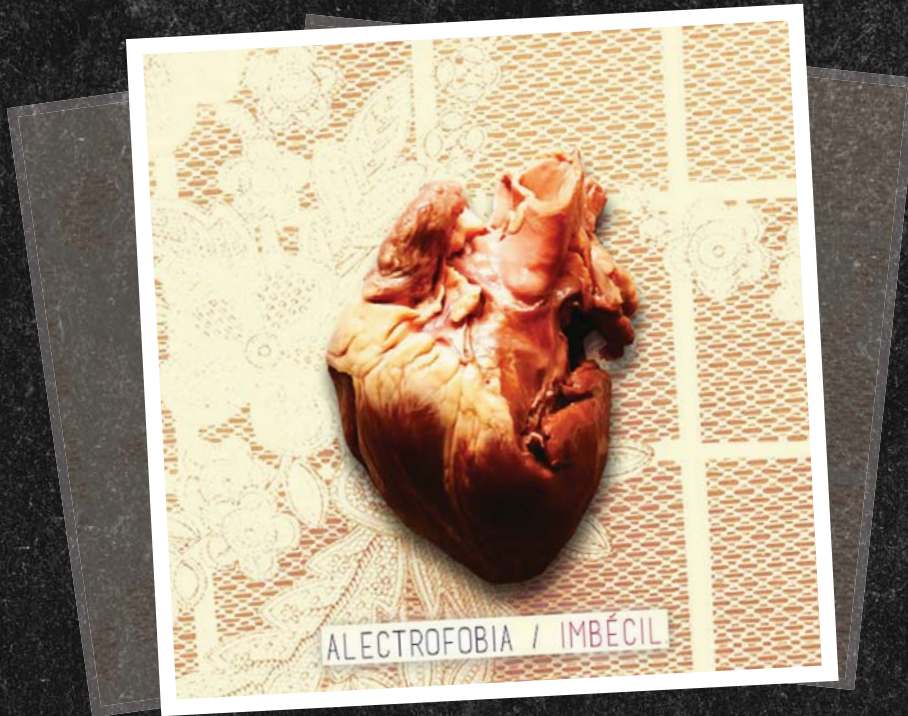




pulpa discos

Recomienda

Alectrofobia



Alectrofobia es un conjunto de rock nacido en Temuco en 2010 por sus fundadores, Gerardo Elgueta (voz y bajo) y Rudy San Martín (guitarra). Ambos músicos no sólo compartían sala de estudio en el Liceo Camilo Henríquez cuando eran más chicos, sino que también las ganas de tener un grupo que compusiera sus propias canciones, cosa no muy vista en la época musical escolar de la mayoría.

Con tal de lograr su sueño, los miembros de Alectrofobia tomaron la decisión de radicarse en Santiago para tener una mayor visibilidad, en compañía del baterista Roberto “Fláco” Ugarte. “A todos nos gustaba música diferente: Ugarte nos metió mucho rock antiguo y clásico, a Rudy le gusta The Clash y Ramones y a mí Carajo y Faith No More. Trajimos algo de cada estilo para no encasillarse en ningún género, lo que nos ha traído frutos”, dijo Gerardo Elgueta. Su más reciente trabajo se titula “Imbécil” (2016),

un álbum que logra meter a la juguera un sinfín de emociones en clave rock y que la banda recuerda como un disco bastante complejo debido al tiempo en que demoró terminar su postproducción (abril de 2015 y febrero de 2016). Fue casi un año de espera que tuvo como recompensa que los miembros del grupo aprendieran a conocerse mejor, desde sus metodologías y aptitudes hasta sus “mañas”.

La formación actual de Alectrofobia sigue teniendo a Elgueta y San Martín como estándares, pero ahora acompañados del baterista Alonso Cabello, un joven y talentoso músico de 18 años que ha logrado dar abasto con las exigencias de una banda que cada día se supera más.

Pulpa Discos es un sello discográfico, distribuidora y representante de artistas. Casa de Bbs Paranoicos, Sin Perdón, 2X y más.

STGOFUSION

Sólostafir



14 Septiembre

Teatro NESCAFÉ de las Artes



ROCKAXIS

+info: www.stgofusion.cl



“Siempre he querido ir a Chile, desde que supe que Tom Araya es de allá”, señala Addi

Con su primer show en Chile confirmado para el 14 de septiembre en Teatro Nescafé de las Artes, tan solo dos meses antes de que sus compatriotas Sigur Rós hagan también su debut en nuestros escenarios, Addi, el único miembro fundador en la formación actual de Sólstafr, nos cuenta sobre las inspiraciones tras su nueva placa, sobre cómo el hecho de vivir en un país tan remoto y desértico como Islandia influye en su música, y nos habla del verdadero éxito, ese que se encuentra más allá de las etiquetas.

Por Nuno Veloso

Addi, ustedes acaban de editar su nuevo álbum “Berdreyminn”. ¿Cómo te sientes con este trabajo?

-Siempre es especial lanzar discos, es un largo viaje. Comenzamos escribiendo el material el primero de septiembre del año pasado y en ese entonces no habíamos compuesto una canción en tres años. Empezamos a escribir sin tener idea de donde iba todo a parar, hasta que las canciones comenzaron a tomar forma y después, en el estudio, cambiaron aún más. Luego de mezclar y de alejarnos un poco de todo, llegó el arte, y el disco estuvo listo. Se siente como mucho tiempo desde que este proceso se inició.

-¿El tiempo que se demoraron en comenzar a componer, tuvo que ver con los problemas con la salida de Guðmundur, el baterista original?

-No, realmente estuvimos de gira durante tres años. No hemos tenido un mes de descanso en todo este tiempo, ningún momento de sentarse y decir “vamos a escribir un álbum”. Las cosas cambian cuando uno anda de gira, uno llega a casa y se toma una semana libre, la pasas con la familia. No es que nos hayamos demorado tres meses en hacerlo, en eso nos demoramos dos meses y medio. Luego mezclamos, vimos el tema del arte del disco y después el resto de todo.

-Tengo entendido que el último álbum de la banda, “Otta”, está inspirado en el concepto de la madrugada. En este caso, “Berdreyminn”, significa “soñador de eventos futuros”. ¿De qué forma tiene que ver el título con las nuevas composiciones? ¿Están conectadas?

-En “Otta”, las letras no estaban conectadas, pero los títulos de las canciones sí. Acá, las letras no tienen realmente una ligazón con el título del álbum, pero sí hay un tema en común, que son diferentes desórdenes mentales. Depresión severa, alcoholismo, drogadicción, gente atrapada en episodios de violencia doméstica, narcisismo, o ser un sociópata total, tú sabes. Es la lucha de la mente humana, y sobre esa oscuridad que a veces puede terminar por matarte.

-Ustedes tienen pocas canciones en inglés. ¿Qué tan importante es para ti escribir en tu propio idioma al momento de expresar tus sentimientos e ideas?

-Hicimos dos discos en inglés, “Masterpiece Of Bitterness” y “Köld”, que está escrito casi completamente en inglés, porque tiene solamente una canción en islandés. Pero, cuando comencé a cantar más limpio, algunas letras en islandés me llegaron solas. Se sintió más cómodo escribir en mi propio idioma, cantar más desde el corazón. Así que, hemos estado haciendo eso ahora último, cantar del corazón y desde las propias experiencias. Se siente más correcto cantar en el idioma en que piensas.

-La naturaleza también parece ser algo clave para la banda, uno puede verlo en el arte de los discos y en los videos. ¿Es acaso una influencia al momento de componer? ¿Tie-

ne esto que ver con el país de donde provienen, un lugar tan alejado y donde la naturaleza ocupa un lugar importante?

-Creo que es algo más inconsciente, porque venimos de un lugar muy conectado con la naturaleza, viviendo siempre los inviernos duros, bajo la amenaza de terremotos y de erupciones volcánicas. ¡Yo solía vivir en un pequeño pueblo donde siempre había amenaza de avalanchas! Islandia es un lugar vasto, un enorme desierto, así que es algo programado en nuestras cabezas, por decir de algún modo, esta conexión con la naturaleza. La música, por supuesto, proviene de nuestras mentes, y le afecta la naturaleza, de dónde vienes y cómo te crías, el aspecto social. Nosotros simplemente hacemos la música desde dentro, en nuestro espacio, cuando ensayamos, y llega al punto de convertirse en algo espiritual el hecho de hacer música con tus amigos, sin decirse nada, casi como un lenguaje animal.

-¿Sienten que esta conexión con la naturaleza los une con otras bandas de tu país? Estaba pensando en el caso particular de Sigur Rós, ya que éste es el segundo álbum de ustedes que está producido por Birgir Jón Birgirsson, que ha trabajado con ellos.

-Tenemos algunas conexiones. Nosotros grabamos nuestro primer larga duración en su viejo estudio, antes de que ellos hicieran “Agaetis Byrjun”, en 1999. Fuimos al estudio, y ahí estaban ellos, que no eran una banda famosa entonces, y estaban trabajando en ese, su segundo álbum. A veces no podíamos ocupar el lugar, porque estaban ellos terminando el disco. Sigur Rós se formó en 1994 y nosotros en 1995, así que hemos estado por hartos tiempos, pero la diferencia es que ellos se hicieron muy famosos hace tiempo. Aunque nosotros compartimos algunos caminos musicales, siento que nosotros somos una banda de metal. Sé que no lo somos, pero me siento en una banda de metal. Estoy seguro de que ellos no se ven a sí mismos como una banda de metal, aunque, a veces, alguna de sus composiciones puedan catalogarse como música bien pesada. Pero, de ninguna forma están conectados con el heavy metal, a pesar de que sé que son todos ellos metalheads, ya que solían gustarles bandas como Iron Maiden y Metallica, cosas así. Los conocemos desde entonces, todo este tiempo, solemos ir a los mismos bares, nuestro nuevo baterista solía tener una banda con Jónsi, el vocalista, así que tenemos un par conexiones con ellos.

-A propósito de influencias, se ha dicho por ahí que, musicalmente, aparte de bandas como Darkthrone y Fields Of Nephilim, también son claves para ti los Smashing Pumpkins. ¿Estaban estas influencias al comienzo? Porque el sonido de la banda ha ido cambiando mucho...

-Me acuerdo que todas estaban ya al principio, en el CD “Til Valhallar”, que siempre lo cuento como nuestro primer disco, que tiene seis canciones, y dura casi media hora. Lo de Smashing Pumpkins es por el lado de la técnica de guitarra y el tono, no tiene que ver con las letras o la imagen de la

banda, sino con la forma de enfrentarse a la guitarra eléctrica, una influencia muy musical. Hay un amigo que solía tocar con nosotros y que era totalmente un fan de ellos. El hizo un par de guitarras adicionales en "Til Valhalla", por el año 1995, y me dijo "oye, esto es muy Smashing Pumpkins", y ahí me puse a investigar las composiciones de Billy Corgan. Yo sé que él es muy fan de Black Sabbath y Thin Lizzy, así que todo es como un gran círculo. Así que los Smashing Pumpkins y la técnica de guitarra de Billy Corgan me han influenciado como guitarrista y compositor, muchísimo.

-¿Tienes algún disco favorito de Smashing Pumpkins?

-Claro, ¡por supuesto! "Mellon Collie & The Infinite Sadness", es la obra maestra. Y "Siamese Dream", obviamente. Me encanta "Adore", que fue un álbum raro cuando salió, pero creo que hoy es una puta obra maestra, lo mismo con el primer álbum, "Gish", que es sorprendente. Claramente, el baterista... si yo tuviera que elegir un baterista favorito, te diría que es Jimmy Chamberlin, de los Smashing Pumpkins.



-Acerca de las etiquetas, y de cómo la gente dice que suena la música de ustedes, ¿estás de acuerdo con los conceptos de post-metal, post-black metal, post-rock, post-cualquier cosa? ¿Cómo describirías tu música?

-A mí realmente no me importa. O sea, si quieres decir que somos post-black metal, está bien. Si quieres decir que somos post-rock, está bien. No creo que exista un nombre exacto para este tipo de música o género en el que estamos insertos. Creo que es un género, pero no sé cómo llamarle. Creo que cuando una banda se vuelve verdaderamente exitosa, Nine Inch Nails se convierte simplemente en Nine Inch Nails, Sigur Rós es Sigur Rós y Pink Floyd es solo Pink Floyd. Cuando llegas a ese punto, creo que eso es ser exitoso. Si alguien me dice, "la música de ustedes va más allá de cualquier definición, Sólstafr suena a Sólstafr", ese sería el mejor elogio posible. Pero, cuando haces discos, tienes que vender un producto. Para venderlo, tienes que describirlo, tienes que decir "esto es una toalla azul", no puedes decir "te vendo un pedazo de trapo". Entonces, la gente nos dice que si no le ponemos un nombre a lo que hacemos, alguien lo va a hacer. Así, a veces nos ponen en ciertas categorías, pero a

mí realmente no me importa. Componemos la música que amamos, y estamos agradecidos de que a la gente le guste también, el resto, no importa.

-Se confirmó que ustedes van a tocar por primera vez en Chile. ¿Cómo te sientes con la noticia? ¿Has estado antes en Sudamérica, tal vez de visita?

-Nunca he ido a Sudamérica, nunca he estado más al sur de San Diego. Por supuesto, hemos estado de gira con Mar De Grises, ellos son de Chile. Esta será la primera vez que vamos, sabíamos que íbamos a pasar por Brasil, y ahora justo se acaba de confirmar. ¡Estamos ocupados ahora ensayando las canciones nuevas, y estoy eufórico! Hemos estado hartos de tiempo andando de gira por Europa, desde 1995 a 2005, y nos tomó un tiempo poder ir a Norteamérica, y ahora finalmente vamos a lograr ir a Sudamérica. No tengo idea de qué esperar. Sé que hay mucha gente de allá, de Chile, Argentina, Brasil, El Salvador, México, que muestra interés por nosotros en Facebook. Hemos tocado mucho en Europa, y sé qué esperar de Alemania o Finlandia, pero no tengo idea de que va a pasar en Chile o Argentina. Estoy muy emocionado.

-Tal vez no lo sepas, pero ustedes justo van a estar tocando acá dos meses antes de que venga Sigur Rós por primera vez también a Chile, dos importantes bandas islandesas en un año es un evento rarísimo y cool para nosotros.

-No tenía idea de que ellos estaban haciendo shows en Sudamérica. Hemos conocido mucha gente chilena en festivales europeos. Europa tiene, por supuesto, muchos de los festivales metaleros, y mucha gente va a las tocatas, así que finalmente vamos a estar cruzando el mar para encontrarlos en vez de toparnos acá con los fans por escasos 10 minutos en un recinto en Alemania. Estoy muy ansioso, siempre he querido ir a Chile desde que supe que Tom Araya es de allá.

-También tenemos terremotos bien fuertes acá, así que te sentirás bien cómodo en Chile.

-¡Ahí está, tenemos una conexión, somos países de terremotos! Estaré practicando mi español, para poder hablarlo allá en Chile. No prometo nada, pero haré lo mejor que pueda. ❌

ONE OK ROCK

AMBITIONS SOUTH AMERICAN TOUR 2017

**ENTRADAS
AGOTADAS**



3 DE OCTUBRE
TEATRO CARIOLA

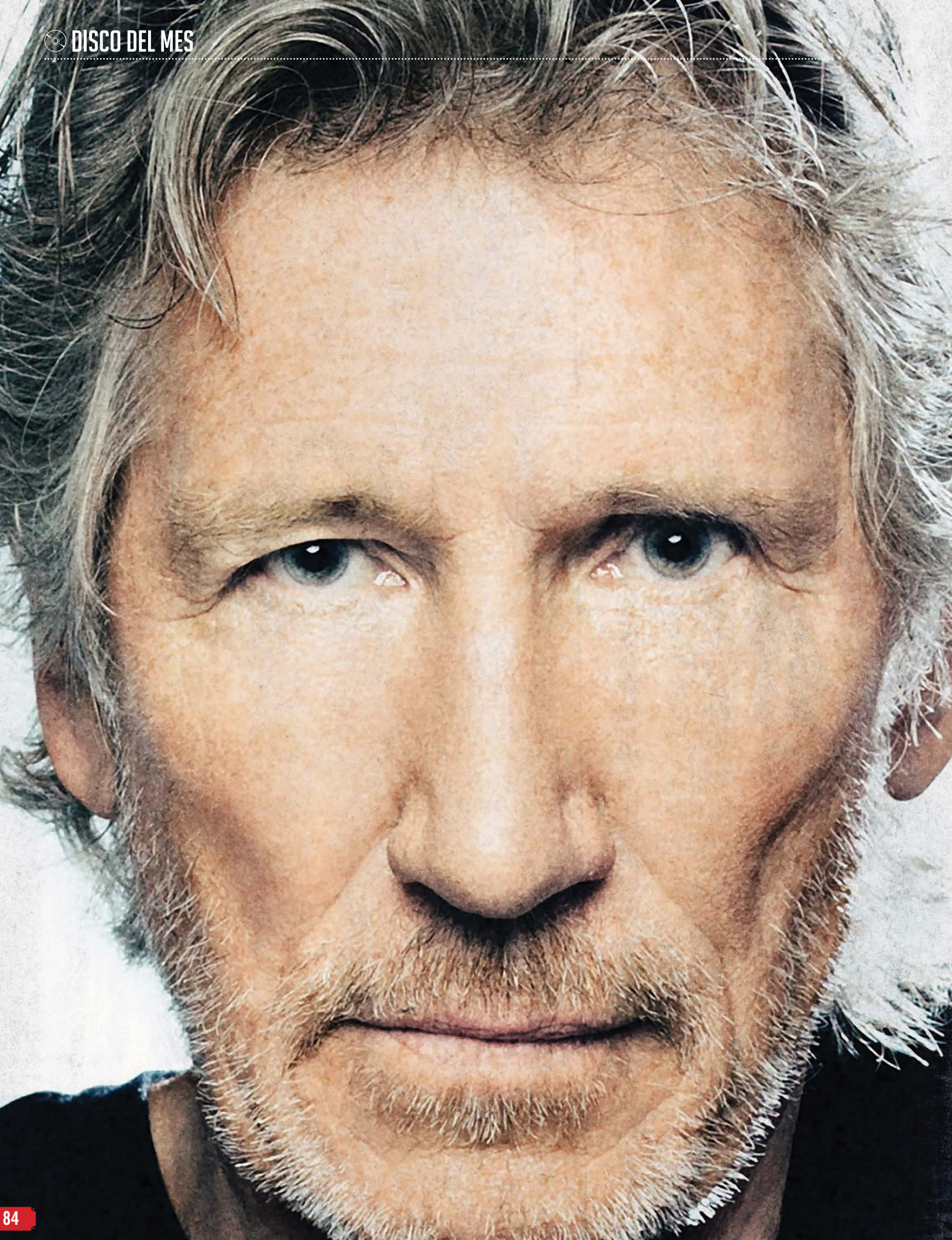
NEW ALBUM - **AMBITIONS** - AVAILABLE NOW

AMBITIONS

PRODUCE: **TRANSISTOR**
WWW.TRANSISTOR.CL

ENTRADAS: **puntoticket.com**

MEDIA PARTNER: **ROCKAXIS**



ROGER WATERS

IS THIS THE LIFE WE REALLY WANT?

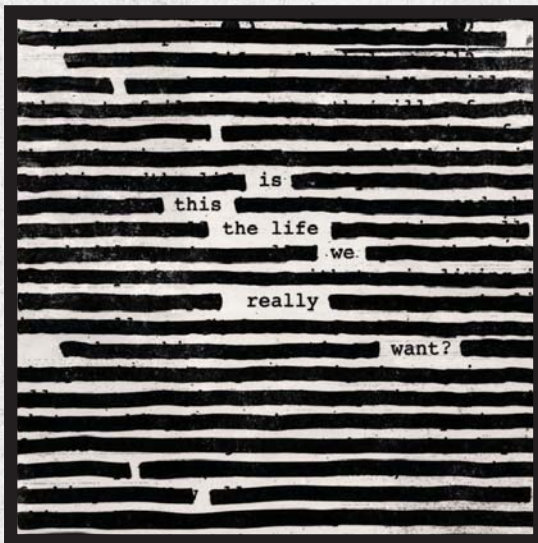
- Columbia / Sony -

Cuando la idea de "The Wall" cruzó la mente de Roger, a fines de 1977, fue debido a su disgusto creciente por tocar en grandes estadios. En la última fecha del tour del disco "Animals", llamado "In The Flesh", el bajista terminó escupiéndole en la cara, enrabiado, a unos fans gritones e irritantes, y comenzó a urdir una forma para construir un muro que separara a la banda del público. Difícil creer que, cuarenta años después, los conciertos ma-

sivos son ahora, precisamente, su especialidad. Su apoteósica gira "The Wall", que ha dado la vuelta al mundo en 219 shows entre 2010 y 2013, logró plasmar el espíritu teatral original en una forma que para Pink Floyd hubiese sido imposible en los días de antaño. Fue en el backstage de aquellos shows que las canciones de "Is This The Life We Really Want?", su primer álbum de rock en 25 años (desde el ambicioso "Amused To Death", 1992) comenzaron a nacer, tímidas, en una guitarra acústica.

Envuelto por el sonido de un latido y el tic-tac de un reloj, al igual que esa leyenda llamada "Dark Side of the Moon" (1973), este es un trabajo que ha estado en permanente construcción, ladrillo a ladrillo, desde que Roger salió de Pink Floyd, e incluso, desde el imprescindible "Animals" de 1977, una placa cuya actual relevancia conceptual es encandilante. Atisbos de su viejo catálogo están presentes, no como auto plagio, sino como parte de aquella búsqueda neurótica de refinamiento expresivo, donde las obras como objetos inacabados en eterna sucesión intentan plasmar las mismas obsesiones, transmutadas una y otra vez, sólo que en esta ocasión, parafraseando a 'Eclipse', se encuentran sintonizadas con el convulsionado estado del mundo.

A lo largo de sus 54 minutos, Roger juega a ser Dios en 'Déjà Vu' (vibras de 'Pigs On The Wing'), evoca la también distópica 'Five Years' de Bowie en 'The Last Refugee', propina bofetadas a Donald Trump en la excelente 'Picture That' (con un aire a 'Sheep'), escarba las heridas de la guerra en 'Broken Bones' ("no podemos volver atrás en el tiempo, pero podemos decir púdrete, no vamos a escuchar las mentiras ni la mierda"), resucita las hermanas 'Have a Cigar' y 'Pigs (Three Different Ones)' en el potente single 'Smell the Roses', y conjura la emoción íntima de clásicos como 'Mother' o 'Nobody Home', en la maravillosa trilogía final de 'Wait For Her' /



'Oceans Apart' / 'Part of Me Died'. Si algo ha caracterizado la obra de Roger, tanto con su ex-banda como en solitario, es la intensidad dramática, una cualidad que fácilmente puede irse de las manos ("The Pros And Cons Of Hitch Hicking", "Radio K.A.O.S."), y que hoy, gracias al aporte de Nigel Godrich, conocido por su trabajo con Radiohead (para muchos, el equivalente a George Martin para los de Oxfordshire), se ha canalizado en una obra minimalista, donde no existen solos de guitarra buscando desesperadamente

emular los aportes irremplazables de Gilmour (el mal de "Amused To Death"), sino que lo atmosférico ('Bird In A Gale', 'Is This the Life We Really Want?'), la esencia misma de Pink Floyd, es lo que prevalece, pues, la memoria muchas veces falla y tiende a olvidarse que, a diferencia de otras bandas progresivas, como Yes, ELP, Rush o King Crimson, la pirotecnia interpretativa nunca fue exacerbada ni clave para los londinenses.

Las baterías secas (las mismas que Godrich pulió en "Sea Change" de Beck o "Chaos And Creation In The Backyard" de Paul McCartney), los teclados hipnóticos herederos de clásicos como 'Welcome to the Machine', el bajo subliminal, una guitarra acústica, un manojo de samples (entre ellos, el mismo "pig-man" Trump refunfuñando contra CNN) y algunas voces de acompañamiento, son los únicos elementos que se necesitan para conferir existencia a un disco redondo, pulcro y, finalmente, el álbum de Roger Waters que realmente queremos: refinación de sus eternas obsesiones, depuración de un sonido y, definitivamente, uno de los discos del año.

"No existe lo de 'nosotros' y 'ellos', es una ilusión. Somos todos seres humanos, con la responsabilidad de apoyarnos mutuamente, y de descubrir formas de arrebatarse el poder a los muy pocos que controlan todo el dinero y las propiedades", dijo recientemente a Rolling Stone, explicando las ideas de su gira "Us+Them". Los muros que separan a Roger de su público son ahora cosas del pasado, al igual que ese ego maximizado, dictatorial y cerrado al cambio que lo mantuvo cómodamente entumecido por décadas. Pon atención, Donald, que si alguien sabe de muros acá, ese es el viejo Roger. Que se haga más luz.

Nuno Veloso



Un poco de historia. Cuando At The Drive-In apareció en la escena underground del hardcore, a mediados de los 90, fueron un disparo a quemarropa. Sin pedir permiso a nadie, cambiaron los códigos del estilo, haciéndolo más caótico, más veloz y más brutal, transformándose en nuevos pioneros del post-hardcore. Su trabajo llegó a un punto de distinción en el 2000 con "Relationship of Command", álbum con el que se situaron en la primera línea del rock mundial, encabezando festivales, generando influencias y hasta apareciendo en MTV. El inicio del fin. En 2001 la banda anunciaba su separación, y nadie entendía nada. ¿Cuántas bandas se han dado el lujo de separarse justo en lo más alto de su carrera?

Dieciséis años después, y con mucha historia entremedio –The Mars Volta, Sparta, Bosnian Rainbows, Antemasque– la banda decide juntarse, esta vez no sólo para realizar giras sino que para entrar al estudio y comenzar a componer. La incógnita ahora es, ¿cómo suena una banda luego de tantos años de inactividad? El propio Omar Rodríguez-López da las primeras pistas: "hay que honrar la personalidad de la banda, ante todo". El resultado: "In·ter a·li·a", a primeras luces, un regreso sin contemplaciones. Como buena banda que ha sabido leer sus tiempos –ayuda su incorporación al sello Rise–, luego del anuncio, tres singles de adelanto ayudaron para hacerse una idea de cómo venía esta vuelta. 'Governed by Contagions', 'Incurably Innocent' y 'Hostage Stamps', fueron tres golpes ciertos, donde parecía que la banda se había reencontrado con su historia, gracias a una ejecución impredecible de fuerza y de velocidades melódicas. Pero luego de estos golpes que tiran al



suelo, y ya escuchando el disco en su totalidad, no alcanza para noquear. Por lejos, la mejor canción es 'Governed by Contagions'. En tres minutos y medio, el quinteto rescata la actitud, sonido y gancho de su obra más sobresaliente, y reparte una seguidilla de puñaladas certeras que parecen no dar tregua. Ahí está Rodríguez-López desplegando un sutil arreglo de guitarra en medio del caos y el sonido demoledor del resto de la banda, y Cedric Bixler, que da rienda suelta a su estilo proto-rapero, con el que va construyendo una especie de elegía a la humanidad destruida por el poscapitalismo.

El resto, una colección de canciones muy potentes que tratan de compensar casi dos décadas de ausencia y no sonar oxidados. 'No Wolf Like the Present', 'Continuum', 'Incurably Innocent', 'Torrentially Cutshaw', 'Hostage Stamps', son buenas canciones que pasan la prueba de una banda legendaria, que intenta su regreso desde lo musical, más que como una excusa para seguir tocando sus clásicos en nuevas giras y luego pasar a facturar por caja. Para nada son covers de sí mismos, como lo ha planteado cierta crítica, sino canciones que reflejan, a pesar del funesto recuerdo de sus presentaciones en 2012, que la banda se siente cómoda volviendo a tocar juntos.

Ni ellos tienen ya veinte años, ni nosotros somos esos adolescentes confusos y enrabados que nos quedamos asombrados con aquel torrencial despliegue de furia cuando los escuchamos a principios del 2000. Las altas expectativas les jugaron en contra, pero sacándose todas las ideas preconcebidas que se pudieran tener, "In·ter a·li·a" resulta siendo un disco más que interesante.

César Tudela

RYUICHI SAKAMOTO

async
MILAN RECORDS

Los emotivos acordes de piano de 'Andata' que abren el nuevo disco de Ryuichi Sakamoto, son engañosos, pues dan una pista errónea del desarrollo que tendrá el álbum. Sin ir más lejos, a medida que avanza este track de apertura, el músico japonés incluye un manto de teclado, que más recuerda las bases de Rick Wright en los primeros Pink Floyd, que a sus trabajos enfocados 100% al piano. Así, el álbum, que en un principio pareciera estar centrado en la belleza desnuda de las teclas acústicas como en muchos casos en la obra del nipón, no es tal, ya que su esencia sonora se desarrolla también a través de procesos electrónicos, guitarras computarizadas, pianos preparados, recitaciones y sonidos sacados de la realidad, no instrumentales.

"async" es un caleidoscopio de ricas sonoridades, que siempre están al servicio de las emociones y que, a diferencia de piezas minimalistas de sus trabajos anteriores, van evolucionando y transformándose, tal como en la primera composición. Así, 'Desintegration' comienza con un piano experimental, que recuerda la música concreta de John Cage, pero después es matizado con un sintetizador cercano al ambient. En la misma línea, la belleza textural de 'Solari', retrotrae a esa extraña y radical película del mencionado Tarkovski, con aquellos humanos que, encerrados en una estación espacial, no pueden aceptar la felicidad que les entrega el



Ryuichi Sakamoto
async

peculiar poder del espacio. 'Zure' retrotrae a los primeros trabajos de Sakamoto e, incluso, a algunos momentos de su emblemática banda, fundacional de la música sintetizada, Yellow Magic Orchestra.

En 'Walker' se escuchan pasos que avanzan por el pasto, unidos a una misteriosa capa de sintetizadores, mientras que 'Stakra', es una clásica colaboración de Sakamoto en teclados y Fennesz en exploraciones sonoras. 'Ubi' regresa a la desnudez cristalina del

piano, pero adornada de múltiples elementos sonoros que la van completando. En contraste, 'async' es una pieza de violenta e intensa experimentación y en 'Tri', encontramos algo parecido, pero con sonidos de percusión dulces. La lluvia y los sonidos orientales aparecen en 'Honj', como siempre con un enigmático teclado que complementa sonido de naturaleza y creación humana. La belleza desnuda de 'Ff' expone al Sakamoto más recóndito e íntimo, con esos mantos creados por teclado y el instrumento chino sho, para cerrar de manera épica con 'Garden'. Un disco hermoso para disfrutar de principio a fin que, como decíamos, exhibe a Sakamoto en sus más variadas facetas como creador, reflejando la realidad visual a través del sonido y desplegando un universo estético y sonoro, simplemente gigantesco.

Héctor Aravena A.

GEPE

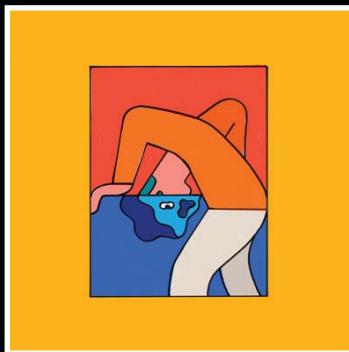
Ciencia exacta

QUEMASUCABEZA

Gepe, un artista proteico y flexible, muy dado a transformarse de un lanzamiento a otro, propone en “Ciencia exacta” un nuevo ángulo, aunque esta vez no se trata de un notorio giro estilístico, sino de una especie de síntesis de todo lo acontecido entre el arcaico EP “5x5”, editado en un netlabel de vocación outsider (Jacobino Discos), y el pulido “Estilo libre”, diseñado para atraer al gran público. El sexto disco del sanmiguelino tiene un poco de cada una de las facetas que le conocemos: va desde el cantautor estudioso del folclor (‘Flor del canelo’) hasta el romántico inspirado por lo cotidiano (‘Abrir la puerta’).

Lo que diferencia a “Ciencia exacta” de sus antecesores está en la actitud. La versión 2017 de Gepe supera en arrojo a las anteriores: no tiene miedo de bajar las defensas y exponer su intimidad. La tónica del disco son una serie de canciones de amor escritas en un lenguaje casi desprovisto de metáforas, pedestre y tangible, en la veta de ese hito en su carrera que fue ‘Fruta y té’, pero ahora tan acarameladas que, de seguro, le resultarán empalagosas a cualquiera que no sintonice la frecuencia del amor más exultante, ése que hace que las personas quieran expresarle al orbe entero las emociones que entibian su corazón.

Nuevamente asesorado por Cristián Heyne, la clase de pro-



ductor que descifra a un músico y potencia su personalidad subiéndole el volumen al máximo, el hijo pródigo del indie santiaguino no sólo transmite su júbilo en canciones románticas e idílicas, sino también tocando un apaciguado ska (‘Hoy día me lanzo’) o citando al clan Parra por la vía de Los Tres (‘Hasta cuándo con’), que dan la impresión de ser la clase de ideas que, usualmente, hubiesen quedado fuera de un disco suyo, pero que caben cómodamente dentro de “Ciencia

exacta” y su discurso que ensalza la espontaneidad y, de paso, desprecia un poco la sofisticación.

Hablamos de un álbum que congenia en ánimo con música que nunca ha sido descrita con los adjetivos que, alguna vez, le correspondieron a Gepe: vanguardista, alternativo, etc. La placidez reggae de ‘Hablar de ti’, con ese coro que dice “me encanta esa manera en ti”, es como el ‘Baby I Love Your Way’ de su cancionero, mientras un tema como ‘Ojos que no ven’ queda a centímetros de algo que Juanes convertiría en un éxito latino, ratificando el atractivo de su costado más comercial. Aunque es un disco desordenado, de “Ciencia exacta” se sale con la sensación de que sólo pueden pasar cosas buenas cuando el pop y el amor están del lado de uno.

Andrés Panes



SÓLSTAFIR

Berdreyminn

SEASON OF MIST

Tres años después del gélido “Ótta”, llega “Berdreyminn”, la sexta placa de los de Reykjavik. Fue un largo período de tiempo, que los tuvo ocupados en giras y pleitos legales con el baterista original Gummi, quien -según cuenta el líder, Addi- fue despedido abruptamente en un intento por salvar la banda. Con Grimsi en las filas, el nuevo hombre tras los golpes y antiguo colaborador de Jónsi, de sus compatriotas Sigur Rós, Sólstafir presenta un álbum cuyo título puede traducirse como “soñador de eventos futuros”, y cuyas composiciones giran en torno a la oscuridad de la psique y los desórdenes mentales que pueden arrastrarnos irremediabilmente a la perdición.

Trabajando por segunda vez consecutiva junto a Birgir Jón Birgirsson (Alcest, Sigur Rós), y adicionalmente sumando a Jaime Gómez Arellano (Ghost, Paradise Lost), el sonido toma esta vez una consistencia volcánica, ad-hoc al devenir eruptivo de tracks como ‘Nárós’, el bonus track ‘Samband i Berlin’ o ‘Hvít Sæng’, que emergen de una calma árida para estallar en borbotones de guitarras ensordecedoras y frénéticas. En el espectro más ambiental, pero no menos in-



tenso, se encuentra ‘Dýrafjörður’, el costado opuesto de las electrizantes ‘Bláfjall’ (con un estremecedor órgano comandando el ataque), ‘Ísafold’ (con un leve aire a Thin Lizzy) y la introductoria ‘Silfur-Refur’ -esta última, dejando en claro la importancia de Billy Corrgan para la aproximación a las seis cuerdas de Addi, evocando por instantes a ‘Bodies’, del glorioso “Mellon Collie & The Infinite Sadsness” de los de Chicago.

Tal vez el disco más accesible de Sólstafir en sus más de veinte años de existencia, “Berdreyminn” no deja de ser la evolución natural de sus obras pasadas. Provenientes de un país donde la naturaleza y sus estrepitosos arranques de furia y de indiferencia dejan huella permanente en sus habitantes (una influencia que permea las múltiples capas de desolación que se encuentran presentes en su música), el renovado cuarteto se revela aquí como finalmente listo para desatar su propia tormenta, y estar dispuestos a atravesar la turbulencia. Este es el sonido de una banda estallando en tiempo real, al tope de sus fuerzas y conscientes, más que nunca, de su propio futuro.

Nuno Veloso



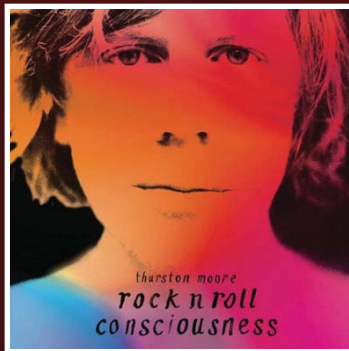
THURSTON MOORE

Rock N Roll Consciousness

CAROLINE

Se extiende por casi tres cuartos de hora, pero sólo tiene cinco canciones y dos de ellas superan los diez minutos de duración. “Rock N Roll Consciousness”, en el papel, parece otra más de las aventuras experimentales de Thurston Moore. El quinto disco en solitario, sin contar numerosos proyectos paralelos, del venerado guitarrista arranca con uno de sus temas XL, ‘Exalted’, que no ayuda a dilucidar ninguna incógnita sobre la naturaleza del álbum hasta pasado un buen rato. De combustión lenta, la canción se toma su tiempo en ir adquiriendo forma: arranca repetitiva, invita al trance y se va ensuciando hasta revelar, cerca de la marca de los ocho minutos, un exquisito centro cremoso muy familiar para cualquier seguidor de Sonic Youth. Es un eco y no una recreación, eso sí, y sugiere una idea que luego se ratificará: “Rock N Roll Consciousness” es el trabajo de Moore más evocador de su ex grupo.

Un dato atingente: la banda que grabó el disco es cincuenta por ciento Sonic Youth, con Steve Shelley en batería como en cada uno de los lanzamientos anteriores del guitarrista, a excepción de “Demolished Thoughts” (2011). Leyendo el resto de los créditos, la nómina es la misma del álbum anterior, “The Best Day” (2014), completada por Deb Googe de My Bloody Valentine en bajo y apoyos vocales, además de James Sedwards, un músico fetiche de Moore, en la guitarra secundaria. Mantener la alineación fue un acierto: el cuarteto reforzó su química y desarrolló una personalidad colectiva. Nominalmente, “Rock N Roll Consciousness” es



un álbum solista, pero podría llevar sin problemas la firma de un nuevo grupo. Y que ese nuevo grupo se parezca a Sonic Youth no debería ser un problema: después de todo, los neoyorquinos siempre se constituyeron a sí mismos como una filosofía, una forma de hacer las cosas. El propio Moore, en su brazo izquierdo, lleva un tatuaje que dice “Sonic Life”.

El título del disco mezcla los conceptos fundidos en sus escasas, pero vastas, canciones.

Primero, la idea de la conciencia, explorada de dos formas distintas. Por un lado, las contemplaciones del poeta Radieux Radio, autor de letras como la de ‘Cusp’, una vehemente marcha dedicada a la primavera. Por otro, los textos de Thurston Moore, muy influenciado por su trabajo enseñando poesía en una universidad budista, con frases como “vengo creyendo en tu luz” (de “Turn On”). En segundo lugar, el nombre tiene otro costado: el rocanrol, al que el guitarrista, cada vez más cerca de cumplir sesenta, aún considera una parte fundamental de su identidad. De hecho, en ‘Smoke of Dreams’ suena como otro veterano, Neil Young, aunque por la vía de su buen amigo J Mascis de Dinosaur Jr. Espiritual, expansivo y transportador, “Rock N Roll Consciousness” es, al mismo tiempo, lo más accesible -dentro de sus parámetros- que ha firmado Thurston Moore en años. Coincidentemente, la producción estuvo a cargo de Paul Epworth, colaborador de Adele y Coldplay, entre otras megaestrellas.

Andrés Panes

WE RIDE

Empowering Life

VICTORY

Muchas cosas se han dicho de sobre Tony Brummel, dueño de Victory Records. El sello ha ido sumando detractores y casos controversiales, el más reciente de ellos, un extenso y agotador lío judicial con A Day To Remember. El fallo, finalmente favoreció a los creadores de 'All I Want' y la casa discográfica con sede en Chicago agregó otro doloroso impasse a su historia. Pese a toda esta mala publicidad, la plataforma se las ha arreglado para seguir alimentando una cuidada línea editorial, escrita, seriamente, desde ese crucial "Lookinglasself" de Snapcase.

En esa variada fauna de metal, emo, hardcore y pop punk encontramos a los españoles We Ride, una de sus recientes y más atractivas adiciones. El quinteto de Vigo, de paso por Chile el 2013, arremete con su álbum más elaborado en cinco temporadas. Evidentemente, el salto a un sello de la primera división del underground mundial puede cambiar muchas en un grupo de no tan extenso recorrido, pero "Empowering Life" es un consciente ejercicio de constancia y



ética. Registrado meses antes de su acuerdo con Victory Records, el álbum en poco más de 35 minutos, recorre recursos vintage cercanos a Bane y Madball aparte de, estratégicamente añadir varios guiños certeros para encandilar a los fans más jóvenes.

Este "toque moderno" luce con fuerza en la metalera 'Summer', también hallamos esos giros sin misericordia en 'Self Made'. Hardcore actual, de cierto pulso melódico y vibrante, dirigido por la incansable Mimi Tel-

mo, caso ejemplar para varias chicas que quieran romper con la misoginia y sectarismo de un circuito en constante cambio; la aparición de Cameron Webb en la mezcla y el reconocible sello vocal de JJ Peters (Deez Nuts) en 'What You Are' son amigables cartas para esta expansión de We Ride. "Empowering Life" compone una abierta invitación a todos los fans del hardcore. Hay matices, discurso y convicciones claras. Victory Records suma un nuevo crédito a su (incuestionable) catálogo.

Francisco Reinoso



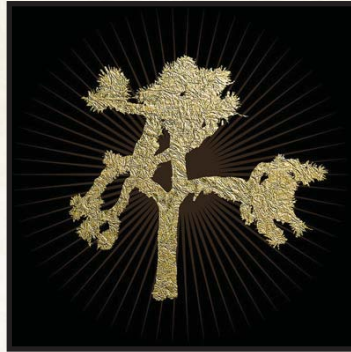
U2

The Joshua Tree 30th anniversary reissue

ISLAND RECORDS

Primera recomendación para fans de los irlandeses: chequear la reedición de hace 10 años y comparar lo que trae este nuevo empaque del álbum más trascendente en la carrera de U2. Otros le compitan en calidad y relevancia –“The Unforgettable Fire” (1984) y “Achtung Baby” (1991) implicaron dramáticos giros estilísticos y de sonido-, pero “The Joshua Tree” (1987) es el título consagratorio. En estricto rigor son dos las novedades en este relanzamiento por los 30 años. Primero un concierto en el Madison square garden de Nueva York a fines de septiembre de 1987, cuando iniciaban una segunda gira por Norteamérica promocionando aquel título, tras llegar a la portada de la revista Time en abril de ese año y ser ungidos como la banda más grande del mundo. Luego un disco con remezclas a cargo de productores históricos del grupo. El álbum original mantiene la calidad de la remasterización de 2007 mientras que los lados b y descartes que integran esta partida han estado disponibles en otras ediciones, excepto una mezcla alternativa de Steve Lillywhite para ‘I Still Haven’t Found What I’m Looking For’.

Empeñado en limpiar y resaltar los instrumentos, el registro en la Gran Manzana parece un show capturado en una gira reciente. En comparación, por ejemplo, a las tomas en vivo de “Rattle & Hum” (1988), que incluía material del tour de “The Joshua Tree”, la sensación es que el exceso de retoque le resta



frescura y garra a los temas. Con la torpe pretensión de borrar el paso del tiempo, la música resuena impecable, brillante, y a la vez lejos del espíritu del conjunto por esa época, recelosos del exceso de producción y retoque que imperaba en la música popular de los ochenta.

En cuanto a las remezclas, interesante el ángulo de Steve Lillywhite para lo que fueron las sesiones de “The Joshua Tree”. Además de ‘I Still Haven’t...’, también figura su remix

para ‘Red Hill Mining Town’, donde resaltan otros arreglos y una toma diferente para la voz de Bono, con algunos ligeros cambios en la entonación. También es llamativa y cautivante la deconstrucción de Daniel Lanois para ‘Running to Stand Still’, concentrada en el ambiente más que en melodías.

Para quienes solo conocen el álbum como fue editado originalmente, esta colección es como entrar a una dulcería. Varios de los lados b son joyas por derecho propio como ‘Luminous Times (Hold on to Love)’, ‘Spanish Eyes’ y ‘Silver and Gold’. A 30 años de distancia “The Joshua Tree” aún conmueve. U2, una banda profundamente europea hasta ese minuto, se lanzó hacia géneros del sur profundo estadounidense que no dominaba. No solo salieron airosos, sino que hicieron un disco de rock memorable.

Marcelo Contreras



SAMSUNG

—
AHORA SIENTE TODO EL ROCK
EN TU SAMSUNG SMART TV
—



ROCKAXIS TV

Descubre el mejor contenido musical con la nueva App de Rockaxis TV. Sesiones streaming con artistas nacionales, entrevistas y la mejor cobertura de conciertos. Encuéntrala exclusivamente en tu Samsung Smart TV y vive el sonido del Rock en otro nivel.

CONCIERTO ESPECIAL FIN DE GIRA

DORIAN

SÁBADO 1 DE JULIO 2017

BATUTA • SANTIAGO



MÁS DE 2 HORAS DE SHOW

FIESTA POST SHOW CON DORIAN DJS

PRODUCE: **TRANSISTOR**
WWW.TRANSISTOR.CL

ENTRADAS: **puntoticket.com**

BOLETERÍA
CARIOLA

MEDIA
PARTNER: **ROCKAXIS**

25

AGOSTO

TEATRO

CARIOLA

21:00 HRS.

LA VELA PUERCA



PRODUCE: **TRANSISTOR**
WWW.TRANSISTOR.CL

ENTRADAS: **puntoticket.com**

BOLETERÍA
CARIOLA

MEDIA
PARTNER: **ROCKAXIS**

ONDA VAGA

PRESENTA OV IV



OV
IV



OV
IV



OV
IV



OV
IV



OV
IV

CAMBIO DE FECHA

28 DE JULIO

TEATRO CARIOLA

PRODUCE: **TRANSISTOR**
WWW.TRANSISTOR.CL

ENTRADAS: puntoticket.com

BOLETERÍA
CARIOLA

MEDIA
PARTNER: **ROCKAXIS**



The legendary band

FOCUS

"The last tour in Southamerica"

07 SEPTIEMBRE

Teatro Caupolican | Santiago 2017

 CLARITY

ROCKAXIS

TEATRO

“LOS VECINOS DE ARRIBA”

TEATRO MORI PARQUE ARAUCO



Dos parejas, un mismo edificio, estilos de vida totalmente distintos. “Los vecinos de arriba”, la exitosa comedia del cineasta y guionista catalán Cesc Gay, se acaba de estrenar en Teatro Mori bajo la dirección de Alejandro Goic y las actuaciones de Luciano Cruz-Coke, Mónica Godoy, Cristián Riquelme y Catalina Guerra. La versión chilena es una coproducción de Centro Mori y Acertijo.

Una comedia que reflexiona sobre la vida en pareja y la sexualidad a través de dos matrimonios que viven en un mismo edificio. Un texto fresco y ágil que toca con ironía y humor temas como la convivencia, el sexo, el amor y la apariencia. Todo comienza una noche Ana y Julio invitan a cenar a sus vecinos Gloria y Salva para enseñarles el departamento y agradecerles la ayuda que les dieron cuando se instalaron en el edificio. A medida que pasa la velada, Ana y Julio van descubriendo las tendencias sexuales de sus vecinos, hecho que les lleva a replantearse su propia relación de pareja, que está

llena de reproches e inmersa en una monotonía. El enfrentamiento con los vecinos y entre ellos dos, les llevará al límite y les hará tomar decisiones definitivas sobre su relación.

“Esta es una comedia embriagadora. Se van a reír. A carcajadas. Después, el desasosiego”, asegura Alejandro Goic.

La obra se estrenó originalmente en 2015 en Barcelona bajo la dirección de Cesc Gay –director de largometrajes como “Ficción”, “En la ciudad”, “Truman”, esta última recibió cinco Premios Goya–, agotando toda la temporada y convirtiéndose en récord histórico en el Teatro Romea. La versión en español se estrenó en 2016 en Madrid y el mes pasado en Buenos Aires, repitiendo el suceso de público y de crítica.

**Desde el 18 de mayo
Viernes y sábado 22:45 hrs
y domingo 20:00 hrs.
Teatro Mori Parque Arauco**

PRODUCE: **TRANSISTOR**
WWW.TRANSISTOR.CL

ENTRADAS: **puntoticket.com**

BOLETERÍA
CARIOLA

MEDIA
PARTNER: **ROCKAXIS**

5 DE AGOSTO
TEATRO CARIOLA

the psychedelic furs





Lanzamiento en Chile de LG G6 - Parque Titanium
Alex Kework, Adolfo Lira, Daniela Delano y Cristóbal Del Río



Lanzamiento en Chile de LG G6 - Parque Titanium
Eduardo Troncoso, Miguel Heo, Brian Lee y Jim Kim



Lanzamiento en Chile de LG G6 - Parque Titanium
Bianca Muñoz y Francisco Uribe



Lanzamiento en Chile de LG G6 - Parque Titanium
Ignacio Rojas, Josefina Montané y Tere Razmilic



Lanzamiento en Chile de LG G6 - Parque Titanium
Marcela Vacarezza y Rafael Araneda



Lanzamiento en Chile de LG G6 - Parque Titanium
Christian Vargas, Fred Redondo y Tuto Ortzar



Lanzamiento en Chile de LG G6 - Parque Titanium
Marcelo Marocchino



Lanzamiento en Chile de LG G6 - Parque Titanium
Genevieve Teillon y Yazmín Rebolledo



Estreno obra Los vecinos de arriba - Mori Parque Arauco
Alejandro Goic y Catalina Guerra

STREET ROCK



Estreno obra Los vecinos de arriba - Mori Parque Arauco
María José Prieto y Angela Prieto



Estreno obra Los vecinos de arriba - Mori Parque Arauco
Luciano Cruz-Coke, Mónica Godoy, Cristián Riquelme y Catalina Guerra



Estreno obra Los vecinos de arriba - Mori Parque Arauco
Nicolás Saavedra, Consuelo Holzapfel y Maricarmen Arrigorriaga



Estreno obra Los vecinos de arriba - Mori Parque Arauco
Fernando Godoy



Estreno obra Los vecinos de arriba - Mori Parque Arauco
Augusto Schuster



Estreno obra Los vecinos de arriba - Mori Parque Arauco
Rodrigo Muñoz y Claudia Pérez



Estreno obra Los vecinos de arriba - Mori Parque Arauco
Dayana Amigo

Escudo[®]
presenta

17
AÑOS

WEDUIA

ROCKAXIS

7 BANDAS
ROCK CHILENO

+1 INVITADO
DESDE COLOMBIA

15 DICIEMBRE

invitan

venta
TICKETEK

Claro-
música



ESCUELA MODERNA
MÚSICA Y DANZA
INSTITUTO PROFESIONAL

HELL[®]
ENERGY DRINK